



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Letras Clásicas

*Discurso y poder en César: construcción de la imagen política en el
Commentariorum de Bello Gallico liber quintus.*

Tesis

que presenta:

Andrea Erendi Ruiz González

para la obtención del título de Licenciada en Letras Clásicas

Asesora: Mtra. María de Lourdes Santiago Martínez

Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

Marzo del 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Dedico mi tesis a Dios por darme la gran bendición de tener una familia, educación, maestros y amigos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme dado la oportunidad de estudiar para ser útil a mi sociedad.

A mi maestra Lourdes Santiago Martínez por toda su paciencia, cariño y motivación constante que tuvo conmigo en cinco años de mi formación académica y por su tiempo compartido para la elaboración de mi tesis.

A mi maestra Carolina Ponce por sus conocimientos y por su profesionalismo en el aula.

A mis padres, Gloria González Mota y Víctor Manuel Ruiz Padilla, por su ejemplo de servicio y de amor en toda mi vida.

A mi hermano Víctor por su cariño y compañía.

A mi abuelita Elena, a mis tíos, Teté, Lili, Estela y Adelfo, por todas sus enseñanzas y por su cariño.

A mi tío Carlos y a mi tía Yolita por su cariño y por su ayuda.

A mis queridas amigas, Arelly Bucio Fabella, Margarita López López y Elena Ochoa, por su cariño y por todo el tiempo compartido.

A mi amigo Rafael Medina por los libros que me dio para la tesis.

JULIUS
CAESAR
DISCURSO Y PODER

Índice

Prólogo	7
Discurso y poder en César	11
1. César y su tiempo	11
1. 1 Síntesis histórica de César	11
2. Poder y retórica	17
2. 1 El poder de César	17
3. <i>Commentarius</i> vs Autobiografía	25
3. 1 Definiciones de un <i>commentarius</i>	25
3. 2 El origen del <i>commentarius</i>	27
4. El estilo de César	35
4. 1 La elocuencia de César	35
4. 2 La retórica latina y definición de algunas figuras retóricas.	37
4. 3 Análisis retórico de dos discursos de César	45
4. 4 La política y el lenguaje	51
4. 5 La difusión del <i>De Bello Gallico</i>	53
5. Texto latino-traducción al español del <i>Commentariorum de Bello Gallico liber quintus</i>	57
Conclusiones	115
Apéndices	117
Índice onomástico	119
Imágenes	127
Bibliografía	131
Básica	131
Especializada	131

Prólogo

Una crisis apremiante del mundo actual es la carencia de brillantes líderes políticos. Mi propuesta para dar solución al problema anterior es voltear hacia la antigüedad y aprender de César el arte de gobernar. He investigado la visión, valores, actitudes y preparación de César para descubrir cómo construyó su imagen política.

Mi trabajo consiste en demostrar la utilidad antigua de la retórica, es decir, del arte de enhebrar palabras para realizar una brillante composición que trascienda en la vida política y social de un pueblo.

César no fue un general que impuso su voluntad por medio de la fuerza; en primer lugar, antepuso sus intereses personales por el bien de su pueblo; su arduo trabajo en las campañas militares nunca le quitó tiempo para escribir sus comentarios, ni para, de esa manera, reflexionar y meditar sobre sus acciones.

La pregunta esencial de esta tesis es: ¿Cómo logró César asegurar su imagen y su carrera políticas al utilizar sus facultades de orador? Otra pregunta importante que desarrollo en el apartado 4. 5 es ¿Cuándo se publicó la obra de César? Sobre la base de mi propia lectura, análisis y traducción del *Commentariorum de Bello Gallico liber quintus*, demostraré por qué considero que se trata de un texto que permite visualizar la construcción de la imagen política de César. La edición del texto de César que utilizo fue publicada en el año 1874, por Teubner. En mi traducción he tratado de ser fiel al texto latino, pero respeto la sintaxis del español, a fin de que el resultado sea accesible para cualquier lector.

Mi trabajo pretende ser un discurso que convenza al lector sobre el valor que doy al *commentarius quintus* de César, por ello, he seguido el orden de la *dispositio*: el *exordium* está en el capítulo 1. César y su tiempo, en el cual presento una introducción histórica con la finalidad de mostrar al lector los principales acontecimientos políticos que vivió César, la guerra social, la invasión de Mitrídates, el gobierno de Mario, la era silana del terror, la conjuración de Catilina y el primer triunvirato; la *narratio* está en el capítulo 2. Poder y retórica, donde aplico la teoría del poder de French y Raven en el *commentarius quintus* para mostrar los valores de César, pero también, específico su liderazgo en la Galia, mediante las

siguientes preguntas: ¿Cómo obtuvo César la lealtad de sus soldados? ¿De qué manera César cumplió con su deber ante el Senado y ante su ejército? ¿Para qué utilizó César sus conocimientos científicos o cartográficos? ¿Qué otorgó César a sus aliados para establecer un vínculo de alianza con ellos? y ¿Utilizó César la violencia para solucionar algún conflicto?

La *argumentatio* está en los capítulos 3 y 4. Me parece importante destacar que en el capítulo 3. *Commentarius* vs Autobiografía presento los argumentos a favor y en contra del tema y refuto la aseveración de Álvaro López Núñez: “Los comentarios sobre la *Guerra de las Galias* y sobre la *Guerra Civil* son una especie de informes o crónicas de guerra, memorias de un hombre de acción y de un hombre político, dado su carácter autobiográfico”, además dicha aseveración me permite pensar en la siguientes cuestiones: ¿El *commentarius quintus* de César es una autobiografía? ¿Puede la autobiografía pertenecer a los géneros literarios mayores? ¿Qué es un *commentarius*? ¿Cuál es el antecedente griego del *commentarius*? ¿César tomó como modelos a Homero y a Heródoto? ¿Hay elementos historiográficos griegos en su obra? ¿Los *commentarii* son *historia*? y ¿Cómo se elaboraba en la antigüedad un *commentarius*?; y en el capítulo 4. El estilo de César, desarrollo las siguientes preguntas: ¿Cuál fue el origen de la elocuencia cesariana? ¿Qué refirió Cicerón sobre los *commentarii* de César? ¿Puede definirse el estilo de César como simple y único? ¿Cómo fue la formación retórica de César? ¿Cuáles fueron los principales críticos de la obra de César? ¿Cuándo se publicaron los *commentarii*? ¿Cuánto tiempo tardó César en elaborar sus *commentarii*? y ¿A qué público estuvo dirigida la obra de César?; por último, y la *peroratio* es la conclusión final de mi trabajo.

He colocado un índice onomástico como apéndice con la finalidad de ayudar al lector a identificar los personajes referidos por César, así como los elementos geográficos mencionados: pueblos, ciudades y ríos, entre otros.

Decidí enfocar mi trabajo únicamente al libro quinto de la *Guerra de las Galias*, porque es un libro que muestra la actitud resignada de una facción del ejército que no vio la posibilidad de cambiar el curso de los acontecimientos adversos y que se precipitó intempestivamente hacia su ruina, frente a la actitud de la otra facción que actuó con valentía y lealtad a César, y que así logró vencer a sus enemigos.

Elegí el libro quinto que consta de 58 capítulos, porque es uno de los libros con mayor número de narraciones de combates y descripciones de lugares, y con más de veinte discursos, algunos en estilo directo y otros en estilo indirecto.

Asimismo, me parece que el *commentarius quintus* es muy importante, porque está situado en el centro de la obra, de modo que posee una estrecha relación con los cuatro libros precedentes y anticipa los acontecimientos del libro subsecuentes, es decir, el libro cuarto termina con la primera expedición a Britania y los libros sexto y séptimo tratan sobre la conjuración de los galos cuyo inicio se narra en el libro quinto.

Considero que mi trabajo puede ser relevante para los estudios clásicos en México, porque presento propuestas novedosas para el desarrollo del tema de la construcción de la imagen política en Julio César: la aplicación de la teoría del poder de French y Raven, teoría moderna de mediados del siglo XX, que utiliza las aportaciones de la sociología, la psicología y la ciencia política para analizar el complejo problema de las relaciones de poder e influencia entre dos sujetos; y la posible estructura en anillo en el libro quinto que representa, en mi opinión, el gran empleo de la retórica en César; pero también, porque debido a que no encontré bibliografía suficiente en español tuve que recurrir a varios autores de lengua inglesa, lo que me hizo reflexionar en la necesidad de realizar más investigaciones sobre César para nuestra propia cultura y en nuestra propia lengua.

Aprendí de César su decisión, visión y capacidad para enfrentar cualquier problema que tuvo; así, mientras traducía el libro quinto, imaginaba a César como un hombre que, aunque sintiera miedo de cruzar el peligroso río Támesis, debía infundir valor a sus soldados y colocarse siempre a la delantera.

Pienso que al traducir este libro logré mejorar mi conocimiento sobre la sintaxis del latín clásico y creo que este libro debería utilizarse más en los cursos de latín de la licenciatura, porque permite a los estudiantes poner en práctica sus conocimientos teóricos del latín y conocer otro aspecto de la campaña de César en la que no todo resultó favorable.

Discurso y poder en César

1. César y su tiempo

1.1 Síntesis histórica de César

Julio César, el hijo de Cayo y Aurelia, vivió una profunda crisis social y política en Roma. El Senado, tan admirable institución romana, se convirtió en un consejo inamovible y excluyente, por lo tanto era necesario una nueva distribución de poderes (HOLGADO, 1978, p. 63).

El poder político durante la República estuvo escindido en dos partes: los optimates, formados por la aristocracia romana y mayoría del Senado, y los populares, pertenecientes al pueblo consciente de adquirir mayor participación política (ESLAVA, 1995, p. 15).

Treinta años antes del nacimiento de César, los nobles hermanos Gracos propusieron leyes para distribuir las tierras públicas entre los ciudadanos más pobres; sin embargo, ese proyecto duró poco tiempo y todo terminó en un baño de sangre (MARTÍNEZ, 1974, p. 23).

Durante los años del 133 al 30 a. C., Roma se transformó de República a Imperio. Ese período fue marcado por las guerras civiles, las cuales se resumen en: a) Mario vs Sila, b) Pompeyo vs César. Mario (156-86 a. C.), destacado militar en el sitio de Numancia (133 a. C.), fue un excelente general, pero careció de talento político, tanto así, que “nunca dejó de ser un simple campesino romano en cuerpo y alma” (GRIMBERG, 1967, p. 129). Mario es conocido como el salvador del mundo romano, sin Mario, Roma hubiera sufrido una terrible invasión de los salvajes cimbros y teutones, que fueron vencidos por él mismo (105-101 a. C.); esa victoria le otorgó siete veces el consulado (MARTÍNEZ, 1974, p. 24).

Cuando César tenía nueve años de edad, doce pueblos itálicos se aliaron para formar una República soberana e independiente de Roma, cuya capital fue *Corfinium*. Los pueblos Itálicos, que habían sido aliados de Roma desde tiempos antiguos, se sublevaron y el Senado tuvo que designar a Mario para hacer frente a esa guerra, que fue llamada “Guerra social” (del lat. *socii* = aliados). Mario no resolvió el conflicto, por el contrario, dimitió y fue

sustituido por Sila, el favorito del Senado, quien derrotó a los aliados. Sila fue conocido como el hombre que libró a Roma de una invasión oriental dirigida por Mitrídates, quien fue la manzana de la discordia entre Mario y Sila, porque confiado el mando del ejército a Sila, Mario se opuso a éste, quien, no obstante, tenía más tropas que Mario y, por lo tanto, lo hizo salir huyendo de Roma (MARTÍNEZ, 1974, p. 27).

Mitrídates conquistó la provincia romana de Asia y se apoderó de Tracia, Macedonia y Grecia (87); Sila terminó con la arrogancia de Mitrídates obligándolo a devolver sus conquistas y a pagar una elevada indemnización a Roma. Sin embargo, mientras Sila estaba en Oriente, Mario aprovechó su ausencia para proteger a su sobrino César, a quien concedió el cargo de sacerdote de Júpiter. Aurelia, la madre de César, no conforme con la decisión de Mario, casó a su hijo con Cossutia, una mujer sin origen noble (ESLAVA, 1995, p. 15).

Durante su gobierno, Mario aniquiló a numerosos senadores y partidarios de Sila en Roma, pero murió llegado el año 86 a. C. En ese mismo año Aurelia deshizo el lazo matrimonial de su hijo y le eligió una digna consorte, llamada Cornelia, hija de Cinna quien sucedió a Mario en el poder. Cuando César tenía apenas diecisiete años, Sila regresó de Asia, entró a Roma con su victorioso ejército, venció a Cinna e instauró una dictadura más sanguinaria que la de Mario en el poder. La llamada era silana del terror inició con la ejecución de cinco mil romanos, cuyo vínculo con Mario era estrecho. Llegado el año 81 a. C. Sila ya no tenía enemigos, porque había matado a todos (ESLAVA, 1995, p. 15).

Mientras Sila permaneció en el poder, la vida de César corrió peligro, pero César nunca tuvo miedo de él; por el contrario, lo desafió, por lo que aquél no tuvo más remedio que decir: «*nam Caesari multos Marios inesse*¹» (ESLAVA, 1995, p. 16).

Finalmente, César viajó hasta la lejana Bitinia, donde realizó un extraordinario servicio militar. Transcurrieron dos años y la vejez obligó a Sila a retirarse a la ciudad de Cumas, donde murió en el año 79 a. C. Después de la muerte de éste, César regresó a Roma y se entrevistó con los cónsules Catulo y Emilio Lépido. El último de esos dos deseaba que César encabezara un golpe de estado, pero César se negó (GRIMBERG, 1967, p. 133).

¹ Ciertamente hay en César muchos Marios (Suet, *Divus Julius*, 1, 3). Todas las traducciones son de mi autoría a menos de que se indique lo contrario.

Mientras César realizaba un viaje a la isla de Rodas, sorpresivamente fue capturado por unos piratas. Plutarco cuenta la anécdota así: Πρῶτον μὲν οὖν αἰτηθεὶς ὑπ' αὐτῶν λύτρα εἴκοσι τάλαντα, κατεγέλασεν ὡς οὐκ εἰδότεων ὄν ἡρήκοιεν, αὐτὸς δ' ὠμολόγησε πεντήκοντα δώσειν.² El pirata no pudo contener la risa y se retiró de su presencia; poco tiempo después César consiguió el dinero para su rescate y cumplió totalmente su palabra de matar a los piratas. Realmente la piratería fue un mal constante que puso en riesgo el trigo que Roma importaba de Egipto. Los piratas fueron combatidos por Pompeyo quien, durante tres meses, mediante el bloqueo de todos los puertos mediterráneos logró reunir a todos los piratas en su lugar preferido, y desde allí los atacó (ESLAVA, 1995, p. 23).

Pompeyo fue quien logró derrotar a Mitrídates y después regresó a Roma para vencer también a Lépido. Pompeyo dio a Roma más grandeza territorial que cualquier otro procónsul, sus conquistas abarcaron desde el Ponto Euxino hasta Gaza y, con eso elevó el erario romano de 200 a 340 millones de sestercios. Las conquistas de Pompeyo hicieron que Roma gobernara casi los tres continentes. Si un solo hombre fue capaz de dominar el mundo, cuanto más lo sería de gobernar Roma (GRIMBERG, 1967, p. 144).

Mientras las tropas de la República festejaban la victoria contra Mitrídates, Roma estuvo amenazada por un gran peligro: la conjuración de Lucio Sergio Catilina (109-62). Catilina de visión prosenatorial, patricio y senador romano, logró engañar al pueblo con la promesa de repartir tierras y mejorar la situación social; era un hombre ambicioso que después de perder varias veces el consulado, concentró a sus partidarios en Fiésole, donde planeó el asesinato de Cicerón y un golpe de Estado. Cicerón, enterado de la conjuración, denunció ante el Senado a Catilina, hecho del que tenemos noticia directa a partir de los discursos contra Catilina del propio Cicerón, a los que da inicio con estas palabras: *Quo usque tandem, Catilina, abutere patientia nostra?* Luego Catilina fue expulsado de la ciudad (MARTÍNEZ, 1974, p. 27).

La transformación de la República en Imperio se dio de manera paulatina: Sila inició ese cambio, sin ser consciente de ello, y los Triunviratos concluyeron el proyecto; en efecto, al gobierno de tres personajes influyentes y rivales que se distribuyeron el mando de la

² Pues bien, en un primer momento los piratas le pidieron veinte talentos por su rescate; él se echó a reír diciéndoles que no sabían a quién habían hecho prisionero, y prometió darles cincuenta (Plut, *Vita Caesaris*, 2) Trad. Jorge Bergua.

República, consintiéndolo el pueblo y el Senado para evitar los males de una guerra civil, se conoce como Triunvirato. En el primer triunvirato se aliaban tres personajes importantes: Pompeyo, quien representaba el poder militar; César, el político, y Craso, el económico: “Armas, Política y Dinero, los tres dueños de la República.” Los triunviros se repartieron el mundo: Pompeyo obtuvo Roma e Italia; César, el gobierno de las Galias, por cinco años, y Craso, el Oriente (MARTÍNEZ, 1974, p. 28).

Craso y Pompeyo, enemigos y aliados, fueron dos fuerzas militares unidas por la astucia de César mediante tácticas políticas brillantes: la unión en matrimonio de su hija Julia con Pompeyo y el destierro impuesto a todo defensor del Senado, por ejemplo, Cicerón quien fue desterrado de Roma para nulificar su influencia en el Senado.

Mommsen considera que la gran genialidad de César concilió y resolvió las disidencias personales entre Craso y Pompeyo, uniendo a ambos en un mismo camino. El triunvirato dio inicio a la guerra civil, pero también cesó la violencia generalizada que había en Roma, porque, en su opinión: “los pleitos callejeros, gritos, actos vandálicos hicieron caer a Roma en una profunda anarquía” (MOMMSEN, 2003, p. 408).

Por su parte, Bravo dice que los grandes poderes militares de los triunviros, adquiridos por sus conquistas, representaron una amenaza para el Senado, porque, acostumbrado a tener en sus manos todo el poder, se vio ignorado por la nueva administración de los triunviros quienes no le rendían cuentas de sus acciones. En la época de finales de la República los valores personales de la *virtus*, *gloria* y *auctoritas* dieron prestigio a los triunviros y les otorgaron el derecho de celebrar su *triumphus*, siempre y cuando hubieran cobrado por lo menos 5000 víctimas del enemigo en el combate (BRAVO, 1989, pp. 125-126).

¿Qué significó para César la conquista de la Galia? Mommsen dice que significó dar un porvenir a Roma, reorganizarla y dotarla de gran seguridad interior y exterior (MOMMSEN, 2003, p. 428). Estoy de acuerdo con esta opinión porque César obtuvo de la Galia rehenes que fueron vendidos como esclavos, pero también consiguió materias primas como el plomo blanco originario de Britania, maderas de la Galia, bestias de carga y trigo, además, por medio de negociaciones y alianzas defendió las fronteras del norte de Italia de una nueva invasión de los cimbros (MOMMSEN, 1989, p. 433).

Canfora compara la conquista de la Galia con la feroz conquista del Nuevo Mundo, porque César tuvo que estudiar las costumbres religiosas y sociales de los diferentes pueblos galos, para establecer acuerdos entre ellos (CANFORA, 2000, p. 142). César hizo mención en su *commentarius quintus* de catorce pueblos de la Galia y de Britania: ceutrones, grudios, levacos, pleumoxios, geidunos, trinovantes, eburones, nervios, aduatucos, cenimagnos, segontiacos, ancálites, bibrococ y casos.

¿Por qué la trascendencia del proconsulado de César en la Galia fue grande e histórica, si hubo varios proconsulados anteriores al suyo? Dice Canfora que la clave de César estuvo en su carácter de gran colonizador: su falta de piedad, paternalismo, astucia; pero también en su gran deseo de entender y de estudiar a los sujetos-víctimas (CANFORA, 2000, p. 142). Sobre el paternalismo de César también Mommsen coincide porque, en su opinión, César solía dar el beneficio de la duda a sus enemigos e incluso en muchas ocasiones se abstuvo de castigarlos:

“César fue un general u hombre de Estado muy audaz que tuvo gran fe en sí mismo y que despreció a sus adversarios, aunque los apoyó algunas veces más de lo que le exigía su prudencia” (MOMMSEN, 2003, p. 429).

La Galia antes de César era sólo un inmenso territorio delimitado por el mar del Norte, el río Reno, la cadena montañosa de los Alpes y el mar Mediterráneo, pero después, bajo la tutela de César, se convirtió en un territorio en el que se administró justicia y se fundaron colonias de ciudadanos, por ejemplo, la colonia de *Novum Comum* que agrupaba a cinco mil colonos.

El plan de César nunca fue anexar toda la Galia a la provincia, sino dar tutela indirecta y táctica a aquellas poblaciones galas que solicitaban justicia, puesto que la fuerza militar romana era superior a las de otras naciones galas (MOMMSEN, 2003, p. 433). En resumen, me parece que la conquista de la Galia fue una táctica política que otorgó a César un gran ejército, la imagen de líder popular y un buen estímulo económico.

2. Poder y retórica

2.1 El poder de César

La decisión, visión, capacidad y dominio son algunas de las características de César. Tener el liderazgo no es controlar, sino suscitar un cambio en el comportamiento de los demás para un beneficio común.

El poder del liderazgo es una herramienta útil en cualquier organización política, militar y social. En 1959, los psicólogos sociales John French y Bertram Raven publicaron un artículo llamado “Las Bases del Poder”, que identifica las categorías del poder en las organizaciones, a saber: *poder de recompensa, coercitivo, legítimo, referente y experto* (FRENCH, 1959, p. 151).

A continuación presento la aplicación de la teoría sobre las categorías del poder en el libro quinto de los *comentarios*, French y Raven dicen:

“Nuestra teoría de la influencia y el poder social se limita a la influencia producida sobre la persona, P, por un agente social, O, donde O puede ser otra persona, un papel, una norma, un grupo o una parte de un grupo” (FRENCH, 1959, p. 151).

Según estos autores, el poder y la influencia sociales son temas que la psicología, la sociología y la ciencia política estudian; para ellos existe una relación directa entre el poder y la influencia de dos agentes, es decir, hay un agente que ejerce el poder, pero también, hay otro que recibe órdenes que modifican su comportamiento.

Me pareció que era conveniente utilizar esta teoría para analizar la influencia del poder de César sobre sus soldados y sobre los pueblos galos, a fin de conocer las relaciones que él mismo estableció entre sus subalternos y los jefes galos, y de esa manera, identificar la construcción de su imagen política.

Serán expuestas a continuación las definiciones de las cinco categorías del poder de French y Raven, y la identificación de cada una de ellas en ejemplos tomados del *commentarius quintus* de César.

El *poder de recompensa* es la capacidad del portador de conferir retribuciones a una persona:

“Poder de recompensa se define como la potencia cuya base es la capacidad de recompensar. La fuerza del poder de recompensa de O / P aumenta con la magnitud de las recompensas que P percibe que O puede mediar para él. El poder de recompensa depende de la capacidad de O para administrar valencias positivas y para eliminar o disminuir las valencias negativas. La fuerza del poder de recompensa también depende de la probabilidad de que O pueda mediar en la recompensa, tal como lo percibe P” (FRENCH, 1959, p. 156).

Los incentivos pueden ser materiales, como el salario y la obtención de un cargo o hasta intangibles, como el honor. Los *beneficia* de César fueron la liberación de tributos y la negociación por la entrega de rehenes, como puede leerse en el siguiente ejemplo: *apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimis suis, pendere consuesset, quodque ei et filius et fratris filius ab Caesare remissi essent;*³ pero sin duda el mayor beneficio que se podía tener era la amistad de César, por lo tanto, los jefes galos hicieron todo lo posible por obtenerla: *e quibus alter, simulatque de Caesaris legionumque adventu cognitum est, ad eum venit, se suosque omnes in officio futuros neque ab amicitia populi Romani defecturos confirmavit quaeque in Treveris gererentur ostendit.*⁴

El *poder coercitivo* es la aplicación de la violencia para conseguir la obediencia de los subalternos:

“El poder coercitivo es similar al poder de recompensa porque implica también la capacidad de O de manipular el logro de las valencias. El poder coercitivo de O / P deriva de la expectativa por parte de P de que será castigado por O si no se ajusta al intento de influencia” (FRENCH, 1959, p. 156).

Las amenazas y castigos son herramientas comunes de coerción, que sólo los galos aplicaban. Hay un relato sobre la supuesta aniquilación de la nobleza gala mediante la fuerza militar de César, [*Dumnorix*] *coepit [...] metu territare: non sine causa fieri, ut Gallia omni nobilitate spoliaretur, id esse consilium Caesaris, ut, quos in conspectu Galliae interficere*

³ Ambiórix habló ante ellos de este modo: que por los beneficios de César hacia él, confesaba que le debía muchísimo, porque por instancia de él, lo había liberado del tributo que había acostumbrado pagar a los aduatucos, sus vecinos, y porque le habían sido devueltos por César, su hijo y el hijo de su hermano (*B. G.*, V, 27, 2).

⁴ El segundo de los cuales, tan pronto como se supo de la llegada de César y de sus legiones, fue hacia él y afirmó que él y todos los suyos estarían en la obediencia y que no se separarían de la amistad del pueblo romano, y le mostró qué se hacía entre los tréveros (*B. G.*, V, 3, 3).

*vereretur, hos omnes in Britanniam traductos necaret.*⁵ Pero, en mi opinión, César nunca tuvo la intención de destruirla, antes bien siempre buscó el *consilium*, es decir, el acuerdo de paz en la Galia. Dumnórix sufrió una corrección no violenta de parte de César que es relatada de la siguiente manera, [*Caesar*] *quod tantum civitati Aeduae dignitatis tribuebat, coercendum atque deterrendum, quibuscumque rebus posset, Dumnorigem statuebat.*⁶

Hay un contraste muy significativo entre una asamblea romana y una gala, e. g., en la segunda, se cuenta que [*Indutiomarus*] *armatum concilium indicit. Hoc more Gallorum est initium belli. Quo lege communi omnes puberes armati convenire consuerunt; qui ex iis novissimus venit, in conspectu multitudinis omnibus cruciatibus adfectus necatur,*⁷ porque la consecuencia es un violento asesinato por no seguir la costumbre gala. El pasaje anterior muestra la aplicación del poder coercitivo de los galos sobre sus hombres; en cambio, en la asamblea romana: *nam illo incommodo de Sabini morte perlato omnes fere Galliae civitates de bello consultabant, nuntios legationesque in omnes partes dimittebant et, quid reliqui consilii caperent atque unde initium belli fieret, explorabant nocturnaque in locis desertis concilia habebant,*⁸ se debatía para tomar la mejor decisión, antes de hacer uso de la fuerza.

Me parece que era vergonzoso para los romanos actuar con violencia, porque el deber de un romano era defender el orden, la legalidad y el *consilium*. Más tarde Séneca diría sobre la atrocidad de la violencia: *Quod istud, di boni, malum est occidere, saevire, delectari sono catenarum et civium capita decidere, quocumque ventum est, multum sanguinis fundere, adspectu suo terrere ac fugare!*⁹ Me parece que el caos, violencia y terror fueron las principales armas de los galos, según Julio César: [*Sabinus*] [...] *interim dum de*

⁵ [Dumnórix] comenzó [...] a aterrarlos por el miedo de que no sin razón sucedía, el que la Galia fuera despojada de toda su nobleza, que ése era el plan de César, matar a todos esos trasladados hacia Britania; a los que temía matar ante la mirada de la Galia (*B. G.*, V, 6, 5).

⁶ [César], porque concedía tan grande dignidad a la ciudad de los heduos, estableció que Dumnórix debía ser castigado y alejado, por cuantos medios pudiera (*B. G.*, V, 7, 1-2).

⁷ [Induciomaro] convoca una asamblea armada. Esto según la costumbre de los galos es el inicio de la guerra, a donde, por ley común, todos los jóvenes acostumbraron llegar armados; el último de ellos que llega, atacado con todos los tormentos es asesinado, ante la mirada de la multitud (*B. G.*, V, 56, 1-2).

⁸ En efecto, difundida aquella desgracia sobre la muerte de Sabino casi todas las ciudades de la Galia debatían sobre la guerra, enviaban mensajeros y embajadores a todas partes y exploraban qué decisión tomarían los restantes y dónde sería el inicio de la guerra, y sostenían asambleas nocturnas en lugares desiertos (*B. G.*, V, 53, 4).

⁹ ¡Dioses propicios!, qué mal es éste: matar, enfurecerse, deleitarse con el ruido de las cadenas y cortar cabezas de ciudadanos, adondequiera que se llegó a esparcir mucha sangre, aterrorizar con el propio aspecto y hacer huir (*Sen., Clem.*, I, 26, 3).

*condicionibus inter se agunt longiorque consulto ab Ambiorige instituitur sermo, paulatim circumventus interficitur.*¹⁰ La fuerza armada de los galos fue sólo contenida con la fuerza militar de César, quien, cuando no se llegaba al *consilium*, se veía forzado a usar la violencia. La principal estrategia de coerción, “el temor,” ciertamente fue empleada por los galos en varias ocasiones por medio de los ataques sorpresa y pequeñas emboscadas: *at hostes, posteaquam ex nocturno fremitu vigiliisque de profectione eorum senserunt, collocatis insidiis bipertito in silvis opportuno atque occulto loco a milibus passuum circiter duobus Romanorum adventum expectabant.*¹¹

El miedo obnubila la mente y provoca agitación, ¿quién mejor que César para discernir los acontecimientos confusos? *Caesar, si forte timoris simulatione hostes in suum locum elicere posset, ut citra vallem pro castris proelio contenderet, si id efficere non posset, ut exploratis itineribus minore cum periculo vallem rivumque transiret.*¹²

¿Qué hombre fue capaz de trastocar los planes de sus enemigos, sino César, quien demostró liderazgo y seguridad a sus soldados?. Pareciera que el *commentarius quintus* trata únicamente de “guerra” y “muerte”, porque la palabra *bellum* se repite 25 veces, pero en realidad tiene el objetivo de defender el honor, las alianzas y la paz romana.

El *poder legítimo* es la potestad otorgada por una autoridad de gobierno o por una ley:

“El poder legítimo de O / P se define aquí como aquel poder que deriva de valores internalizados en P que dicta que O tiene un derecho legítimo a influir en P y que P tiene la obligación de aceptar esta influencia. Observamos que el poder legítimo es muy similar a la noción de legitimidad de la autoridad que ha sido explorada por los sociólogos, particularmente por Weber y, más recientemente, por Goldhammer y Shils” (FRENCH, 1959, p. 158).

La diferencia fundamental entre César y los jefes galos reside en que el poder de César se derivó de las leyes. César recibió el mando de las legiones por medio de los cónsules Lucio Domicio y Apio Claudio; nombró a sus generales, Quinto Titurio Sabino y Lucio

¹⁰ [Sabino] [...] entre tanto, mientras hablan entre sí acerca de las condiciones y un discurso más largo es entablado a propósito por Ambiórrix, rodeado poco a poco es asesinado (*B. G.*, V, 37, 2).

¹¹ Pero los enemigos, después de haberse dado cuenta de su marcha a partir del griterío nocturno y de las guardias nocturnas, colocadas dos emboscadas en los bosques, en un lugar oportuno y oculto aproximadamente a dos millas, esperaban la llegada de los romanos (*B. G.*, V, 32, 1).

¹² César, por si acaso con la apariencia de temor pudiera atraer a los enemigos a su propio lugar, para entablar batalla de ese lado del valle frente al campamento; si no pudiera lograr eso, para, explorados los caminos, atravesar con el menor peligro el valle y el río (*B. G.*, V, 50, 3).

Aurunculeyo Cota, para comandar el ejército; mientras que puso a Lucio Roscio a cargo de la X legión.

En el *commentarius quintus* aparece quince veces el verbo *iubere*; *imperare*, diez y *praeficere*, nueve, lo cual indica que César desempeñó su papel de líder en todo momento.

El verbo *iubere*, traducido como “mandar”, casi siempre rige AcI, *tandem idoneam nactus tempestatem milites equitesque conscendere naves iubet*.¹³ El verbo *imperare*, traducido como “ordenar”, fue utilizado por César generalmente para ordenar rehenes a los galos, *Percepta oratione eorum Caesar obsides imperat*,¹⁴ y se repite doce veces, siempre en tercera persona. El verbo *imperare*, también puede regir AcI, e. g., [...] *retrahique [eum] imperat*.¹⁵ El verbo *praeficere*, traducido como “poner al frente”, apareció nueve veces en la obra, por ejemplo, *Crassum Samarobrivae praeficit legionemque attribuit*.¹⁶

El *poder referente* o *de referencia* es la capacidad de una persona de atraer a otras y construir lealtad:

“El poder de referencia de O / P tiene su base en la identificación de P con O. Por identificación, queremos decir una sensación de unidad de P con O, o un deseo de tal identidad. Si O es una persona hacia la cual P es altamente atraído, P tendrá un deseo de estar estrechamente asociado con O. Si O es un grupo atractivo, P tendrá un sentimiento de pertenencia o un deseo de unirse. Si P está ya estrechamente asociado con O, querrá mantener esta relación” (FRENCH, 1959, p. 161).

César obtuvo la lealtad de sus soldados, no mediante el miedo, como se demostró anteriormente, sino mediante acciones simples pero valerosas, e. g., su estrategia de permanecer con el ejército durante el invierno, aumentó la seguridad y la confianza de los soldados en la victoria: *ipse cum tribus legionibus circum Samarobrivam trinis hibernis hiemare constituit et, quod tanti motus Galliae exstiterant, totam hiemem ipse ad exercitum manere decrevit*.¹⁷ También el plan de César de cruzar solo el peligroso Támesis, que había sido fortificado con estacas ocultas bajo el agua, transmitió seguridad y dio valor a sus

¹³ Finalmente encontrando el tiempo favorable, manda que los soldados y los caballeros suban a las naves (*B. G.*, V, 11, 1).

¹⁴ Oído el discurso de ellos, César les ordena rehenes (*B. G.*, V, 11, 1).

¹⁵ [...] y ordena que él sea traído de nuevo (*B. G.*, V, 7, 6).

¹⁶ Pone al frente de Samarobriva a Craso y le asigna una legión (*B. G.*, V, 47, 2).

¹⁷ Él mismo, [César], establece invernar con tres legiones alrededor de Samarobriva, en tres cuarteles de invierno y, porque tan grandes revueltas de la Galia se habían levantado, él mismo decidió permanecer todo el invierno junto a su ejército (*B. G.*, V, 53, 3).

soldados, *Caesar praemisso equitatu confestim legiones subsequi iussit*.¹⁸ César jamás abandonó a su ejército. Se cuenta que en medio de un terrible asedio, los soldados del cuartel de invierno de Cicerón habían sido animados por él a luchar con valentía, *Caesar [...] eos ad dimicandum animo confirmat*.¹⁹

El solo hecho de recibir una carta de César, llegaba a provocar gran alegría entre los soldados, hasta el punto que *maximaque omnes laetitia afficit*,²⁰ porque significaba seguridad y confianza para las tropas. El nombre *Caesar* aparece 71 veces en el *commentarius quintus*; además, el pronombre *ipse*, que hace referencia a la persona de César, aparece 14 veces, e. g., cuando una terrible tempestad arruinó las naves romanas que viajarían a Britania: *His rebus cognitis Caesar legiones equitatumque revocari atque in itinere resistere iubet, ipse ad naves revertitur*.²¹

El *poder experto* son los conocimientos que una persona posee: “El poder experto está más delimitado que el poder referente. [...] se considera que el experto tiene un conocimiento superior o capacidad en áreas muy específicas, y su poder se limitará a tales áreas” (FRENCH, 1959, p. 163).

La experiencia de la primera expedición a Britania hecha por César fue extremadamente útil para el ejército, porque justamente esa experiencia permitió a César: *quid fieri velit, ostendit atque omnes ad portum Itium convenire iubet, quo ex portu commodissimum in Britanniam traiectum esse cognoverat, circiter milium passuum XXX continente*.²²

La oración *Caesar certior factus est*, indica que existió un intercambio constante de información entre César y sus espías y generales. Las frases *is rebus cognitis*, *qua re cognita* y *cognito consilio* son otro ejemplo que corrobora lo anterior.

También puede leerse en el siguiente fragmento que la comunicación entre César y sus hombres fue constante:

¹⁸ César, enviada delante la caballería, mandó que las legiones lo siguieran de inmediato (*B. G.*, V, 18, 4).

¹⁹ César [...] los anima a pelear con ánimo (*B. G.*, V, 49, 4).

²⁰ Y la mayor alegría afecta a todos (*B. G.*, V, 48, 8).

²¹ Conocidas esas cosas, César manda que las legiones y la caballería sean vueltas a llamar y que resistan la marcha, él mismo regresa a las naves (*B. G.*, V, 11, 1).

²² [César] señala qué quiere que se haga y manda que todas se reúnan en el puerto Itio, desde el cual sabía que el trayecto hacia Britania sería comodísimo, cerca de trecientas millas desde el continente (*B. G.*, V, 2, 3).

*Prima luce hostium equitatus ad castra accedit proeliumque cum nostris equitibus committit. Caesar consulto equites cedere seque in castra recipere iubet, simul ex omnibus partibus castra altiore vallo muniri portasque obstrui atque in his administrandis rebus quam maxime concursari et cum simulatione agi timoris iubet.*²³

La aplicación de la teoría del poder de French y Raven en el *commentarius quintus* nos permitió conocer la construcción de la imagen política de César, porque César confirió *beneficia* a sus aliados y de esa manera les demostró su amistad. César dio la imagen de líder magnánimo [*poder de recompensa*].

César nunca buscó el enfrentamiento a mano armada con los galos, porque sabía que el *consilium* podía solucionar cualquier conflicto de manera diplomática y sin necesidad de utilizar las armas, pero cuando los galos no accedían al *consilium*, el uso de la fuerza militar solucionaba el problema [*poder coercitivo*], aunque me parece que César tuvo la imagen de un líder diplomático antes que violento.

César obtuvo el mando sobre las legiones, y nunca buscó el poder tiránico, antes bien, siempre cumplió con su deber y estableció una jerarquía militar para conquistar la Galia, es decir, nombró generales y embajadores para que realizaran sus respectivas funciones, por lo tanto la imagen de César fue la de líder responsable y justo [*poder legítimo*].

César consiguió la lealtad de los soldados por medio de su participación personal en la guerra, por lo tanto César fue un líder que mostró gratitud, honor y fidelidad en sus palabras y obras y que, por eso, era digno de ser imitado [*poder referente*]; asimismo, aprovechó el conocimiento de sus anteriores campañas militares, y de los reportes de sus generales para establecer una amplia red de dominio, de manera que reflejó la imagen de líder experto en el conocimiento militar y geográfico [*poder experto*].

²³ A primera luz la caballería de los enemigos se acerca al campamento y emprende el combate con nuestros jinetes. César manda que los jinetes se replieguen a propósito y que se retiren al campamento, al mismo tiempo manda que el campamento sea fortificado de todas partes con una empalizada más alta y que las puertas sean cerradas y que se corra lo más posible, y que, al organizar estas cosas, se conduzcan con apariencia de temor. (*B. G.*, V, 50, 4-5).

3. *Commentarius* vs Autobiografía

3. 1 Definiciones de un *commentarius*

Álvaro López Núñez ha afirmado que la obra de César es una autobiografía, porque el narrador y personaje principal es el propio César, y el tema es su vida militar, incluso hay una definición de Lejeune que podría confirmar la opinión de López:

“Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad” (LEJEUNE, 1991, p. 47).

Con estas palabras se podría fácilmente clasificar la obra de César como autobiografía, pero, me parece que la reflexión de Lejeune sólo refleja la inquietud de un hombre del siglo XX por clasificar la literatura sobre la vida personal.

Lejeune, consciente del problema que representa analizar la literatura íntima o personal antes de siglo XVIII, afirmó, coherentemente, que su definición sólo abarcaba la literatura europea de 1770 a 1970 (LEJEUNE, 1991, p. 47).

La definición anterior fue elaborada mediante los siguientes criterios: forma del lenguaje (prosa), el tema tratado (la vida individual), la situación del autor (identidad del autor) y la posición del narrador (narrador = personaje principal) (LEJEUNE, 1991, p. 48). En el caso de la obra de César, el tema tratado no es solamente la vida individual del protagonista, sino también las hazañas de personalidades romanas; por ejemplo, todo el capítulo 44 del libro quinto trata sobre la admirable ayuda y valor que se dieron mutuamente dos centuriones, Tito Pulón y Lucio Voreno:

*[Titus Pulio et Lucius Vorenus], perpetuas inter se controversias habebant, quinam anteferretur, omnibusque annis de locis summis simultatibus contendebant. [...] Transfigitur scutum Pulioni et verutum in balteo defigitur. [...] Succurrit inimicus illi Vorenus et laboranti subvenit. [...] Sic fortuna in contentione et certamine utrumque versavit, ut alter alteri inimicus auxilio salutique esset, neque diiudicari posset, uter utri virtute anteferendus videretur.*²⁴

²⁴ [Tito Pulón y Lucio Voreno] tenían entre sí constantes disputas sobre quién sería puesto al frente; todos los años luchaban por el puesto en los mayores combates. [...] es traspasado el escudo de Pulón y es clavado un venablo en su cinturón, [...] su rival, lo socorre y asiste al que se esfuerza. [...] la suerte movió a ambos en el combate y en la disputa, de modo que un rival sirvió al otro de auxilio y salvación, y que no podría juzgarse cuál de los dos parecía que debía ser preferido en valor (*B. G.*, V, 44, 1).

¿Qué son los *commentarii*? ¿Serán memorias, diarios, ensayos, biografías o novelas personales? Paul de Man de una forma un tanto radical afirmó: “La teoría de la autobiografía está plagada de interrogantes ociosas y sin respuesta, [...] tales como: ¿la autobiografía es un género literario o no? y ¿cuándo surgió?” (DE MAN, 1991, p. 113); por el contrario, Gusdorf afirmó dos cosas: que el género autobiográfico es la evolución de la mente humana, que, por fin después de muchos siglos, fue capaz de reflexionar sobre la existencia individual, y que el término autobiografía comenzó a usarse a partir del siglo XX, aunque, según parece, la autobiografía surgió en la Edad Media mediante la aportación cristiana del examen de conciencia y la confesión de los pecados, de modo que San Agustín sería entonces el primer autor de autobiografía por sus *Confesiones* (GUSDORF, 1991, p. 9).

No estoy de acuerdo con Gusdorf en su primera afirmación, porque los autores clásicos no carecieron en lo absoluto de desarrollo intelectual; por el contrario, aún en el siglo XXI, los seguimos leyendo para resolver interrogantes como: ¿qué es el hombre? y ¿qué debemos aprender de la antigüedad?; por otra parte, determinar que la autobiografía es un género literario, comparado con la tragedia, la épica y la lírica, es absurdo, porque, como dice Paul de Man: “La autobiografía goza de incompatibilidad con la dignidad monumental de los valores estéticos de los géneros literarios mayores” (DE MAN, 1991, p. 113).

De Man refiere que el lenguaje sirve al hombre para elaborar una autobiografía, pero el lenguaje sobrepasa al hombre, es decir, lo desposee o desfigura:

“La autobiografía no debería definirse, porque cada ejemplo representaba una excepción a la norma, [...] la autobiografía es una figura del entendimiento que se da en cada texto; la autobiografía (la prosopopeya del nombre de la voz) desposee y desfigura en la misma medida en que restaura. La autobiografía es la desfiguración de la mente por ella misma causada” (DE MAN, 1991, p. 118).

Hay en efecto opiniones divergentes entre los investigadores del siglo XX, pero lo que es un hecho es que los *commentarii* de César no son una autobiografía, porque no se debe utilizar el término moderno “autobiografía” para definir una obra antigua. Nos hace falta saber de qué fuentes, modelos y géneros antiguos está nutrida la obra de César y cuál fue la verdadera intención de la misma, para tratar de definir en qué consistía un *commentarius*.

3. 2 El origen del *commentarius*

Dice Von Albrecht que “los *commentarii* tienen similitudes con los *hypomnemata* o anotaciones privadas de príncipes y generales, y con los relatos de campañas militares del círculo de Alejandro Magno” (ALBRECHT, 1997, p. 395).

¿Qué son los *ὑπομνήματα*? Adcock los define como “declaraciones de hechos por sí mismos, los cuales fueron narrados tal y como fueron pensados por sus autores” (ADCOCK, 1956, p. 8).

Y, según el propio Adcock, los *hypomnemata* pueden clasificarse de la siguiente manera:

1. Diarios de guerra y reportes de generales [ámbito militar].
2. *Memoranda* o registros burocráticos de las cohortes helenísticas [ámbito de la administración civil].
3. Material para la elaboración de discursos [ámbito de la vida privada].

El diccionario Liddell-Scott refiere que: *ὑπόμνημα*, -ατος puede tener dos significados:

1. Remembranza o memorial; en Tucídides.
2. Nota, *memorandum* en Demócrito. En plural *memoranda*, notas, minutas. En latín *commentarii*.

Se sabe, pues, que la palabra griega *hypomnema* corresponde a la latina *commentarius*; *ὑπόμνημα* se tradujo al francés como *aide-mémoire*, es decir, hace referencia a toda materia escrita, que sirvió de apoyo a la memoria (ADCOCK, 1956, p. 7).

Hay un ejemplo del uso de la palabra *ὑπόμνημα*, en la carta XIII de Platón a Dionisio, tirano de Siracusa. El contexto de la siguiente cita es: Platón manda a Yatrocles y Mirónides a entregar una carta importante a Dionisio.

Καὶ τὴν ἐπιστολὴν ἢ αὐτὴν ἢ ὑπόμνημα αὐτῆς σφῆξέ τε, καὶ ὁ αὐτὸς ἴσθι.²⁵

La traducción de *hypomnema*, en este caso, corresponde a copia, memoria o respaldo de un documento original (la carta que fue enviada al tirano).

²⁵ Por último, infórmese si la carta ha sido conservada o al menos si se mantiene la copia (Plat., L., 13.363e) Trad. Victor Cousine.

Von Albrecht considera que César, lector de la historiografía y etnografía griegas (Jenofonte y Posidonio), nutrió su obra con elementos historiográficos griegos (ALBRECHT, 1997, p. 395).

¿Hay influencia de la historiografía griega en César? La representación de los bárbaros, como gente que grita, es común tanto en Jenofonte como en César; además, mientras que los romanos antes de la batalla convocaban un *consilium*, los bárbaros solían actuar de forma intempestiva.

Veamos ahora dos ejemplos: en el primer texto, de Jenofonte, Ciro delibera con los estrategas sobre cómo ganar la batalla contra el rey: ὅπως δὲ καὶ εἰδῆτε εἰς οἷον ἔρχεσθε ἀγῶνα, ὑμᾶς εἰδῶς διδάξω. τὸ μὲν γὰρ πλῆθος πολὺ καὶ κραυγῆ πολλῇ ἐπίασιν.²⁶ En el segundo texto, de César, los galos no pudieron sostener el ataque de los romanos, por lo tanto, gritaron para pedir un *colloquium*: *Tum suo more conclamaverunt, uti aliqui ex nostris ad colloquium prodiret: habere sese, quae de re communi dicere vellent, quibus rebus controversias minui posse sperarent.*²⁷

Además, la economía formular presente en César tiene rasgos de la tradición griega; por ejemplo, el ablativo absoluto: *Itaque confestim dimissis nuntiis*²⁸ es muy semejante a la siguiente construcción de Tucídides: προπέμψαντες κήρυκα.²⁹ También, hay similitudes en cuanto al contenido de la frase: [*Caesar... imperat...*] *uti quam plurimas possent hieme naves aedificandas veteresque reficiendas curarent.*³⁰ Y la frase de Tucídides: τὰς ναῦς ἅμα ἐπλήρουν, ζεύξαντές τε τὰς παλαιὰς ὥστε πλωίμους εἶναι καὶ τὰς ἄλλας ἐπισκευάσαντες.³¹

²⁶ Yo les indicaré para que sepan a qué lucha irán, una vez que yo mismo lo entienda, puesto que la multitud es mucha y avanza a grandes gritos (Xen., *Anab.*, 1, 7, 4).

²⁷ Entonces, según su costumbre, gritaron, para que alguno de los nuestros fuera a conversar, que ellos tenían algo que querían decir acerca de un asunto común, con lo cual esperaban que las disputas podrían disminuirse (*B. G.*, V, 26, 4).

²⁸ Y así, enviados de inmediato mensajeros (*B. G.*, V, 39, 1).

²⁹ Habiendo enviado un mensajero (Thuc., *Hist.*, 1. 29).

³⁰ [César ordena] que se encarguen de construir durante el invierno la mayor cantidad posible de naves y de reparar las antiguas (*B. G.*, V, 1, 1).

³¹ [les mandaron] que al mismo tiempo equiparan las naves, así unos reparaban las naves viejas, de modo que estuvieran listas para navegar (Thuc., *Hist.*, 1, 29).

Por último, César preparó sus [naves] para la expedición a Britania, *reliquas paratas ad navigandum*,³² de la misma manera que los corintios lo hicieron antes de zarpar a Sicilia: ἄλλ' ἐπειδὴ πλήρεις αὐτοῖς ἦσαν αἱ νῆες.³³

Grillo, por su parte, dijo que César tuvo como modelos a Homero y Heródoto, porque ambos autores en sus obras dejaban la narración aparentemente inconclusa en determinados lugares, y después la iban completando poco a poco; pero también intercalaban en ella nuevas historias; además, porque ambos repetían palabras o frases que colocaban con cierta armonía y orden en su obra (GRILLO, 2011, p. 244).

La idea de Grillo me hizo pensar que quizá también exista una composición en anillo en César. La teoría del “ring composition” o “pensar en círculos”, es propia de la tradición oral y persistente en la literatura clásica, recuérdese el interesante artículo de A. Trail, “Ring composition in Catullus 64”. Se sabe, desde luego, que dicha teoría es parte importante de la cuestión homérica, que trata sobre la autoría, composición y fecha de los poemas atribuidos a Homero, Nitzch, uno de los investigadores de dicha cuestión, afirmó que Homero compuso uno o más poemas de manera unitaria y orgánica, como anillos en una misma obra, la composición en anillo es el tipo más interesante de estructura quiástica en la que hay un tema central de la obra que se conecta con frases colocadas en determinado paralelismo.

La teoría de la “Ring composition” resulta extraña y absurda para un lector de nuestros tiempos; pero, tenía mucho sentido para los antiguos, porque la repetición en círculos favorecía la memorización de la obra, sin que el público oyente o el lector silencioso se dieran cuenta.

Encontré dos secciones análogas o semi-análogas al principio y al final del libro de César que he traducido. Véase el análisis para identificar los elementos de dichas secciones. El análisis está organizado de la siguiente manera: hay cinco textos identificados con letras mayúsculas [A, B, C, D y E], que tienen palabras o frases destacadas; pero también, hay cinco textos identificados con letras minúsculas [a, b, c, d y e], cuyas palabras destacadas concuerdan con las palabras de los textos [A, B, C, D y E]. El capítulo del *commentarius* está colocado entre paréntesis y los subcapítulos están seguidos de una letra.

³² [las naves] restantes listas para la navegación (*B. G.*, V, 5, 2).

³³ Después de que tuvieron sus naves abastecidas (*Thuc., Hist.*, 1, 29).

Un ejemplo de aparente inconclusión de una narración aparece, cuando César comenzó los preparativos a Britania, es decir, mandó a construir naves y alistar los bagajes del ejército; pero de pronto, se olvidó de su expedición, y prefirió mejor atender la revuelta en el territorio de los Pirustas, y no fue sino hasta el capítulo 8, cuando se decidió a zarpar hacia Britannia: *Ea, quae sunt usui ad armandas naves, ex Hispania apportari iubet. Ipse conventibus Galliae citerioris peractis in Illyricum proficiscitur, quod a Pirustis finitimam partem provinciae incursionibus vastari audiebat.*³⁴

La estructura en anillo se encuentra en los vínculos que hay en el lenguaje de los pasajes seleccionados, por ejemplo, *Indutiomarus* se menciona al inicio y al final del *commentarius quintus*, pero también, se relata en el capítulo 20 y en el capítulo 54 dos historias que tiene en común los elementos: *Caesaris, civitas, firma, regnum, interficere, fuga, legatis*. Ambas historias tratan de una ciudad fuerte que sufrió injustamente el asesinato de su gobernante, por lo tanto, se pidió la intervención de César para recuperar el reino.

Las frases, *germanos Rhenum transisse* y *hoste armato* se repiten dos veces en el *commentarius quintus*, y son muy significativas, porque ambas frases representan el poder galo como fuerza amenazante. Hay dos frases casi iguales: la primera, trata sobre la ciudad de Casivelauno, fortificada por bosques y pantanos, *a locum reperit egregie natura atque opere munitum*; y la segunda, referida al lugar donde se habían establecido las tropas de los enemigos, *locum nacti egregie et natura et opere munitum*.

³⁴ Manda que se traigan desde Hispania esas cosas que sirven para armar las naves. Él mismo, acabadas las asambleas de la Galia citerior, marcha hacia Iliria, porque oía que la parte limítrofe a la provincia era devastada por los pirustas mediante incursiones (*B. G.*, V, 1, 4-5).

Análisis de una posible estructura en anillo en el *commentarius quintus*

A 2 (3) *In ea civitate duo de principatu inter se contendebant, **Indutiomarus** et Cingetorix.*³⁵

B 1-2 (20) *Interim Trinobantes, prope **firmissima** earum regionum **civitas**, ex qua Mandubracius adulescens **Caesaris** fidem secutus ad eum in continentem Galliam venerat, cuius pater in ea civitate **regnum obtinuerat interfectusque** erat a Cassivellauno, ipse **fuga** mortem vitaverat, **legatos** ad Caesarem **mittunt** pollicenturque sese ei dedituros atque imperata facturos.*³⁶

C 8 (27) [...] *Magnam manum **Germanorum** conductam **Rhenum transisse**; hanc adfore biduo.*³⁷

D 7 (14) [...] *non esse consuetudinem populi Romani accipere ab **hoste armato** condicionem.*³⁸

E 3 (9) *locum nacti **egregie et natura et opere munitum.***³⁹

e 4 (21) *locum reperit **egregie natura atque opere munitum.***⁴⁰

d 3 (36) *Cotta se ad **armatum hostem** iturum negat atque in eo perseverat.*⁴¹

c 3 (41) [...] *omnem esse in armis Galliam; **Germanos Rhenum transisse.***⁴²

b 2-3 (54) *Tamen Senones, quae est **civitas** imprimis **firma** et magnae inter Gallos auctoritatis, Cavarinum, quem Caesar apud eos **regem** constituerat, cuius frater Moritasgus adventu in Galliam **Caesaris** cuiusque maiores **regnum obtinuerant, interficere** publico consilio conati, (3) cum ille praesensisset ac **profugisset**, usque ad fines insecuti regno domoque expulerunt et, **missis** ad Caesarem satisfaciundi causa **legatis.***⁴³

a 6 (58) [...] *in ipso fluminis vado deprehensus **Indutiomarus** interficitur caputque eius refertur in castra.*⁴⁴

³⁵ A 2 (3) En esta ciudad dos contendían entre sí por el principado, **Induciomaro** y Cingétorix.

³⁶ B 1-2 (20) Entre tanto los Trinovantes, **ciudad** casi la más **fuerte** de esas regiones, desde la que el joven Mandubracio, buscando la garantía de César, había llegado a la Galia continental junto a él, [Mandubracio] cuyo padre había **ocupado el reino** en esa ciudad y había sido **asesinado** por Casivelauno, y él mismo había librado la muerte con la **fuga**, **envían embajadores a César** y prometen que se han de entregar a él y que han de cumplir sus órdenes.

³⁷ C 8 (27) [...] que un gran ejército de los **germanos**, contratado, **había atravesado el Reno**; que éste estaría presente en dos días.

³⁸ D 7(14) [...] que no era costumbre del pueblo romano recibir ninguna **condición del enemigo armado**.

³⁹ E 3 (9) [...] **un lugar magníficamente fortificado por la naturaleza y la obra**.

⁴⁰ e 4 (21) [...] **el lugar egregiamente fortificado por la naturaleza y por la obra**.

⁴¹ d 3 (36) Cota dice que él no irá hacia un **enemigo armado** y persevera en eso.

⁴² c 3 (41) [...] que los **germanos habían atravesado el Reno**, que el cuartel de invierno de César y de los demás eran atacados.

⁴³ b 2-3 (54) No obstante, los senones, **ciudad** que es principalmente **fuerte** y de gran autoridad entre los galos, intentando **asesinar** por decisión pública a Cavarino, a quien César había establecido como rey entre ellos, cuyo hermano Moritasgo a la llegada de César a la Galia y cuyos antepasados habían **ocupado el reino**, puesto que él lo había presentado y había **huido**, persiguiéndolo sin interrupción hasta los límites, lo expulsaron de su reino y de su casa y, **enviados embajadores a César** para justificarse, porque él había mandado que todo el Senado fuera hacia él, no fueron obedientes con el mandato.

⁴⁴ a 6 (58) [...] aprehendido en el mismo vado del río, **Induciomaro** es asesinado y su cabeza es llevada al campamento.

Por otra parte, volviendo a los elementos historiográficos presentes en la obra de César, concuerdo con Sánchez en que tales elementos son: *ordo temporum*, *descriptio regionum*, *consilia*, *acta* y *eventus*; sin embargo, me parece que dichos elementos no son evidencia suficiente para determinar que, como dijo Sánchez, la obra de César sea *historia*. Explicaré más adelante lo que entiendo por *historia*; por ahora, identificaré los elementos historiográficos de la siguiente manera: El *ordo temporum* en el *commentarius quintus* está marcado con la expresión de *L. Domitio et App. Claudio consulibus*.

La *descriptio regionum* está presente en la narración detallada de la isla británica:

*Insula natura triquetra, cuius unum latus est contra Galliam. Huius lateris alter angulus, qui est ad Cantium, quo fere omnes ex Gallia naves appelluntur, ad orientem solem, inferior ad meridiem spectat. Hoc pertinent circiter milia passuum quingenta. Alterum vergit ad Hispaniam atque occidentem solem; qua ex parte est Hibernia, dimidio minor, ut existimatur, quam Britannia [...], sed pari spatio transmissus atque ex Gallia est in Britanniam.*⁴⁵

Hay otra *descriptio regionum* referente al bosque Ardueno, *in silvam Arduennam abditis, quae ingenti magnitudine per medios fines Treverorum a flumine Rheno ad initium Remorum pertinet.*⁴⁶

Ahora bien, el instrumento para resolver un conflicto bélico, es llamado *consilium*, cuya ausencia provocó desorden y miedo:

*tum demum Titurius, qui nihil ante providisset, trepidare et concursare cohortesque disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum omnia deficere viderentur [...].*⁴⁷

En la mayoría de los casos César hizo uso del *consilium* para justificar su actuación militar. Los *acta* son los hechos narrados: *Erant et virtute et numero pugnando pares nostri tametsi*

⁴⁵ Por su naturaleza la isla es triangular el primer lado de ella está frente a la Galia. Un ángulo de ese lado, el que está hacia Cancio, a donde casi todas las naves de la Galia son conducidas, mira hacia la salida del sol; el inferior mira hacia el sur, éste se extiende cerca de quinientas millas. El otro se extiende hacia Hispania y hacia el sol poniente, desde esa parte está Hibernia, menor en la mitad, según se cree, que Britania [...] pero, el trayecto de la Galia a Britania es de la misma distancia (*B. G.*, V, 13, 1).

⁴⁶ El bosque Ardueno, que con gran magnitud se extiende por los territorios centrales de los tréveros desde el río Reno hasta el inicio de los remos (*B. G.*, V, 3, 4).

⁴⁷ Finalmente Titurio, que no había previsto nada antes, temblaba y corría, y disponía las cohortes, ciertamente hacía miedosamente estas mismas cosas, de tal modo que parecía que todo le faltaba (*B. G.*, V, 33, 1-2).

*ab duce et a fortuna deserebantur, tamen omnem spem salutis in virtute ponebant, et, quotiens quaeque cohors procurreret, ab ea parte magnus numerus hostium cadebat.*⁴⁸

Los *eventus* son las consecuencias de los hechos, por ejemplo, la falta de juicio de Titurio precipitó al ejército a la ruina: *tum demum Titurius, qui nihil ante providisset, trepidare et concursare [...]. [...] Praeterea accidit quod, fieri necesse erat, ut vulgo milites ab signis discederent, [...] clamore et fletu omnia complerentur.*⁴⁹

¿Por qué los *commentarii* no son *historia*? Porque la historia fue un logro del arte literario que se desarrolló paulatinamente y aunque parezca por un instante que los *commentarii* desafiaron la propia *historia* por sus cualidades comparables, éstas no son idénticas a las de ella y no pueden ser *historia* (DALSTRÖM, 2015, p. 7).

¿Cómo comprobar la opinión de Dalström? Adcock nos da la respuesta:

“Hay grandes diferencias entre *commentarius* e *historia* respecto al contenido y estilo de ambos. Hubo dos *commentarius*, el primero existió antes de César y fue denominado “*commentarius* de tipo original,” cuyo fin era servir de material para la elaboración de *historia*, el otro fue llamado “*commentarius* de etapa intermedia”, y resultó de la asimilación del “*commentarius* de tipo original” en una nueva obra” (ADCOCK, 1956, p. 9).

Los *commentarii* fueron la síntesis tanto del comentario de tipo original, como de cartas y reportes de generales, pero no son *historia*, sino sólo su materia prima, cosa que Cicerón mucho antes que Adcock ya había dicho:

*Sed dum voluit alios habere parata, unde sumerent qui vellent scribere historiam, ineptis gratum fortasse fecit, qui illa volent calamistris inurere: sanos quidem homines a scribendo deterruit.*⁵⁰

Adcock añadió una observación interesante sobre la transformación del *commentarius* en *historia*:

“Lucio Vero, el general que derrotó a los Partos, escribió a Frontón para decirle que necesitaba un panegirista, que redactara un *commentarius* sobre sus hazañas militares, dicha obra debía contener los reportes de los subordinados de Vero, sus *orationes* al Senado y

⁴⁸ Los nuestros eran iguales en luchar tanto en valor como en número, abandonados por el general y por la fortuna, aunque ponían toda esperanza de salvación en el valor, tantas veces como cada cohorte avanzaba corriendo, gran número de los enemigos caía por esa parte (*B. G.*, V, 32, 2).

⁴⁹ Finalmente Titurio, que no había previsto nada antes, temblaba y corría [...], [...] además sucedió lo que era necesario que sucediera: que los soldados se alejaran de las señales, [...] que todo se llenara de griterío y llanto (*B. G.*, V, 33, 1 y 6).

⁵⁰ Pero mientras quiso que otros tuvieran las cosas listas, de donde las tomaran quienes quisieran escribir historia, quizá hizo algo agradable para los torpes, que quisieran quemar aquellas cosas con sus cálamos; ciertamente apartó a los hombres sensatos de escribirlas (Cic., *Brut.*, 252).

adlocutiones al ejército, aunque la fecha de la carta [165 d. C.] está temporalmente alejada de César, dicho escrito tiene acontecimientos bastante cercanos a los de las últimas décadas de la República.” (ADCOCK, 1956, p. 10).

A continuación, enunciaré un fragmento de Marco Cornelio Frontón, natural de Cirta en África, en el que el autor menciona su gran admiración por Vero y, sobretudo, el proceso de elaboración de un panegírico que es bastante cercano a una obra histórica:

*Virtutes tuas bellicas et militaria facinora tua atque consulta me nunc laudare tu forsitan putes. E quibus ego rebus, tametsi sunt pulcherrimae et in rem publicam imperiumque populi Romani optimae amplissimaeque, tam ex iis ego rebus laetandis virilem cum ceteris portionem voluptatis capio. Ex eloquentia autem tua, quam scriptis ad senatum litteris declarasti, ego iam hic triumpho. Recepi, recepi habeoque teneoque omnem abs te cumulatam parem gratiam: possum iam de vita laeto animo excedere magno operae meae pretio percepto magnoque monumento ad aeternam gloriam relicto.*⁵¹

Adcock dijo que Vero había dicho a Frontón: “cualesquiera que sean los caracteres de mi *Res Gestae*, parecerán tan grandiosos, como tú los quieras hacer parecer” (ADCOCK, 1956, p. 10); pero no encontré la obra que sirve de referencia a este párrafo de Frontón, en el que, como puede observarse, jamás se menciona *Res Gestae*; no obstante, creo que el fragmento sí es evidencia de que Frontón leyó las cartas de Vero y las utilizó para elaborar un *magnoque monumento ad aeternam gloriam*, que es, el panegírico a Vero.

Adcock hace referencia también a otro *commentarius* de Cicerón, que me ha hecho pensar que numerosos *commentarii* fueron entregados a expertos para ser revisados y utilizados en obras mayores:

Lo que Lucio Vero había hecho, Cicerón ya lo había hecho antes que él. En junio del año 60 a. C. Cicerón escribió un *commentarius consulatus sui*, en griego, que fue otorgado a Poseidonio, el máximo exponente de las letras griegas de su tiempo, para ser revisado y ornamentado por él mismo, pero Poseidonio no encontró errores en la obra (ADCOCK, 1956, p. 11).

⁵¹ Quizá tú pienses que yo ahora alabo tus virtudes bélicas y tus acciones militares y tus deliberaciones. De las cuales yo, aunque son bellísimas y muy adecuadas e importantísimas para la República y para el gobierno del pueblo romano, yo tomo junto con las demás partes la porción valerosa del placer de esas cosas que deben alegrar. Ciertamente sobre tu elocuencia, que dejaste en claro con las cartas escritas al Senado, yo ya aquí triunfo. Recibí, recibí y poseo y tengo, estando ausente tú, igual gracia toda acumulada: ya puedo salir de mi vida con ánimo alegre, por el gran valor de mi obra recibido y dejado como un gran monumento para la gloria eterna (*Ad Verum Imp.*, 2, 2-3).

Me parece que la obra de César no es una memoria autobiográfica hecha con rapidez, sino la declaración o *memorandum* de los acontecimientos que vivió, y que fueron escritos con elegancia estilística y aderezados con elementos historiográficos griegos para ser narrados al público romano ansioso de oír las proezas del gran general que llegó hasta la lejana Britania. Los *commentarii* son material para escribir una obra histórica y contienen gran elaboración retórica, que puede advertirse en la composición en anillo del comentario quinto de César que es una posible muestra de la representación oral de la obra.

4. El estilo de César

4.1 La elocuencia de César

Es conveniente analizar la obra de César por medio de la pregunta: ¿cómo fueron escritos los *commentarii*? Cicerón nos da una respuesta: *Quin etiam in maxumis occupationibus ad te ipsum, inquit in me intuens, de ratione Latine loquendi accuratissime scripserit primoque in libro dixerit verborum dilectum originem esse eloquentiae.*⁵²

El secreto de la elocuencia de César fue la *verborum dilectus*, que, me parece, está relacionado con la *aurea brevitatis*, sólo atribuida a los mejores escritores romanos, cuya definición fue interpretada por Nietzsche de la siguiente manera: “el *minimum* en la extensión y número de signos y el *maximum* en su eficacia” (NIETZSCHE, 2007, p. 138).

Cicerón describió la obra de César así: [*commentarii*] *nudi enim sunt, recti et venusti, omni ornatu orationis tamquam veste detracta. [...] nihil est enim in historia pura et illustri brevitatis dulcius.*⁵³

Me parece que para Cicerón la sencillez, eficacia y belleza de los *commentarii* pueden resumirse en dos palabras “ilustre brevedad”, porque mediante el *minimum* y *maximum* en el uso de la palabra, la obra de César adquirió un vestido sencillo, pero majestuoso, casi

⁵² Más aún en los más importantes negocios, al mirarnos a ti mismo y a mí, había escrito sobre la manera de hablar en latín más cuidadosamente y, en el primer libro, dijo que la selección de las palabras es el origen de la elocuencia (Cic., *Brut.*, 253).

⁵³ Los comentarios [...] son sencillos, directos, hermosos, quitado todo ornato del discurso, como quitado el vestido. [...] pues nada hay más dulce en la historia que la pura e ilustre brevedad (Cic. *Brut.*, 262).

semejante al de la historia. Es evidente que la belleza de los *commentarii* es notable, y quizá podría definirse el estilo de César como *simplex dumtaxat et unum*.⁵⁴

Los dos grandes pilares de la obra de César, la simplicidad y la unidad, se relacionan, en mi opinión, con las palabras de Quintiliano: *Nos autem brevitatem in hoc ponimus, non ut minus, sed ne plus dicatur, quam oporteat*,⁵⁵ porque César logró alcanzar el efecto que deseaba muy eficazmente. César con gran diligencia en las letras fue tejiendo su texto, para que nadie pudiera dudar que él era *illum omnium fere oratorum Latine loqui elegantissime*, heredero de la tradición retórica romana:

*Sed tamen, Brute, inquit Atticus, de Caesare et ipse ita iudico et de hoc huius generis acerrimo existimatore saepissime audio, illum omnium fere oratorum Latine loqui elegantissime; nec id solum domestica consuetudine ut dudum de Laeliorum et Muciorum familiis audiebamus, sed quamquam id quoque credo fuisse, tamen, ut esset perfecta illa bene loquendi laus, multis litteris et iis quidem reconditis⁵⁶ et exquisitis summoque studio et diligentia est consecutus.*⁵⁷

La *sermonis elegantia* de César fue desdeñada a finales del siglo pasado por Rambaud, quien afirmó que la inquebrantable fortaleza de los *commentarii* flaqueaba, porque se sustentaba en mentiras propagandísticas, que encubrían los errores y pérdidas militares (RAMBAUD, 1953). Sin embargo, Rambaud no fue el primer crítico de la prosa de César; antes de él, Asinio Polión ya había dicho que los *commentarii* no tenían perfección, porque habían sido escritos con rapidez y deliberación, lo que provocó incredulidad y lagunas en el texto, según transmite Suetonio:

*Pollio Asinius parum diligenter parumque integra veritate compositos putat, cum Caesar pleraque et quae per alios erant gesta temere crediderit et quae per se, vel consulto vel etiam memoria lapsus perperam ediderit; existimatque rescripturum et correcturum fuisse.*⁵⁸

⁵⁴ Hor., *A. P.*, 23.

⁵⁵ Nosotros ponemos en esto la brevedad, no para que se diga menos sino para que no se diga más de lo que conviene (Quint., *Inst. or.*, IV, 2, 43).

⁵⁶ El término “*reconditus*” no se refiere a estudios ocultos o mágicos, sino más bien al conocimiento retórico, que fue llamado *studium optimum*.

⁵⁷ Sin embargo, Bruto -dijo Ático- acerca de César yo mismo juzgo así y de esto escucho muy frecuentemente por el crítico más agudo de su género: que él de casi todos los oradores habla más elegantemente en latín, esto no es sólo por la costumbre doméstica, como escuchábamos un poco atrás de las familias de los Lelios y de los Muncios, pero, aunque creo que eso fue así, que era perfecta aquella alabanza de hablar muy bien, la consiguió con muchas letras, especialmente esas inaccesibles y exquisitas, y con el máximo esfuerzo y diligencia (Cic., *Brut.*, 252).

⁵⁸ Asinio Polión piensa que [los comentarios] fueron compuestos poco cuidadosamente y con una verdad poco íntegra, puesto que César creyó a la ligera la mayoría de las cosas que habían sido realizadas por otros y

A principios del siglo XX, la calidad literaria y originalidad de la obra se pusieron en duda, porque en la antigüedad hubo varios *commentarii* de generales, que compartieron características con los de César y fueron nombrados simples relatos de mariscales de campo (BALSDON, 1957, p. 19). Cada palabra de César colocada con elegancia y maestría hirió el ánimo de Rambaud, quien no comprendió la belleza que hay en la simplicidad de los *commentarii*, por lo que llegó a afirmar que la obra de César era una mentira propagandística, ya que César nunca refirió el número exacto de combates perdidos ni muchas cosas más; pero, ¿el objetivo de la obra será la transmisión de la verdad absoluta de la conquista de la Galia?

Me parece que es mejor analizar el estilo de composición de la obra y su estructura para apreciar más la belleza y unidad de la misma, por ejemplo, la elección cuidadosa del léxico muestra la imagen de un general, cuya diligencia era igual en el combate que en las letras.

La construcción correcta de sus frases señala la actitud serena y reflexiva que mantenía en los asuntos difíciles. La brevedad de su expresión en los *commentarii* expone el alma sencilla y práctica de César, quien logró mantenerse inmutable ante cualquier adversidad y con una mente reflexiva incluso en los acontecimientos prósperos.

4. 2 La retórica latina y definición de algunas figuras retóricas.

¡Cuán sencillos y amenos son los *commentarii* de César! ¿Sería posible entender su técnica retórica? Hay una preceptiva de Horacio a los nobles Pisones que, me parece, podría definir el arte de enhebrar palabras que César tan cautelosamente mostró en su obra.

*In uerbis etiam tenuis cautusque serendis
dixeris egregie, notum si callida uerbum
reddiderit iunctura nouum.*⁵⁹

transmitió falsamente las que habían sido realizadas por él mismo o a propósito o traicionado por la memoria, y considera que [su obra] debió ser reescrita y corregida (Sue., *Div. Iul.*, 56, 4).

⁵⁹ Incluso sutil y cauto al entretener palabras, habrías dicho perfectamente, si una palabra conocida hubiera resultado nueva por una astuta composición (Hor., *A. P.*, 46-48).

César con notable destreza logró transformar las palabras conocidas en brillantes composiciones. Mucho se ha escrito sobre las tres características: *docere, delectare, movere*, que los grandes escritores romanos tuvieron en sus obras. César no es la excepción, porque logró enseñar, deleitar y mover los ánimos de su pueblo sobre la *virtus* del soldado romano y el poder del trabajo en común para el bien de la República, pero, ¿cómo consiguió César tan admirable formación retórica?

Se sabe que los jóvenes de las élites romanas eran educados en el hogar por los mejores maestros griegos, la mayoría de los cuales llegaron a Roma provenientes de Asia Menor, algunos fueron esclavos capturados en las campañas de Sila, otros simplemente buscaban mejores oportunidades en Roma (FANTHAM, 2009, p. 143).

Quizá los maestros de César comenzaron a enseñarle los poemas homéricos en la traducción de Livio Andrónico o directamente en la lengua de Homero; es interesante especular sobre los ejercicios retóricos que pudo haber realizado César, tales como componer una fábula o un epigrama. Lo cierto es que hubo un manual de retórica, *Rhetorica ad Herennium*, de autor desconocido para nosotros, que pudo haber sido utilizado por César. Sin duda, el sueño de todo joven romano de las élites era poder formar parte de las querellas, aún los jóvenes que vivían en las afueras de Roma deseaban ese estilo de vida, pero sólo los más privilegiados formaban parte de los debates políticos y alcanzaban renombre en la retórica deliberativa (FANTHAM, 2009, p. 143). Los jóvenes de origen patricio eran instruidos en los tres tipos de discurso, *demonstrativum*, *deliberativum* y *iudiciale*: el *demonstrativum*, para poder alabar o reprobar a una persona, el *deliberativum*, para persuadir a alguien sobre una materia particular, y el *iudiciale*, presentado ante un tribunal de justicia para la acusación o la defensa de una persona (DALSTRÖM, 2015, p. 21).

Sobre la formación retórica de César, lo que sabemos es que estudió en casa con Marco Antonio Gnifón, hombre de origen misterioso, pero de no dudosa educación. Gnifón nació como hombre libre en la Galia y fue criado como hijo adoptivo, sin haber sido esclavo, obtuvo su nombre latino, “Antonio”, por manumisión presumiblemente de Marco Antonio, quien le habría mandado a estudiar al centro de los estudios griegos más importante de la época, Alejandría. Después de la muerte de Gnifón, César y Cicerón tuvieron un maestro rodio llamado Apolonio Molón, quien entró a Roma como embajador de su ciudad durante el año

80 a. C. (FANTHAM, 2009, p. 144). En el capítulo primero he hablado sobre el viaje que realizó César a Rodas, ese viaje fue realizado entre los años 86-85a. C., con la finalidad de continuar sus estudios retóricos, pero también para salvar su propia vida que peligraba por la terrible dictadura de Sila.

La primera aparición de César en los tribunales fue a la edad de 23 años y dejó una fuerte impresión por su gran calidad retórica, pero no hay evidencia alguna de aquellos discursos; se sabe que el romano de la vida pública hacía discursos para expresar su opinión al Senado o a un magistrado, y también, para explicar la legislación o para persuadir a la asamblea de votar a su favor (FANTHAM, 2009, p. 144).

¿Cómo era la oratoria en época republicana? Tácito mencionó que el antiguo orador se preparaba “en vivo y en directo,” en los tribunales, de modo que *pugnare in proelio disceret*,⁶⁰ también dijo: *Atque hercule sub eius modi praeceptoribus iuvenis ille, de quo loquimur, oratorum discipulus, fori auditor, sectator iudiciorum, eruditus et adsuefactus alienis experimentis*.⁶¹

Qué extraordinario habría sido contemplar la formación de César, quien pasó de ser discípulo a oyente y de oyente a orador profesional, pero lo más importante fue el dominio que tuvo sobre la *elocutio*. La inestabilidad política y la búsqueda por mantener la libertad fueron el fermento de la gran elocuencia republicana, pero también, provocaron caos y guerra civil. Cito nuevamente a Tácito: *magna eloquentia, sicut flamma, materia alitur et motibus excitatur et urendo clarescit*.⁶²

Kirchner define la *elocutio* de la siguiente manera:

“El sustantivo latino *elocutio* (dicción o estilo lingüístico) es derivado del verbo *eloqui* (hablar, articular) y es usado casi exclusivamente como un término técnico. En los libros de retórica romana significa la formulación del lenguaje en un discurso de acuerdo con los principios de la retórica. El equivalente griego es ἐρμηνεία, interpretación o explicación. El término latino nos recuerda que la antigua retórica tenía como finalidad la producción de la palabra hablada” (KIRCHNER, 2010, p. 181).

⁶⁰ Aprendía a luchar en la batalla (Tac., *Or.*, 34, 2).

⁶¹ Y ¡por Hércules! bajo preceptores de este tipo, aquel joven, del que hablamos, fue discípulo de oradores, oyente en el foro, asiduo de los tribunales, instruido y acostumbrado por las experiencias ajenas (Tac., *Or.*, 34, 2).

⁶² La gran elocuencia, como el fuego, se alimenta con material, se vuelve intensa con el movimiento y brillante mientras se quema (Tac., *Or.*, 36, 1).

Me parece muy adecuada la frase de Kirchner: “la antigua retórica tenía como finalidad la producción de la palabra hablada,” que me hace pensar en la τάξις o disposición de las palabras en un discurso, que fue cultivada por los griegos.

Las cualidades de grandeza y belleza que posee la obra de César se resumen en dos palabras, ἐκλογή ὀνομάτων (la selección de palabras), la misma *verborum dilectus* mencionada por Cicerón en el *Brutus* (Cf. *supra*, p. 33). Esta selección de palabras se enriquece con el uso de las figuras retóricas: los *tropi* son la metáfora, la metonimia, la ironía, la hipérbole y otras más. Las *litotes* son una combinación de énfasis e ironía, por ejemplo, “no pequeño” cuyo significado es “muy grande” (LAUSBERG, 1998, p. 268), un ejemplo de lítote en el *commentarius quintus* es: [...] *metu territare: non sine causa fieri, ut Gallia omni nobilitate spoliaretur*.⁶³

Pero también, “hay otras figuras usadas por los oradores, que se dividen en: *figurae elocutionis* y *figurae sententia*. A diferencia de los tropos, estas figuras pertenecen a los *verba coniuncta* en lugar de a los *verba singula*” (DALSTRÖM, 2015, p. 23).

Las *figurae elocutionis* usan adiciones o repeticiones, pero también omisiones de palabras para lograr la economía de la expresión; por ejemplo, la *geminatio* es la “repetición de la misma palabra o grupo de palabras en un solo lugar en la oración, por lo general al comienzo” (LAUSBERG, 1998); la *anáfora* y la *epífora*, la repetición de una palabra al principio o al final de la oración, respectivamente.

Pero también, la *aliteración* o paragramática es: «la repetición de fonemas sobre todo consonánticos que contribuye a la estructura o a la expresividad del verso»; o bien, «repetición de un sonido o de una serie de ellos acústicamente semejantes en una palabra o en un enunciado» (JIMÉNEZ J., 2013, p. 53). Hay un ejemplo de aliteración en: *obsides ad numerum frumentumque miserunt*.⁶⁴ Hay otra aliteración en [...] *suam sententiam in utramque partem esse tutam*,⁶⁵ de las consonantes nasales *m* y *n*. Lausberg conecta esta figura con el *homoeoprophoron*,” la repetición frecuente de la misma consonante principalmente la consonante inicial, en una secuencia de varias palabras: *O Tite, tute, Tati*

⁶³ [...] a aterrarlos por el miedo de que no sin razón sucedía, el que la Galia fuera despojada de toda su nobleza (*B. G.*, V, 6, 5).

⁶⁴ Enviarán los rehenes acordados y el trigo (*B. G.*, V, 20, 4).

⁶⁵ [...] que su opinión era segura hacia ambas partes (*B. G.*, V, 24, 6).

tibi tanta, Tyranne, tulisti.”⁶⁶ Aparece un *polyptoton* nominal: “cuando un nombre (o pronombre) se emplean en distintos casos o formas, pero también, puede ser verbal cuando se trata de un verbo que se flexiona en diversas personas.” (JIMÉNEZ J., 2013, p. 53), hay *polyptoton* nominal en: *Uxores habent deni duodenique inter se communes et maxime fratres cum fratribus parentesque cum liberis.*⁶⁷

Por otra parte, sobre la *similicadencia*, el propio Jiménez explica:

Es la igualdad o semejanza entre las desinencias de aquellas palabras que se corresponden en diversos miembros consecutivos. Hay que distinguir dos clases: la *similicadencia* verbal u *homoteleuton*, que se produce con las desinencias verbales, y la casual u *homeoptoton*, con las desinencias casuales (JIMÉNEZ J., 2013, pp. 65-66).

Hay *similicadencia* en: [...] *ut hostes impetum legionum atque equitum sustinere non possent.*⁶⁸

El *polysyndeton* es un tipo especial de *adiectio*, donde la conjunción es repetida a lo largo de la oración: [...] *et in appellandis cohortandisque militibus imperatoris et in pugna militis officia praestabat.*⁶⁹ El opuesto al *polisíndeton* es el *asíndeton*, que presenta una omisión de conjunciones: *suam sententiam in utramque partem esse tutam: si nihil esset durius, nullo cum periculo ad proximam legionem perventuros; si Gallia omnis cum Germanis consentiret, unam esse in celeritate positam salutem.*⁷⁰

El *hipérbaton* es bastante común en César, porque la aparente posición inusual de las palabras otorga efectos únicos a la narración (GOTOFF, 1984, p. 1). Para reconocerlo, es importante comenzar con su definición:

El *hipérbaton* es un término técnico del arte retórico, también es un nombre genérico de una variedad de figuras de dicción, que transpone palabras dentro de una oración. Las figuras ubicadas bajo la sombra del *hipérbaton* son *anástrofe* (transposición de dos palabras dentro de una oración); *histeron próteron* (sintagma colocado fuera del orden lógico o temporal); *hipálage* (transposición de la relación natural de dos elementos en una proposición); *tmésis* (separación de una palabra compuesta por inserción de otra palabra); *paréntesis* (inserción de

⁶⁶ ¡Oh Tirano Tito Tacio, tú mismo te arrogaste tantos honores! (*Anales*, I frg. 54).

⁶⁷ Tienen diez y doce esposas comunes entre sí, y principalmente las tienen hermanos con hermanos y padres con hijos (*B. G.*, V, 14, 4).

⁶⁸ [...] que los enemigos no podían contener el ataque de las legiones y de los jinetes (*B. G.*, V, 18, 5).

⁶⁹ [...] y ofrecía sus servicios de general al llamar y exhortar a los soldados, y de soldado en la lucha (*B. G.*, V, 33, 2).

⁷⁰ que su opinión era segura hacia ambas partes; que, si nada fuera más difícil, ellos habrían de llegar a la legión más cercana sin ningún peligro; que, si toda la Galia estuviera de acuerdo con los germanos, la única salvación estaría puesta en la rapidez (*B. G.*, V, 29, 6).

una palabra, frase u oración dentro de una oración ya completa); *sinquisis* (translocación completa del orden de un discurso). Estas figuras desvían el orden común de las palabras para significar una transposición o interrupción y juntas constituyen gran parte de los mecanismos de la poesía. La finalidad del hipérbaton es acentuar una palabra particular o una idea. (GREEN, 2010, p. 58).

Siglos antes, Longino había propuesto la más extensa definición de hipérbaton: Τῆς δὲ αὐτῆς ιδέας καὶ τὰ ὑπερβατὰ θετέον. ἔστι δὲ λέξεων ἢ νοήσεων ἐκ τοῦ κατ' ἀκολουθίαν κεκινημένη τάξις καὶ οἰοῦναι *** χαρακτήρ ἐναγωνίου πάθους ἀληθέστατος,⁷¹ en la que debe destacarse la siguiente frase: “El hipérbaton es el rasgo más auténtico de una emoción vehemente,” de acuerdo con Longino, la figura imita a las personas que arrastradas por un violento sentimiento son ὡς ὑπ' ἀστάτου πνεύματος, τῆδε κάκεῖσε ἀγχιστρόφως ἀντισπώμενοι τὰς λέξεις τὰς νοήσεις τὴν ἐκ τοῦ κατὰ φύσιν εἰρμοῦ παντοίως πρὸς μυρίας τροπὰς ἐναλλάττουσι τάξιν.⁷²

Un ejemplo de anástrofe en nuestro texto es: *litteras Caesari remittit, quanto cum periculo legionem ex hibernis educturus esset.*⁷³

Las *figurae sententiae* o figuras de pensamiento lógicas son definidas así: “proposiciones que exponen con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales de una cosa material o inmaterial” (JIMÉNEZ J., 2013, p. 85). Algunas *figurae sententiae* son el aforismo, el proverbio, el entimema, la prolepsis, la hipotiposis, la exclamación y la interrogación. Dalström afirmó que tales figuras no están presentes en César, pero, me parece, que sí están en la obra, por ejemplo, hay *hipotiposis* o descripción detallada y eficaz en aquel pasaje del ataque sorpresa a los romanos en Britania, esa narración vivaz y llena de emociones es una hipotiposis bien lograda:

[...] *repente ex omnibus partibus ad pabulatores advolaverunt, sic, uti ab signis legionibusque non absisterent. Nostri acriter in eos impetu facto repulerunt neque finem sequendi fecerunt, quoad subsidio confisi equites, cum post se legiones viderent, praecipites hostes egerunt*

⁷¹ En la misma categoría hay que colocar el hipérbaton. Consiste en alterar el orden normal de las palabras o de las ideas, y es, por así decir, el rasgo más auténtico de una emoción vehemente (*Sobre lo sublime*, XXII, 1). Trad. Eduardo Gil.

⁷² Como impulsadas por un viento inestable se sienten arrastradas en direcciones opuestas, ora en ésta, ora en aquélla, alterando de mil formas el orden y la concatenación natural de las palabras y de las ideas (*Sobre lo sublime*, XXII, 1). Trad. Eduardo Gil.

⁷³ vuelve a enviar cartas a César, [diciendo] con cuánto peligro habría de sacar la legión del cuartel de invierno (*B. G.*, V, 47, 5).

*magnoque eorum numero interfecto neque sui colligendi neque consistendi aut ex essedis desiliendi facultatem dederunt.*⁷⁴

La *prolepsis* permite anticipar acontecimientos futuros mediante la presentación de un anuncio trágico, la *prolepsis* es:

la anticipación del resultado de la acción de un verbo. Una palabra proléptica o grupo de palabras no están realmente en su lugar hasta que la acción del verbo sea completada. (MCHUGH, 1963, p. 133).

Un ejemplo de *prolepsis* en César es:

*Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo.*⁷⁵

El estilo de César refleja la mente de un genio en las letras que estuvo bajo la tutela de los maestros de retórica, Gnifón y Apolonio Molón, y que se convirtió en orador consumado al utilizar el fermento de la crisis política y social de su época para engrandecer sus *commentarii* y forjar su leyenda de líder invencible.

La obra de César nos permite observar a un líder cauto, sutil y elocuente que seleccionó con esmero todas las palabras de su obra para unir las con brillantes figuras retóricas, las aliteraciones, similitudines, lítotes y anástrofes que reflejan las emociones de su autor. Su liderazgo ordenado y meticuloso que se refleja también en sus estructuras sintácticas es en nuestro siglo XXI modelo de enseñanza del más célebre latín clásico.

⁷⁴ [...] de repente de todas partes se precipitaron sobre los forrajeadores, de tal modo que no se alejaron de los signos ni de las legiones. Los nuestros, hecho el ataque contra ellos, los rechazaron agudamente y no pusieron fin a su persecución, hasta que los jinetes confiados en la ayuda, puesto que veían las legiones detrás de ellos, pusieron en fuga a los enemigos y, asesinado gran número de ellos, ni les dieron la posibilidad de reunirse ni de detenerse o de saltar de los carros (*B. G.*, V, 17, 2-4).

⁷⁵ [...] que un gran ejército de los germanos, contratado, había atravesado el Reno; que éste estaría presente en dos días (*B. G.*, V, 27, 8).

4.3 Análisis retórico de dos discursos de César

El juicio sobre la calidad literaria de los *commentarii* es variado como se analizó en el capítulo tercero, “*commentarius* vs Autobiografía”, pero nunca debe dudarse de la notable calidad de los *commentarii*, porque numerosos investigadores: Adcock, Albrecht, Benario, Dalström, Gotoff, Grillo, Kimbrough, Powell y Wiseman han hecho aportaciones valiosas para el análisis de la obra de César. Coincido con Albrecht en que:

Para comprender la grandeza de César como táctico y estratega son necesarios en todo caso gran empeño interpretativo y rica experiencia vital. [...] como gran individuo que ha programado su vida sin preocuparse de los demás, César ha sido celebrado en el siglo XIX y todavía en el XX. En el punto clave entre la caída de los vínculos republicanos y el nuevo orden Imperial realiza para él - y sólo para él- aquella libertad sin límites que antes y después no es ni siquiera posible soñar (ALBRECHT, 1997, p. 407).

Dalström analizó 25 discursos del *commentarius quintus*, ya fueran *oratio obliqua* u *oratio recta*; yo sólo analizaré dos discursos que me parece que tienen las características suficientes para demostrar la construcción de la imagen política de César.

Comenzaré por definir la *oratio recta* con ayuda de Mayer: “Particularmente en los autores históricos, *oratio recta*, o discurso directo aparece cuando una persona presenta un acontecimiento tal como lo ha oído, el cual es reportado en dependencia de un verbo de lengua o percepción, ya sea expresado o implícito” (MAYER, 2013, p. 1). En latín clásico, ese discurso está introducido por el verbo “inquit”, que nunca se coloca antes de las palabras que introduce, sino que, se coloca dentro de la frase.

Por su parte, el estilo indirecto u *oratio obliqua*, tiene varias alteraciones porque las palabras que fueron pronunciadas por un sujeto, el autor las enuncia bajo su propia voz; por lo tanto, en el enunciado se subordina lo dicho a un verbo introductor. La estructura más común para expresar el estilo indirecto es el AcI dependiente de verbos de lengua y entendimiento como: *dicit, ait, respondit*, etc. En latín, el uso del estilo indirecto causa cambios en la expresión de modos y tiempos verbales, así como, en la de pronombres y adverbios. En cuanto al uso de estos últimos:

“Para los pronombres referidos al sujeto hablante, se utilizarán los reflexivos: *se, sibi, suus; ipse*, también es usado para un sujeto subordinado, especialmene en contraste con otras personas. Y todas las demás personas son referidas con *is, ille*. También se debe destacar que *nunc* y otras expresiones de “ahora”, *hic, hodie, cras*, etc., son transformadas a *tum, tunc, eo tempore, illic, postridie, etc.*” (MAYER, 2013, p. 1).

Mencionaré dos ejemplos en César de *oratio recta* [O. R.] y dos de *oratio obliqua* [O. O.]:

*O. R.: vincite, inquit, si ita vult Sabinus et id clariore voce, ut magna pars militum exaudiret; neque is sum, inquit, qui gravissime ex vobis mortis periculo terrear: hi sapient; si gravior quid acciderit, abs te rationem reposcent; qui, si per te liceat, perendino die cum proximis hibernis coniuncti communem cum reliquis belli casum sustineant, non reiecti et relegati longe a ceteris aut ferro aut fame intereant.*⁷⁶

*O. O. Ad hunc modum distributis legionibus facillime inopiae frumentariae sese mederi posse existimavit.*⁷⁷

Mayer refirió sobre los tiempos y modos:

“Los tiempos empleados dependen de la *consecutio temporum*, por ejemplo, si la oración está en indicativo, pasan al subjuntivo, y si está en subjuntivo, quedan en subjuntivo con consecución de tiempos. Los infinitivos, gerundios, gerundivos, participios y supinos no sufren modificación.” [...] “Todas las cláusulas subordinadas dentro de la *oratio obliqua* van en subjuntivo, con la excepción de los comentarios agregados por el autor, que puede ir en indicativo.” *O. R. Divico respondit: “Helvetii a maioribus nostris ita sunt instituti uti obsides accipere, non dare consuerint.” O. O. Divico respondit: ita Helvetios a maioribus suis institutos esse uti obsides accipere, non dare consuerint* (MAYER, 2013, p. 2).⁷⁸

A continuación presento los dos discursos que serán sujetos de análisis retórico:

(V, 27, 2) *Apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: (2) sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimis suis, pendere consuesset, quodque ei et filius et fratris filius ab Caesare remissi essent, quos Aduatuci obsidum numero missos apud se in servitute et catenis tenuissent; (3) neque id, quod fecerit de oppugnatione castrorum, aut iudicio aut voluntate sua fecisse, sed coactu civitatis, suaque esse eiusmodi imperia, ut non minus haberet iuris in se multitudo, quam ipse in multitudinem. (4) Civitati porro hanc fuisse belli causam, quod repentinae Gallorum coniurationi resistere non potuerit. Id se facile ex humilitate sua probare posse, quod non adeo sit imperitus rerum ut suis copiis populum Romanum superari posse confidat. (5) Sed esse Galliae commune consilium: omnibus hibernis Caesaris*

⁷⁶ Sabino dice: «venzan, si quieren, así» y eso lo dijo con voz más fuerte, para que gran parte de los soldados lo escuchara. Dijo: «y no soy ese de entre ustedes, que se aterre muchísimo por el peligro de muerte, éstos lo sabrán, si algo más grave ocurriera, te exigirán cuentas, quienes, si por ti es permitido, unidos con los cuarteles de invierno más cercanos, pasado mañana sostengan con los restantes el suceso común de la guerra, y no, apartados y lejos de los demás, mueran por el hierro o por el hambre» (*B. G.*, V, 30, 1-3).

⁷⁷ Distribuidas las legiones de ese modo, pensó que él podía muy fácilmente poner remedio a la escasez de trigo (*B. G.*, V, 24, 6).

⁷⁸ Divicio respondió que los helvecios habían sido instruidos por sus mayores, de modo que había sido acostumbrados no a dar rehenes sino a recibirlos (*Cf. B. G.*, I, 14, 7).

oppugnandis hunc esse dictum diem, ne qua legio alterae legioni subsidio venire posset. (6) Non facile Gallos Gallis negare potuisse, praesertim cum de recuperanda communi libertate consilium initum videretur. (7) Quibus quoniam pro pietate satisfecerit, habere nunc se rationem officii pro beneficiis Caesaris; monere, orare Titurium pro hospitio, ut suae ac militum saluti consulat. (8) Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo. (9) Ipsorum esse consilium, velintne priusquam finitimi sentiant, eductos ex hibernis milites aut ad Ciceronem aut ad Labienum deducere, quorum alter milia passuum circiter L, alter paulo amplius ab iis absit. (10) Illud se polliceri et iureiurando confirmare, tutum iter per suos fines daturum. (11) Quod cum faciat, et civitati sese consulere, quod hibernis levetur, et Caesari pro eius meritis gratiam referre. Hac oratione habita discedit Ambiorix.⁷⁹

El capítulo 27 narra un discurso diplomático que trata sobre un peligro que podría sufrir un cuartel de invierno de César, es decir, un violento ataque de una coalición de germanos y galos que estaba próxima a amenazar al ejército. Dicho discurso es el entramado de un sutil engaño que Ambiórix maquinaba para liberarse del ejército romano; es pertinente destacar que el discurso de Ambiórix tiene palabras propias de un romano educado, e. g., las palabras *civitas*, *imperium* y *ius*, denotan que aquel galo no era un ignorante de la *civilidad romana*, *sed coactu civitatis, suaque esse eiusmodi imperia, ut non minus haberet iuris in se multitudo, quam ipse in multitudinem.*

⁷⁹ Ambiórix habló ante ellos de este modo: que por los beneficios de César hacia él, confesaba que le debía muchísimo, porque por instancia de él había sido liberado del tributo que había acostumbrado pagar a los aduatucos, sus vecinos, y porque le habían sido devueltos por César, su hijo y el hijo de su hermano, a quienes, enviados en el número de sus rehenes, los aduatucos habían retenido junto a ellos en esclavitud y cadenas; (3) que no hizo eso, que había hecho sobre el ataque del campamento, ni por su gusto, ni por su voluntad, sino por la presión de la ciudadanía, y que sus mandatos eran de tal modo que la multitud no tenía menos derecho sobre él, que él mismo sobre la multitud. (4) Además, que la ciudadanía tuvo esta causa de guerra: que no pudo resistir la repentina conjuración de los galos; que él podría probar fácilmente eso, a partir de su humildad, porque no era tan ignorante de las cosas que creyera que el pueblo romano podría ser superado con sus tropas. (5) Pero que era decisión común de la Galia; que ese día había sido fijado para asaltar todo el cuartel de invierno de César, para que ninguna legión pudiera ir en auxilio de otra legión. (6) Que no fácilmente ellos como galos pudieron negarse a los galos, principalmente porque parecía que la decisión de recuperar la libertad común se había iniciado; (7) que, puesto que les dio satisfacción por el patriotismo, tenía ahora la razón de su obligación por los beneficios de César, que exhortaba, que rogaba a Titurio por su hospitalidad, que velara por su salud y la de sus soldados; (8) que un gran ejército de los germanos, contratado, había atravesado el Reno; que éste estaría presente en dos días; (9) que de ellos mismos era la decisión, de si querían, antes que los vecinos lo supieran, conducir a los soldados sacados del cuartel de invierno o a Cicerón o a Labieno, uno de ellos estaba cerca de cincuenta millas, el otro un poco más. (10) Que él prometía aquello y afirmaba con juramento que él habría de dar camino seguro por sus territorios; que, al hacer eso, también velaba por su ciudadanía, (11) porque se libraría del cuartel de invierno, y le devolvía el favor a César por sus beneficios. Una vez sostenido este discurso, Ambiórix se marcha (*B. G.*, V, 27, 1-11).

Dalström dijo que “hay tres tópicos fundamentales en dicho discurso: la rapidez, la conspiración y la añoranza de libertad” (DALSTRÖM, 2015, p. 62); sin embargo, me parece que ese discurso es más que una simple conspiración realizada rápidamente y en aras de buscar la libertad de la Galia; el discurso del capítulo 27 es una *oratio obliqua*, porque César narró la conversación que Cayo Arpineyo y Quinto Titurio tuvieron con Ambiórix, pero también, porque inicia con un AcI, introducido por un verbo de lengua, *locutus est, sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere*, hay una oración subordinada circunstancial causal que tiene un pronombre demostrativo, *eius*, que hace referencia a César, *quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimis suis, pendere consuisset*. La “libertad” y “esclavitud” son dos tópicos fundamentales del discurso, por ejemplo, *libertate* y *liberatus esset* forman un oxímoron con *in servitute*.

Estoy de acuerdo con Dalström en el análisis de la *dispositio*, de la *oratio obliqua*, cuyos elementos son: el *exordium*: *Apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimis suis, pendere consuisset, quodque ei et filius et fratris filius ab Caesare remissi essent, quos Aduatuci obsidum numero missos apud se in servitute et catenis tenuissent*, en el que se expone un sentimiento de gratitud hacia César por haberle sido devueltos su hijo y el hijo de su hermano, quienes habían estado en esclavitud y cadenas. Ese pasaje funciona como una amable introducción del discurso, y también, se puede destacar la frase: *pro Caesaris in se beneficiis*, porque recuerda que César era un líder que favorecía o beneficiaba a sus aliados demostrando así su poder de recompensa. Esta frase se repetirá nuevamente al final del discurso. El nombre de César se repite cinco veces, lo cual denota que, aunque César no estaba presente en este momento, su autoridad no podía ocultarse.

La *captatio benevolentiae*: *Civitati porro hanc fuisse belli causam, quod repentinae Gallorum coniurationi resistere non potuerit. Id se facile ex humilitate sua probare posse, quod non adeo sit imperitus rerum ut suis copiis populum Romanum superari posse confidant*, es evidente en el pasaje anterior, porque Ambiórix está apelando a la benevolencia de Cayo Arpineyo y de Quinto Junio de Hispania, quienes desconocían la *repentinae Gallorum coniurationi* y buscaban al responsable directo de dicha conjuración.

La *narratio, sed esse Galliae commune consilium: omnibus hibernis Caesaris oppugnandis hunc esse dictum diem, ne qua legio alterae legioni subsidio venire posset*, es muy corta,

pero contiene el mensaje central de Ambiórix, que es muy conciso y está constituido por dos AcI.

La *argumentatio*, *Non facile Gallos Gallis negare potuisse, praesertim cum de recuperanda communi libertate consilium initum videretur. (7) Quibus quoniam pro pietate satisfecerit, habere nunc se rationem officii pro beneficiis Caesaris; monere, orare Titurium pro hospitio, ut suae ac militum saluti consulat. (8) Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo. (9) Ipsorum esse consilium, velintne prius, quam finitimi sentiant, eductos ex hibernis milites aut ad Ciceronem aut ad Labienum deducere, quorum alter milia passuum circiter L, alter paulo amplius ab iis absit. (10) Illud se polliceri et iureiurando confirmare, tutum iter per suos fines daturum.* La expresión **Magnam manum Germanorum conductam**, tiene una aliteración en *m* y *n* que asemeja el sonido marcial de los bárbaros que estaban por llegar al campamento romano. Hay una figura etimológica en *Gallos Gallis*.

La *peroratio*, *Illud se polliceri et iureiurando confirmare, tutum iter per suos fines daturum. Quod cum faciat, et civitati sese consulere, quod hibernis levetur, et Caesari pro eius meritis gratiam referre*, es el juramento que Ambiórix hizo ante los generales, la última frase del discurso del galo menciona con toda formalidad los favores recibidos por parte de César, y de esa manera cierra su discurso.

El segundo discurso es el siguiente:

(V, 29, 1) *Contra ea Titurius sero facturos clamitabat, cum maiores manus hostium adiunctis Germanis convenissent, aut cum aliquid calamitatis in proximis hibernis esset acceptum. Brevem consulendi esse occasionem. (2) Caesarem arbitrari profectum in Italiam; neque aliter Carnutes interficiendi Tasgetii consilium fuisse capturos, neque Eburones, si ille adesset, tanta contemtionem nostri ad castra venturos esse. (3) Non hostem auctorem, sed rem spectare; subesse Rhenum; magno esse Germanis dolori Ariovisti mortem et superiores nostras victorias; (4) ardere Galliam tot contumeliis acceptis sub populi Romani imperium redactam superiore gloria rei militaris exstincta. (5) Postremo quis hoc sibi persuaderet, sine certa re Ambiorigem ad eiusmodi consilium descendisse? (6) suam sententiam in utramque partem esse tutam; si nihil esset durius, nullo cum periculo ad proximam legionem perventuros; si Gallia omnis cum Germanis consentiret, unam esse in celeritate positam*

*salutem. (7) Cottae quidem atque eorum, qui **dissentirent, consilium** quem haberet exitum? In quo si non praesens **periculum**, at certe longinqua obsidione fames esset timenda.*⁸⁰

El capítulo 29 narra un discurso, en estilo indirecto, carente de esperanza, porque Sabino, poseído por el miedo, fue impulsado a tomar una decisión no razonada. Dicho discurso, contiene palabras que denotan dolor, temor y muerte: *contumeliis* y *calamitas*, hay un políptoton nominal en *periculo* y *periculum*; también hay dos palabras pertenecientes al mismo campo semántico, *interficiendi* y *morte*, y se debe destacar la oposición entre *mortem* y *salutem*; este discurso tiene dos tópicos fundamentales expresados con las palabras: *sero* y *in celeritate*, porque la asamblea debatía sobre estar o no estar en el cuartel invierno durante el ataque de los galos y germanos, y en esa decisión el tiempo era clave. La participación del pueblo romano está presente en las palabras: *nostris*, *populi Romani* y *nostras victorias*, que son muy importantes, porque el público oyente podía sentirse en ese momento parte de la historia.

El discurso del capítulo 29 es irreal, es decir, es producto de la mente ofuscada de Sabino y tiene cuatro oraciones subordinadas condicionales hipotéticas, además hay una *derivatio* en la palabra **periculum** que remarca el sentimiento de temor de Sabino y una anáfora en **si**: [...] **si ille adesset, tanta contemptione nostri ad castra venturos esse. [...] si nihil esset durius, nullo cum periculo ad proximam legionem perventuros; si Gallia omnis cum Germanis consentiret, unam esse in celeritate positam salutem. In quo si non praesens periculum, at certe longinqua obsidione fames esset timenda.**

⁸⁰ Contra esas cosas, Titurio gritaba que ellos actuarían tardíamente, cuando mayores ejércitos de los enemigos, unidos los germanos, hubieran llegado, o cuando alguna calamidad hubiera sido recibida en el cuartel de invierno más cercano; que la oportunidad de deliberar era breve, (2) que él pensaba que César se había marchado a Italia y que no de otra manera los carnutos debieron haber tomado la decisión de asesinar a Tasgecio; ni los eburones, si aquél estuviera presente, habrían de llegar al campamento, con tan gran desprecio de los nuestros; (3) que él no miraba tanto al enemigo promotor, sino el asunto: que el Reno estaba cerca; que la muerte de Ariovisto y nuestras anteriores victorias eran causa de gran dolor para los germanos; (4) que, recibidas tantas afrentas, la Galia ardía, sometida al gobierno del pueblo romano, extinguida su anterior gloria militar. (5) Finalmente, ¿quién lo persuadiría de esto, de que Ambiórrix hubiera llegado a una decisión de este tipo, sin la claridad del asunto?; (6) que su opinión era segura hacia ambas partes; que, si nada fuera más difícil, ellos habrían de llegar a la legión más cercana sin ningún peligro; que, si toda la Galia estuviera de acuerdo con los germanos, la única salvación estaría puesta en la rapidez. (7) Ciertamente, ¿qué salida tendría la decisión de Cota y de los que disientían?, en la cual, sino debía temerse el peligro presente, con toda seguridad debía temerse el hambre por el largo asedio (*B. G.*, V, 29, 1).

La repetición es la figura más frecuente del capítulo 29, porque está presente en las palabras *Germanis, consilium, Galliam*. Hay una interesante metáfora en *ardere Galliam* que tiene la función no sólo de acentuar el inminente peligro galo, sino también de acelerar la huida de ejército; hay dos verbos muy significativos: *consentiret* y *dissentiret*, porque denotan el conflicto entre las dos facciones de romanos que debatían sobre la huida o resistencia en el cuartel de invierno.

4. 4 La política y el lenguaje

¿Por qué estudiar la política y el lenguaje? Porque sin lenguaje no hay política, es decir, el hombre es el único animal que habla y que pertenece a un organismo político, llamado *polis*, Dijo Coseriu: “para Aristóteles el lenguaje construye la humanidad y manifiesta la politicidad del ser humano (COSERIU, 1987, p. 18).

El lenguaje se utiliza en la política justamente para conformar la organización política, por ejemplo, *lex, ius, consul, auctor, regnum, civitas, beneficium e imperium*, son términos políticos que aparecen en la obra de César.

El lenguaje también se emplea en la política para elaborar un discurso que persuada a un posible oyente o lector. Para Coseriu: “La tarea del filólogo en los textos políticos es identificar los usos del lenguaje en la política, así como deducir información a partir de los textos políticos” (COSERIU, 1987, p. 16). Las figuras retóricas, la estructura del discurso [*dispositio*], así como las construcciones y los diversos procedimientos lingüísticos son analizados por la filología.

Muchos investigadores piensan que: “César proyectó su figura política por medio del relato de sus peripecias militares, ya que se autorepresentó como general brillante que trabajó por la grandeza de Roma” (MORENO, 2013, p. 233), pero, en mi opinión, para conocer la proyección de la imagen de César es necesario responder las siguientes preguntas: ¿A quien estaban dirigidos sus comentarios? ¿Con qué propósitos fueron escritos? ¿En qué fechas fueron escritos? Éstas y otras preguntas intentarán ser resueltas en el siguiente capítulo.

4. 5 La difusión del *De Bello Gallico*

La difusión del *De Bello Gallico* fue más que sólo un acontecimiento literario. La situación del autor, el problema de la audiencia y la inmediata situación política fueron las condiciones perfectas que dieron origen a una obra singular. Sería conveniente imaginar el escenario de representación de la obra cesariana, porque gracias a Cicerón podemos deducir que sí se representaba ante el pueblo: *quid quod homines infima fortuna, nulla spe rerum gerendarum, opifices denique delectantur historia?*⁸¹ Quizá el Foro, el templo de Castor o el *circus flaminus* eran lugares donde se presenciaba tal maravilla. No debe causarnos admiración que la “publicación” o difusión haya sido una representación pública; por el contrario, sería conveniente recordar que la historia desde tiempos antiguos se recitaba en público; aunque los escritos de César evidentemente fueron dirigidos a los romanos alfabetos, sus palabras fueron destinadas al pueblo romano (WISEMAN, 1998, p. 4).

La evidencia de oralidad más contundente en la obra está: “en la talismánica frase de *populus romanus*, que fue utilizada para atraer al público romano” (WISEMAN, 1998, p. 3). Dicha frase aparece nueve veces en el *commentarius quintus*: en el capítulo 27 se menciona que el pueblo romano tenía una gran fuerza bélica superior a la gala, [...] *quod non adeo sit imperitus rerum ut suis copiis populum Romanum superari posse confidant.*⁸²

Existen tres cuestiones dudosas sobre la publicación de los *commentarii*: la primera refiere que César realizó de una sola vez toda su narrativa en el año 51 (MEIER, 1982); dicha cuestión ha sido muy debatida, porque hay un pasaje tomado del prefacio de Hircio al libro VIII, que dice: *nos etiam quam facile atque celeriter eos perfecit scimus.*⁸³ Es evidente que el pasaje habla de la rapidez de elaboración de la obra. Holmes afirmó, además, que el uso de la palabra *nos* es una prueba de que Hircio fue testigo de la inmediata escritura de César; sin embargo, hay argumentos sólidos sobre la escritura de los *commentarii* en distintos

⁸¹ ¿Qué decir de que hombres de nula fortuna, sin ninguna esperanza en realizar hazañas, en fin, los artesanos, se deleitan con la historia? (Cic., *Fin.*, 5, 52).

⁸² [...] porque no era tan ignorante de las cosas que creyera que el pueblo romano podría ser superado con sus tropas (*B. G.*, V, 27, 4).

⁸³ Nosotros sabemos incluso con cuánta facilidad y rapidez los terminó (Hirtius, pref. *Caes. B. G.*, VIII, sec. 4-7).

intervalos, por ejemplo, la narración sobre el desastre de Sabino fue elaborada mediante algunos informantes que escaparon de la batalla, estando ausente César.

Según Adcock, es posible que los reportes escritos y los diarios de guerra de los embajadores hayan dado a los *commentarii* un vasto material de análisis que fue interpretado y unido por César en una sola narrativa (ADCOCK, 1956, p. 81). Recuérdese lo dicho en el capítulo 3.2. sobre el origen del *commentarius*.

Me parece improbable que el relato de los siete años de la guerra gálica fuera escrito por completo al final de un septenio, porque, según Adcock, los *commentarii* escritos en un solo momento habrían sido un acto sobrehumano, más aún si hubieran estado listos en algunas semanas o meses, por lo que, es bastante probable que el periodo de composición haya durado años.

Una nueva objeción a la primera cuestión es, en opinión de Wiseman, la disparidad en los relatos de los libros II y V, que tratan sobre los nervios, ya que en el libro II se dice que los nervios fueron casi aniquilados en una batalla en el año 57, y casi cinco años después reaparecen con un ejército de 60,000 hombres que amenazaba con destruir el cuartel de Cicerón en el año 52 (WISEMAN, 1998, p. 2).

La segunda cuestión afirma que el texto fue dirigido sólo al Senado y a los caballeros, lo que es a todas luces falso, porque César tuvo casi siempre en su contra al Senado, y no era tan sencillo lidiar con él sólo con “cartas propagandísticas”; además, el proconsulado de César en la Galia provocó la disminución de su popularidad en Roma, lo cual no favorecía en nada a su carrera política, y la coalición que formó en el año 60 a. C. con Pompeyo y Craso se había deshecho (BENARIO, 1956, p. 22).

La tercera cuestión especifica que los siete libros fueron publicados junto con la propuesta de prolongación del proconsulado de César (GELZER, 1968, p. 171), pero es también falsa, ya que cada comentario se publicó anualmente, y después, fue recopilado por Hircio en una sola obra (WISEMAN, 1998, p. 2). La publicación anual se evidencia en el momento en el que César decidió retrasar a propósito la aparición de su gran flota, hasta el libro quinto, a pesar de que ya la había mandado construir en el libro cuarto (KIMBROUGH, 2014, p. 10).

Las reflexiones y experiencias militares de César se materializaban cada invierno en los *commentarii*, donde el propio autor y héroe de sus peripecias, restituía el orden, defendía las alianzas y buscaba la paz.

Se puede concluir que existieron dos etapas de creación de los comentarios: la primera (libros 1-4) del 58-57 al 55-54, y la segunda (libros 5-7) del 53-52 al 52-51; sin embargo, se piensa que los libros 6 y 7 pudieron haber sido escritos juntos, ya que poseen cierta continuidad en la narración de la llegada a Britania (WISEMAN, 1998, p. 6).

5. Texto latino-traducción al español del *Commentariorum de Bello Gallico*
liber quintus

C. IULII CAESARIS
DE
BELLO GALLICO
COMMENTARIUS QUINTUS

(5, 1, 1) Lucio Domitio, Appio Claudio consulibus discedens ab hibernis Caesar in Italiam, ut quotannis facere consuerat, legatis imperat, quos legionibus praefecerat, uti quam plurimas possent hieme naves aedificandas veteresque reficiendas curarent. Earum modum formamque demonstrat. (2) Ad celeritatem onerandi subductionisque paulo facit humiliores, quam quibus in nostro mari uti consuevimus, atque id eo magis, quod propter crebras commutationes aestuum minus magnos ibi fluctus fieri cognoverat, ad onera ac multitudinem lumentorum transportandam paulo latiores, quam quibus in reliquis utimur maribus. (3) Has omnes actuarias imperat fieri, quam ad rem multum humilitas adiuvat. (4) Ea, quae sunt usui ad armandas naves, ex Hispania apportari iubet. (5) Ipse conventibus Galliae citerioris peractis in Illyricum proficiscitur, quod a Pirustis finitimam partem provinciae incursionibus vastari audiebat. (6) Eo cum venisset, civitatibus milites imperat certumque in locum convenire iubet. (7) Qua re nuntiata Pirustae legatos ad eum mittunt, qui doceant nihil earum rerum publico factum consilio, seseque paratos esse demonstrant omnibus rationibus de iniuriis satisfacere. (8) Percepta oratione eorum Caesar obsides imperat eosque ad certam diem adduci iubet: nisi ita fecerint, sese bello civitatem persecuturum demonstrat. (9) Iis ad diem adductis, ut imperaverat, arbitros inter civitates dat, qui litem aestiment poenamque constituent.

CAYO JULIO CÉSAR
SOBRE
LA GUERRA GÁLICA
COMENTARIO QUINTO

(5, 1, 1) Siendo cónsules Lucio Domicio y Apio Claudio, César, partiendo del cuartel de invierno hacia Italia, como todos los años había acostumbrado hacer, ordena a los embajadores, a los que había puesto al frente de las legiones, que se encarguen de construir durante el invierno la mayor cantidad posible de naves y de reparar las antiguas. Les indica la medida y la forma de éstas. (2) Para la rapidez de la carga y del varado de naves, las hace un poco más bajas, que las que acostumbramos usar en nuestro mar, y lo hizo más por esto, porque a causa de los constantes movimientos de las mareas, sabía que ahí se producirían olas menos grandes; para transportar las cargas y la multitud de bestias, las hace un poco más anchas que las que usamos en los restantes mares. (3) Ordena que todas estas naves se hagan ligeras, para ese asunto, ayuda mucho la poca altura. (4) Manda que se traigan desde Hispania esas cosas que sirven para armar las naves. (5) Él mismo, acabadas las asambleas de la Galia citerior, marcha hacia Iliria, porque oía que la parte limítrofe a la provincia era devastada por los pirustas mediante incursiones. (6) Cuando llegó ahí, ordena a las ciudades soldados y manda que se reúnan en un lugar determinado. (7) Anunciado este asunto, los pirustas envían hacia él embajadores, para que le expliquen que ninguna de esas cosas se había llevado a cabo por decisión pública, y le muestren que ellos mismos están dispuestos a disculparse por las injurias de cualquier manera. (8) Oído el discurso de ellos, César les ordena rehenes y manda que éstos sean conducidos en determinado día. Si no lo hicieran así, les muestra que él habrá de perseguir su ciudad con la guerra. (9) Conducidos éstos el día determinado, como lo había ordenado, da árbitros entre las ciudades para que juzguen el pleito y establezcan el castigo.

(5, 2, 1) His confectis rebus conventibusque peractis in citeriorem Galliam revertitur atque inde ad exercitum proficiscitur. (2) Eo cum venisset, circumitis omnibus hibernis singulari militum studio in summa omnium rerum inopia circiter DC eius generis, cuius supra demonstravimus, naves et longas XXVIII invenit instructas neque multum abesse ab eo, quin paucis diebus deduci possint. (3) Collaudatis militibus atque iis, qui negotio praefuerant, quid fieri velit, ostendit atque omnes ad portum Itium convenire iubet, quo ex portu commodissimum in Britanniam traiectum esse cognoverat, circiter milium passuum XXX continenti: huic rei quod satis esse visum est militum reliquit. (4) Ipse cum legionibus expeditis IIII et equitibus DCCC in fines Treverorum proficiscitur, quod hi neque ad concilia veniebant neque imperio parebant Germanosque Transrhenanos sollicitare dicebantur.

(5,3,1) Haec civitas longe plurimum totius Galliae equitatu valet magnasque habet copias peditum, Rhenumque, ut supra demonstravimus, tangit. (2) In ea civitate duo de principatu inter se contendebant, Indutiomarus et Cingetorix; (3) e quibus alter, simulatque de Caesaris legionumque adventu cognitum est, ad eum venit, se suosque omnes in officio futuros neque ab amicitia populi Romani defecturos confirmavit quaeque in Treveris gererentur ostendit. (4) At Indutiomarus equitatum peditatumque cogere iisque, qui per aetatem in armis esse non poterant, in silvam Arduennam abditis, quae ingenti magnitudine per medios fines Treverorum a flumine Rheno ad initium Remorum pertinet, bellum parare instituit.

(5, 2, 1) Terminados estos asuntos, y realizadas las asambleas, regresa a la Galia citerior y de ahí marcha hacia el ejército. (2) Cuando llegó ahí, recorrido todo el cuartel de invierno, encuentra que por el singular esfuerzo de los soldados, en la mayor escasez de todas las cosas, habían sido equipadas cerca de seiscientos naves de ese género, que mostramos arriba, y veintiocho naves de guerra, y que no faltaba mucho para que pudieran ser lanzadas al mar, en pocos días. (3) Colmados de elogios los soldados y también los que habían estado al frente del asunto, señala qué quiere que se haga y manda que todas [las naves] se reúnan en el puerto Itio, desde el cual sabía que el trayecto hacia Britania sería comodísimo, cerca de trescientas millas⁸⁴ desde el continente. Dejó lo que de soldados le pareció que era suficiente para este asunto. (4) Él mismo, marcha con las cuatro legiones más ágiles y con ochocientos jinetes hacia el territorio de los tréveros, porque éstos ni se presentaban a las asambleas y ni se sometían a la autoridad y porque se decía que agitaban a los germanos que habitan al otro lado del Reno.

(5, 3, 1) De toda la Galia esta ciudad vale muchísimo por su caballería y tiene grandes tropas de soldados de infantería, y, como arriba señalamos, toca el Reno. (2) En esta ciudad dos contendían entre sí por el principado, Induciomaro y Cingétorix; (3) el segundo de los cuales, tan pronto como se supo de la llegada de César y de sus legiones, fue hacia él y afirmó que él y todos los suyos estarían en la obediencia y que no se separarían de la amistad del pueblo romano, y le mostró qué se hacía entre los tréveros. (4) En cambio, Induciomaro decidió reunir la caballería y la infantería y preparar la guerra con los que por la edad no habían podido estar en armas, escondidos en el bosque Ardueno, que con gran magnitud se extiende por los territorios centrales de los tréveros desde el río Reno hasta el inicio de los remos.

⁸⁴ El paso y la milla fueron utilizados para la medición de distancias en Roma, 5 *pedes* = 1 *passus* (un paso romano, en realidad, equivale al doble de un paso nuestro, es decir, 1.48m. 1, 000 pasos (5,000 pies romanos) = *mille passus* o *milia passuum* (milla), equivalente a 1,480 m. (4, 856 pies).

(5) Sed posteaquam nonnulli principes ex ea civitate, et familiaritate Cingetorigis adducti et adventu nostri exercitus perterriti, ad Caesarem venerunt et de suis privatim rebus ab eo petere coeperunt, quoniam civitati consulere non possent, veritus, ne ab omnibus desereretur, Indutiomarus legatos ad Caesarem mittit: (6) sese idcirco ab suis discedere atque ad eum venire noluisse, quo facilius civitatem in officio contineret, ne omnis nobilitatis discessu plebs propter imprudentiam laboretur; (7) itaque esse civitatem in sua potestate, seseque, si Caesar permetteret, ad eum in castra venturum, suas civitatisque fortunas eius fidei permissurum.

(5, 4, 1) Caesar, etsi intellegebat, qua de causa ea dicerentur, quaeque eum res ab instituto consilio deterreret, tamen, ne aestatem in Treveris consumere cogeretur omnibus ad Britannicum bellum rebus comparatis, Indutiomarum ad se cum ducentis obsidibus venire iussit. (2) His adductis, in iis filio propinquisque eius omnibus, quos nominatim evocaverat, consolatus Indutiomarum hortatusque est, uti in officio maneret; (3) nihilo tamen setius principibus Treverorum ad se convocatis hos singillatim Cingetorigi conciliavit, quod cum merito eius ab se fieri intellegebat, tum magni interesse arbitrabatur eius auctoritatem inter suos quam plurimum valere, cuius tam egregiam in se voluntatem perspexisset. (4) Id tulit factum graviter Indutiomarus, suam gratiam inter suos minui, et, qui iam ante inimico in nos animo fuisset, multo gravius hoc dolore exarsit.

(5, 5, 1) His rebus constitutis Caesar ad portum Itium cum legionibus pervenit. (2) Ibi cognoscit LX naves, quae in Meldis factae erant, tempestate reiectas cursum tenere non potuisse atque eodem, unde erant profectae, revertisse; reliquas paratas ad navigandum atque omnibus rebus instructas invenit. (3) Eodem equitatus totius Galliae convenit numero milium quattuor principesque ex omnibus civitatibus; (4) ex quibus perpaucos, quorum in se fidem perspexerat, relinquere in Gallia, reliquos obsidum loco secum ducere decreverat, quod, cum ipse abesset, motum Galliae verebatur.

(5) Pero después de que unos jefes de esa ciudad, inducidos por la amistad de Cingétorix y aterrados por la llegada de nuestro ejército, fueron hacia César y comenzaron a pedirle por sus asuntos en privado, puesto que no podían cuidar de la ciudadanía, Induciomaro temeroso de ser abandonado por todos, envió embajadores a César, (6) para que dijeran que él no había querido alejarse de los suyos ni ir hacia él por esa razón: para más fácilmente mantener unida a la ciudadanía en la obediencia, para que la plebe, por ignorancia, no se dejara llevar por la división de toda la nobleza. (7) Así pues, que la ciudadanía estaba en su poder, y que él, si César lo permitiera, habría de ir hacia él, al campamento, y habría de confiar su suerte y la de la ciudadanía a su protección.

(5, 4, 1) César, aunque entendía por qué causa se decían esas cosas y qué motivo lo alejaba de la decisión tomada, para no verse obligado a consumir el verano entre los tréveros, preparadas todas las cosas para la guerra británica, mandó que Induciomaro fuera hacia él con doscientos rehenes. (2) Conducidos éstos, entre ellos, su hijo y todos sus parientes, a los que había llamado por su nombre, Induciomaro fue animado y exhortado a que permaneciera en la obediencia; (3) no obstante, convocados los dirigentes de los tréveros hacia él, los inclinó uno por uno, hacia Cingétorix, porque entendía que eso era hecho por el mérito de aquél, porque pensaba que era muy importante que valiera lo más posible entre los suyos la autoridad de aquel cuya tan egregia voluntad hacía sí había observado. (4) Induciomaro soportó de mala gana ese hecho, que se disminuyera su estima entre los suyos, y él, que ya antes había sido de ánimo enemigo hacia nosotros ardió más gravemente por este dolor.

(5, 5, 1) Decididas estas cosas, César llega al puerto Icio con sus legiones. (2) Ahí se entera de que las sesenta naves que habían sido hechas en Meldos, arrojadas por la tempestad, no habían podido conservar su dirección y habían regresado ahí mismo, de donde habían marchado. Las naves restantes estaban listas para navegar y equipadas con todas las cosas. (3) Ahí mismo acude la caballería de la Galia entera, cuatro mil en número, y los dirigentes de todas las ciudades, (4) de los cuales, había decidido dejar en la Galia a muy pocos, cuya fidelidad hacia él había reconocido, y conducir a los restantes consigo como rehenes, porque temía la revuelta de la Galia, cuando él mismo estuviera lejos.

(5, 6, 1) *Erat una cum ceteris Dumnorix Aeduus, de quo ante ab nobis antea dictum est. Hunc secum habere in primis constituerat, quod eum cupidum rerum novarum, cupidum imperii, magni animi, magnae inter Gallos auctoritatis cognoverat. (2) Accedebat huc, quod in concilio Aeduorum Dumnorix dixerat sibi a Caesare regnum civitatis deferri; quod dictum Aedui graviter ferebant, neque recusandi aut deprecandi causa legatos ad Caesarem mittere audebant. (3) Id factum ex suis hospitibus Caesar cognoverat. Ille omnibus primo precibus petere contendit, ut in Gallia relinqueretur, partim quod insuetus navigandi mare timeret, partim quod religionibus impediri sese diceret. (4) Posteaquam id obstinate sibi negari vidit, omni spe impetrandi adempta principes Galliae sollicitare, sevocare singulos hortarique coepit, uti in continenti remanerent; (5) metu territare: non sine causa fieri, ut Gallia omni nobilitate spoliaretur, id esse consilium Caesaris, ut, quos in conspectu Galliae interficere vereretur, hos omnes in Britanniam traductos necaret; (6) fidem reliquis interponere, iusiurandum poscere, ut, quod esse ex usu Galliae intellexissent, communi consilio administrarent. Haec a compluribus ad Caesarem deferebantur.*

(5, 7, 1) *Qua re cognita Caesar, quod tantum civitati Aeduae dignitatis tribuebat, coercendum atque deterrendum, quibuscumque rebus posset, Dumnorigem statuebat; (2) quod longius eius amentiam progredi videbat, prospiciendum, ne quid sibi ac reipublicae nocere posset. (3) Itaque dies circiter XXV in eo loco commoratus, quod Corus ventus navigationem impediabat, qui magnam partem omnis temporis in his locis flare consuevit, dabat operam, ut in officio Dumnorigem contineret, nihilo tamen secius omnia eius consilia cognosceret; (4) tandem idoneam nactus tempestatem milites equitesque conscendere naves iubet. (5) At omnium impeditis animis Dumnorix cum equitibus Aeduorum a castris insciente Caesare domum discedere coepit. (6) Qua re nuntiata Caesar intermissa profectioe atque omnibus rebus postpositis magnam partem equitatus ad eum insequendum mittit retrahique imperat;*

(5, 6, 1) Junto con los demás estaba Dumnórix, el heduo, del que antes fue mencionado por nosotros. [César] había decidido tener consigo a éste entre los primeros, porque sabía que estaba deseoso de cosas nuevas, deseoso de mando, de gran ánimo, y deseoso de la autoridad entre los galos. (2) Se añadía aquí que en la asamblea de los heduos, Dumnórix había dicho que la soberanía de la ciudad le había sido entregada por César, que los heduos soportaban con dificultad lo dicho y que no se atrevían a enviar embajadores a César, ni para rechazarlo ni para suplicarle. (3) César conocía ese asunto por sus huéspedes. Aquél primeramente se apresura a pedir con todos sus ruegos que se le dejara en la Galia, en parte, porque, no habituado a navegar, le tenía miedo al mar, en parte porque decía que él era impedido por sus deberes religiosos. (4) Después de que vio que eso se le negaba obstinadamente, quitada toda esperanza de obtenerlo, comenzó a agitar a los dirigentes de la Galia, a llamarlos de uno en uno y, a exhortarlos a que permanecieran en el continente, (5) a aterrarlos por el miedo de que, no sin razón, sucedía el que la Galia fuera despojada de toda su nobleza, que ése era el plan de César, matar a todos esos trasladados hacia Britania; a los que temía matar ante la mirada de la Galia; (6) que empeñaba su palabra a los restantes, que exigía el juramento de que administrarían por decisión común, lo que fuera conveniente para la Galia. Estas cosas eran referidas a César por muchos.

(5, 7, 1) Conocido este asunto, César, porque concedía tan grande dignidad a la ciudad de los heduos, estableció que Dumnórix debía ser castigado y alejado, por cuantos medios pudiera, (2) porque veía que su demencia avanzaba más, que debía ser mantenido en observación, para que en nada pudiera hacer daño ni a él mismo ni a la República. (3) Así permaneciendo en ese lugar, alrededor de veinticinco días, porque impedía la navegación el viento del norte, que acostumbra soplar en este lugar gran parte del tiempo, se ocupaba de mantener en el servicio a Dumnórix; sin embargo, no se ocupaba menos de conocer todas sus decisiones. (4) Finalmente, encontrando el tiempo favorable, manda que los soldados y los jinetes suban a las naves. (5) Pero, distraídos los ánimos de todos, Dumnórix con algunos jinetes de los heduos comenzó a alejarse del campamento hacia su casa, ignorándolo César. (6) Anunciado ese asunto, César, interrumpida la marcha y pospuestas todas las cosas, ordena que gran parte de la caballería lo persiga y que sea traído de nuevo.

(7) si vim faciat neque pareat, interfici iubet, nihil hunc se absente pro sano facturum arbitratus, qui praesentis imperium neglexisset. (8) Ille autem revocatus resistere ac se manu defendere suorumque fidem implorare coepit, saepe clamitans liberum se liberaeque esse civitatis. (9) Illi, ut erat imperatum, circumstant hominem atque interficiunt; at equites Aedui ad Caesarem omnes revertuntur.

(5, 8, 1) His rebus gestis, Labieno in continenti cum tribus legionibus et equitum milibus duobus relicto, ut portus tueretur et rem frumentariam provideret, quaeque in Gallia gererentur, cognosceret, consiliumque pro tempore et pro re caperet, (2) ipse cum quinque legionibus et pari numero equitum, quem in continenti relinquerat, ad solis occasum naves solvit et leni Africo proventus, media circiter nocte vento intermisso, cursum non tenuit et longius delatus aestu orta luce sub sinistra Britanniam relictam conspexit. (3) Tum rursus aestus commutationem secutus remis contendit, ut eam partem insulae caperet, qua optimum esse egressum superiore aestate cognoverat. (4) Qua in re admodum fuit militum virtus laudanda, qui vectoriis gravibusque navigiis non intermisso remigandi labore longarum navium cursum adaequarunt. (5) Accessum est ad Britanniam omnibus navibus meridiano fere tempore, neque in eo loco hostis est visus; (6) sed, ut postea Caesar ex captivis cognovit, cum magnae manus eo convenissent, multitudine navium perterritae, quae cum annotinis privatisque, quas sui quisque commodi causa fecerat, amplius octingentae uno erant visae tempore, a litore discesserant ac se in superiora loca abdiderant.

(5, 9, 1) Caesar exposito exercitu et loco castris idoneo capto, ubi ex captivis cognovit, quo in loco hostium copiae consedissent, cohortibus X ad mare relictis et equitibus CCC, qui praesidio navibus essent, de tertia vigilia ad hostes contendit, eo minus veritus navibus, quod in litore molli atque aperto deligatas ad ancoram relinquebat. Et praesidio navibus Quintum Atrium praefecit.

(7) Manda que, si opusiera fuerza y no obedeciera, sea asesinado, pensando que, estando él ausente, ese que había desatendido el mandato del que estaba presente, no habría de hacer nada por lo sano. (8) En cambio, él, convocado, comenzó a resistir y a defenderse con su propia mano y a implorar la lealtad de los suyos, gritando frecuentemente que él era libre y de ciudadanía libre. (9) Ellos, como se les había ordenado, rodean al hombre y lo matan; en cambio, todos los jinetes de los heduos son devueltos a César.

(5, 8, 1) Hechas estas cosas, dejado Labieno en el continente con tres legiones y dos mil jinetes, para que protegiera los puertos y para que procurara el abastecimiento de trigo, para que conociera qué cosas se hacían en la Galia y para que tomara las decisiones según el tiempo y según el asunto, (2) él mismo, con cinco legiones y el mismo número de jinetes que había dejado en el continente, zarpó hacia el ocaso del sol, impulsado por un viento suave de África, interrumpido el viento, alrededor de media noche, no mantuvo el curso y llevado más lejos por la marea, al salir el sol, vio que Britania había sido dejada a su izquierda. (3) Entonces de nuevo siguiendo el cambio de la marea luchó con los remos, para tomar esa parte de la isla, de la cual había sabido en el verano anterior, que era óptimo el desembarco. (4) En ese asunto, debió ser muy alabada la resistencia de los soldados, quienes con navíos de carga y pesados, no suspendida la labor de remar, igualaron el curso de las naves de guerra. (5) Se llegó a Britania con todas las naves casi al medio día, el enemigo no fue visto en ese lugar. (6) Pero, como César supo después por los prisioneros, cuando los grandes ejércitos se reunieron ahí, aterrados por la multitud de las naves, que junto con las del año anterior y las particulares que cada uno había hecho para su conveniencia, parecía que eran más de ochocientas al mismo tiempo, se habían apartado del litoral y se habían escondido en los lugares superiores.

(5, 9, 1) César, sacado el ejército y tomado el lugar idóneo para el campamento, cuando supo por los prisioneros en qué lugar se habían establecido las tropas de los enemigos, dejadas junto al mar diez cohortes y trescientos jinetes, que servirían para protección de las naves, se dirige hacia los enemigos, en la tercera vigilia, temiendo menos por las naves, por eso, porque las dejaba en un litoral suave y abierto amarradas al ancla. Y puso al frente para protección de las naves a Quinto Atrio.

(2) Ipse noctu progressus milia passuum circiter XII hostium copias conspicatus est. (3) Illi equitatu atque essedis ad flumen progressi ex loco superiore nostros prohibere et proelium committere coeperunt. (4) Repulsi ab equitatu se in silvas abdiderunt, locum nacti egregie et natura et opere munitum, quem domestici belli, ut videbatur, causa iam ante praeparaverant: (5) nam crebris arboribus succisis omnes introitus erant praeclusi. (6) Ipsi ex silvis rari propugnabant nostrosque intra munitiones ingredi prohibebant. (7) At milites legionis septimae testudine facta et aggere ad munitiones adiecto locum ceperunt eosque ex silvis expulerunt paucis vulneribus acceptis. (8) Sed eos fugientes longius Caesar prosequi vetuit, et quod loci naturam ignorabat, et quod magna parte diei consumpta munitioni castrorum tempus relinquere volebat.

(5, 10, 1) Postridie eius diei mane tripertito milites equitesque in expeditionem misit, ut eos, qui fugerant, persequerentur. (2) His aliquantum itineris progressis, cum iam extremi essent in prospectu, equites a Quinto Atrio ad Caesarem venerunt, qui nuntiarent superiore nocte maxima coorta tempestate prope omnes naves afflictas atque in litore eiectas esse, quod neque ancorae funesque subsisterent neque nautae gubernatoresque vim tempestatis pati possent: (3) itaque ex eo concursu navium magnum esse incommodum acceptum.

(5, 11, 1) His rebus cognitis Caesar legiones equitatumque revocari atque in itinere resistere iubet, ipse ad naves revertitur; (2) eadem fere, quae ex nuntiis litterisque cognoverat, coram perspicit, sic ut amissis circiter XL navibus reliquae tamen refici posse magno negotio viderentur. (3) Itaque ex legionibus fabros deligit et ex continenti alios arcessi iubet; (4) Labieno scribit, ut, quam plurimas posset, iis legionibus, quae sunt apud eum, naves instituat. (5) Ipse, etsi res erat multae operae ac laboris, tamen commodissimum esse statuit omnes naves subduci et cum castris una munitione coniungi. (6) In his rebus circiter dies decem consumit, ne nocturnis quidem temporibus ad laborem militum intermissis.

(2) Él mismo, avanzando durante la noche alrededor de doce millas, vio tropas de los enemigos. (3) Aquéllos, avanzando con su caballería y sus carros de guerra hacia el río, comenzaron desde el lugar más alto a rechazar a los nuestros y a emprender la batalla. (4) Rechazados por la caballería se retiraron a los bosques, encontrando un lugar magníficamente fortificado por la naturaleza y la obra que, según parecía, ya antes había sido preparado para una guerra intestina; (5) ciertamente, por haber sido cortados muchos árboles todas las entradas estaban cerradas. (6) Ellos mismos peleaban esparcidos desde los bosques e impedían que los nuestros pasaran entre las protecciones. (7) Pero los soldados de la séptima legión, hecha una tortuga y añadido un terraplén, tomaron el lugar y los expulsaron de los bosques, recibidas pocas heridas. (8) César prohibió perseguir a los que huían más lejos, porque ignoraba la naturaleza del lugar y porque, consumida gran parte del día, quería dejar tiempo para la fortificación del campamento.

(5, 10, 1) Al día siguiente de ese día por la mañana, envió a los soldados y a los jinetes por tres partes a la expedición para que persiguieran a los que habían huido. (2) Avanzando éstos, bastante del camino, cuando ya los últimos estaban en la mira, desde Quinto Atrio llegaron hacia César jinetes, para anunciar que en la noche anterior, surgida una grandísima tempestad, casi todas las naves habían sido arruinadas y arrojadas contra el litoral, porque ni las anclas ni las cuerdas resistieron, y ni los marineros ni los pilotos pudieron soportar la fuerza de la tempestad, (3) y que, a partir de ese choque de navíos, se había recibido un gran daño.

(5, 11, 1) Conocidas esas cosas, César manda que las legiones y la caballería sean vueltas a llamar y que resistan la marcha, él mismo regresa a las naves; (2) miró en persona casi las mismas cosas que había sabido por los mensajeros y las cartas, de tal modo que, pérdidas alrededor de cuarenta naves, sin embargo, parecía que las restantes podían ser reparadas con gran trabajo. (3) Y así de las legiones elige a los artesanos y manda que otros sean llamados del continente. (4) Escribe a Labieno para que construya cuantas más naves pueda, con esas legiones que están junto a él. (5) Él mismo, aunque el asunto era de mucho esfuerzo y trabajo, establece que lo más conveniente es que todas las naves sean conducidas y que sean unidas en una sola fortificación con el campamento. (6) En estas cosas consume alrededor de diez días, ni siquiera interpuestos los tiempos nocturnos a la labor de los soldados.

(7) *Subductis navibus castrisque egregie munitis easdem copias, quas ante, praesidio navibus relinquit, ipse eodem, unde redierat, proficiscitur. (8) Eo cum venisset, maiores iam undique in eum locum copiae Britannorum convenerant summa imperii bellique administrandi communi consilio permissa Cassivellauno; cuius fines a maritimis civitatibus flumen dividit, quod appellatur Tamesis, a mari circiter milia passuum LXXX. (9) Huic superiore tempore cum reliquis civitatibus continentia bella intercesserant; sed nostro adventu permoti Britanni hunc toti bello imperioque praefecerant.*

(5, 12, 1) *Britanniae pars interior ab iis incolitur, quos natos in insula ipsi memoria proditum dicunt, (2) maritima pars ab iis, qui praedae ac belli inferendi causa ex Belgio transierunt (qui omnes fere iis nominibus civitatum appellantur, quibus orti ex civitatibus eo pervenerunt) et bello illato ibi permanserunt atque agros colere coeperunt. (3) Hominum est infinita multitudo creberrimaque aedificia fere Gallicis consimilia, pecorum magnos numerus. (4) Utuntur aut aere aut taleis ferreis ad certum pondus examinatis pro nummo. (5) Nascitur ibi plumbum album in mediterraneis regionibus, in maritimis ferrum, sed eius exigua est copia; aere utuntur importato. Materia cuiusque generis ut in Gallia est praeter fagum atque abietem. (6) Leporem et gallinam et anserem gustare fas non putant; haec tamen alunt animi voluptatisque causa. Loca sunt temperatiora quam in Gallia remissioribus frigoribus.*

(5, 13, 1) *Insula natura triquetra, cuius unum latus est contra Galliam. Huius lateris alter angulus, qui est ad Cantium, quo fere omnes ex Gallia naves appellantur, ad orientem solem, inferior ad meridiem spectat. Hoc pertinet circiter milia passuum quingenta. (2) Alterum vergit ad Hispaniam atque occidentem solem. Qua ex parte est Hibernia, dimidio minor, ut aestimatur, quam Britannia, sed pari spatio transmissus atque ex Gallia est in Britanniam. (3) In hoc medio cursu est insula, quae appellatur Mona: complures praeterea minores obiectae insulae existimantur; de quibus insulis nonnulli scripserunt dies continuos XXX sub bruma esse noctem. (4) Nos nihil de eo percontationibus reperiebamus, nisi certis ex aqua mensuris breviores esse quam in continenti noctes videbamus.*

(7) Varadas las naves y fortificado egregiamente el campamento, deja las mismas tropas que antes para protección de las naves, él mismo marcha a ese lugar de donde había regresado. (8) Cuando llegó ahí, ya por todas partes las mayores tropas de los Britanos habían llegado a ese lugar, confiado el mando supremo y la decisión común de administrar la guerra a Casivelauno, cuyos territorios separa de las ciudades marítimas el río que es llamado Támesis; del mar aproximadamente ochenta millas. (9) En el pasado, guerras continuas habían ocurrido entre éste [Támesis] con las restantes ciudades, pero los Britanos, movidos por nuestra llegada, lo habían puesto al frente de toda la guerra y el mando.

(5, 12, 1) La parte interior de Britania es habitada por esos, que ellos mismos dicen que fue transmitido por la memoria que nacieron en la isla; (2) la parte marítima, por quienes pasaron desde Belgio para la rapiña y para la guerra, casi todos éstos son llamados con el nombre de las ciudades de las que salieron; llegaron ahí y, hecha la guerra, permanecieron ahí y comenzaron a cultivar los campos. (3) La multitud de hombres es infinita y numerosísimos los edificios casi semejantes a los galos, el número de ganados es grande. (4) Hacen uso en lugar de moneda del bronce y de barras de hierro, calculadas a determinado peso. (5) El plomo blanco nace ahí, en regiones mediterráneas; en las marítimas, el hierro, su abundancia es escasa, usan el bronce importado, hay madera de cualquier clase como en la Galia excepto haya y abeto. (6) Piensan que no está permitido por los dioses comer liebre, gallina o ganso; sin embargo, alimentan estos animales para su gusto y para su placer. Los lugares son más templados que en la Galia con fríos más moderados.

(5, 13, 1) Por su naturaleza la isla es triangular, el primer lado de ella está frente a la Galia. Un ángulo de ese lado, el que está hacia Cancio, a donde casi todas las naves de la Galia son conducidas, mira hacia la salida del sol; el inferior mira hacia el sur, éste se extiende cerca de quinientas millas. (2) El otro se extiende hacia Hispania y hacia el sol poniente, desde esa parte está Hibernia, menor en la mitad, según se cree, que Britania, pero el trayecto de la Galia a Britania es de la misma distancia. (3) En la mitad de esta ruta está la isla que es llamada Mona. Además se piensa que hay muchas islas menores adyacentes. Sobre estas islas no pocos escribieron que bajo el invierno durante treinta días continuos había noche. (4) Nosotros no nos enterábamos de nada acerca de eso a partir de preguntas, salvo que veíamos, por medidas determinadas del agua, que las noches eran más breves que en el continente.

(5) *Huius est longitudo lateris, ut fert illorum opinio, DCC milium. (6) Tertium est contra septentriones; cui parti nulla est obiecta terra, sed eius angulus lateris maxime ad Germaniam spectat. Hoc milia passuum DCCC in longitudinem esse existimatur. (7) Ita omnis insula est in circuitu vicies centum milium passuum.*

(5, 14, 1) *Ex his omnibus longe sunt humanissimi, qui Cantium incolunt, quae regio est maritima omnis, neque multum a Gallica differunt consuetudine. (2) Interiores plerique frumenta non serunt, sed lacte et carne vivunt pellibusque sunt vestiti. Omnes vero se Britanni vitro inficiunt, quod caeruleum efficit colorem, atque hoc horridiores sunt in pugna aspectu; (3) capilloque sunt promisso atque omni parte corporis rasa praeter caput et labrum superius. (4) Uxores habent deni duodenique inter se communes et maxime fratres cum fratribus parentesque cum liberis; (5) sed qui sunt ex his nati, eorum habentur liberi, quo primum virgo quaeque deducta est.*

(5, 15, 1) *Equites hostium essedariique acriter proelio cum equitatu nostro in itinere conflixerunt, tamen, ut nostri omnibus partibus superiores fuerint atque eos in silvas collesque compulerint; (2) sed compluribus interfectis cupidius insecuti nonnullos ex suis amiserunt. (3) At illi intermisso spatio, imprudentibus nostris atque occupatis in munitione castrorum, subito se ex silvis eiecerunt impetuque in eos facto, qui erant in statione pro castris collocati, acriter pugnaverunt, (4) duabusque missis subsidio cohortibus a Caesare, atque his primis legionum duarum, cum hae perexiguo intermisso loci spatio inter se constitissent, novo genere pugnae perterritis nostris per medios audacissime perupperunt seque inde incolumes receperunt. (5) Eo die Quintus Laberius Durus, tribunus militum interficitur. Illi pluribus submissis cohortibus repelluntur.*

(5) La longitud de este lado, según refiere la opinión, es de setecientas millas. (6) El tercero está frente a los septentriones, a esa parte no se opondrá ninguna tierra, pero un ángulo de ese lado mira principalmente hacia Germania. Se piensa que éste es de ochocientas millas en longitud. (7) Así toda la isla es en su perímetro de dos mil millas.

(5, 14, 1) De todos éstos son con mucho los más civilizados los que habitan Cancio, que es una región toda marítima, y no difieren mucho de la costumbre de la Galia. (2) La mayoría de los del interior no siembran trigo, sino que viven de leche y carne y están vestidos con pieles. Pero todos los Britanos se cubren con glasto que produce el color cerúleo, y por este aspecto son más horribles en la batalla, (3) son de cabello largo y llevan rasurada toda parte de su cuerpo excepto la cabeza y el labio superior. (4) Tienen diez y doce esposas comunes entre sí, y principalmente las tienen hermanos con hermanos y padres con hijos; (5) pero, quienes nacieron de ellos son considerados como hijos [de aquel], a donde cada doncella haya sido conducida primero.

(5, 15, 1) Los jinetes de los enemigos y los combatientes en carro lucharon agudamente en la batalla con nuestra caballería en el camino; aunque los nuestros fueron superiores en todas partes y los empujaron en los bosques y colinas, (2) asesinados muchos [enemigos], perseguidos más deseosamente, perdieron no pocos de los suyos. (3) Pero ellos, interpuesto un espacio, estando los nuestros desprevenidos y ocupados en la fortificación del campamento, súbitamente se arrojaron desde los bosques y hecho ímpetu contra los que estaban colocados en la guardia frente al campamento, lucharon agudamente, (4) enviadas, dos cohortes por César para auxilio y siendo éstas las primeras de dos legiones, como se hubieran detenido interpuesto un pequeñísimo espacio de lugar entre ellos, aterrados los nuestros por el nuevo género de lucha, muy audazmente irrumpieron por sus medios y de ahí se retiraron incólumes. (5) En ese día Quinto Laberio Duro, tribuno de los soldados es asesinado. Ellos, enviadas muchas cohortes, son rechazados.

(5, 16, 1) *Toto hoc in genere pugnae, cum sub oculis omnium ac pro castris dimicaretur, intellectum est nostros propter gravitatem armorum, quod neque insequi cedentes possent neque ab signis discedere audent, minus aptos esse ad huius generis hostem, (2) equites autem magno cum periculo proelio dimicare, propterea quod illi etiam consulto plerumque cederent et, cum paulum ab legionibus nostros removissent, ex essedis desilirent et pedibus dispari proelio contenderent. (3) Equestris autem proelii ratio et cedentibus et insequentibus par atque idem periculum inferebat. (4) Accedebat huc, ut numquam conferti, sed rari magnisque intervallis proeliarentur stationesque dispositas haberent, atque alios alii deinceps exciperent, integrique et recentes defatigatis succederent.*

(5, 17, 1) *Postero die procul a castris hostes in collibus constiterunt rarique se ostendere et lenius quam pridie nostros equites proelio lacessere coeperunt. (2) Sed meridie, cum Caesar pabulandi causa tres legiones atque omnem equitatum cum Gaio Trebonio legato misset, repente ex omnibus partibus ad pabulatores advolaverunt, sic, uti ab signis legionibusque non absisterent. (3) Nostri acriter in eos impetu facto repulerunt neque finem sequendi fecerunt, quoad subsidio confisi equites, cum post se legiones viderent, praecipites hostes egerunt magnoque eorum numero interfecto (4) neque sui colligendi neque consistendi aut ex essedis desiliendi facultatem dederunt. (5) Ex hac fuga protinus, quae undique convenerant, auxilia discesserunt, neque post id tempus umquam summis nobiscum copiis hostes contenderunt.*

(5, 18, 1) *Caesar cognito consilio eorum ad flumen Tamesim in fines Cassivellauni exercitum duxit; quod flumen uno omnino loco pedibus, atque hoc aegre, transiri potest. (2) Eo cum venisset, animum advertit ad alteram fluminis ripam magnas esse copias hostium instructas. (3) Ripa autem erat acutis sudibus praefixis munita, eiusdemque generis sub aqua defixae sudes flumine tegebantur. (4) His rebus cognitis a captivis perfugisque Caesar praemisso equitatu confestim legiones subsequi iussit.*

(5, 16, 1) En todo este género de lucha, cuando se combatía a los ojos de todos y ante el campamento, se pensó que los nuestros por la pesadez de sus armas, porque ni podían perseguir a los que se alejaban, ni se atrevían a separarse de las señales, eran menos aptos para un enemigo de este tipo; que los jinetes, por su parte, combatían con gran peligro en la batalla, (2) precisamente porque aquéllos incluso a propósito, se retiraban y, cuando habían movido un poco a los nuestros de las legiones, saltaban de los carros y luchaban a pie en batalla desigual. (3) La forma de batalla ecuestre llevaba tanto a los que se retiraban como a los que perseguían un peligro igual y único. (4) Se añadía aquí que nunca luchaban amontonados sino esparcidos y en grandes intervalos, y que tenían guardias dispuestas, y que unos remplazaban a otros sin interrupción, e íntegros y frescos sustituían a los fatigados.

(5, 17, 1) Al día siguiente, los enemigos se colocaron lejos del campamento en las colinas y, esparcidos, comenzaron a mostrarse y a hostilizar a nuestros jinetes en la batalla más suavemente que el día anterior. (2) Pero al medio día, cuando César había enviado tres legiones y toda la caballería con el embajador Gayo Trevonio para forrajear, de repente de todas partes se precipitaron sobre los forrajeadores, de tal modo que no se alejaron de los signos ni de las legiones. (3) Los nuestros, hecho el ataque contra ellos, los rechazaron agudamente y no pusieron fin a su persecución, hasta que los jinetes confiados en la ayuda, puesto que veían las legiones detrás de ellos, pusieron en fuga a los enemigos y, asesinado gran número de ellos, (4) ni les dieron la posibilidad de reunirse ni de detenerse o de saltar de los carros. (5) A partir de esta fuga, se alejaron las tropas auxiliares que se habían reunido de todas partes, y después de ese tiempo los enemigos nunca lucharon con nosotros con sus mayores tropas.

(5, 18, 1) César, conocida la decisión de ellos, condujo el ejército hacia el río Támesis a los territorios de Casivelauno; río que puede transitarse por un solo lugar a pie, y eso difícilmente. (2) Cuando llegó ahí, advirtió que habían sido colocadas a la otra ribera del río grandes tropas del enemigo. (3) La orilla, ciertamente estaba fortificada con estacas agudas y estacas del mismo género clavadas bajo el agua eran ocultadas por el río. (4) Conocidas estas cosas por los prisioneros y refugiados, César, enviada delante la caballería, mandó que las legiones lo siguieran de inmediato.

(5) Sed ea celeritate atque eo impetu milites ierunt, cum capite solo ex aqua extarent, ut hostes impetum legionum atque equitum sustinere non possent ripasque dimitterent ac se fugae mandarent.

(5, 19, 1) Cassivellaunus, ut supra demonstravimus, omni deposita spe contentionis, dimissis amplioribus copiis, milibus circiter quattuor essedariorum relictis itinera nostra servabat paulumque ex via excedebat locisque impeditis ac silvestribus sese occultabat atque iis regionibus, quibus nos iter facturos cognoverat, pecora atque homines ex agris in silvas compellebat (2) et, cum equitatus noster liberius praedandi vastandique causa se in agros eiecerant, omnibus viis semitisque notis essedarios ex silvis emittebat et magno cum periculo nostrorum equitum cum iis confligebat atque hoc metu latius vagari prohibebat. (3) Relinquebatur, ut neque longius ab agmine legionum discedi Caesar pateretur, et tantum agris vastandis incendiisque faciendis hostibus noceretur, quantum labore atque itinere legionarii milites efficere poterant.

(5, 20, 1) Interim Trinobantes, prope firmissima earum regionum civitas, ex qua Mandubracius adolescens Caesaris fidem secutus ad eum in continentem Galliam venerat, cuius pater in ea civitate regnum obtinuerat interfectusque erat a Cassivellauno, ipse fuga mortem vitaverat, legatos ad Caesarem mittunt pollicenturque sese ei dedituros atque imperata facturos; (2) petunt, ut Mandubracium ab iniuria Cassivellauni defendat atque in civitatem mittat, qui praesit imperiumque obtineat. (3) His Caesar imperat obsides XL frumentumque exercitui Mandubraciumque ad eos mittit. (4) Illi imperata celeriter fecerunt, obsides ad numerum frumentumque miserunt.

(5, 21, 1) Trinovantibus defensis atque ab omni militum iniuria prohibitis Cenimagni, Segontiaci, Ancalites, Bibroci, Cassi legationibus missis sese Caesari dedunt. (2) Ab his cognoscit non longe ex eo loco oppidum Cassivellauni abesse silvis paludibusque munitum, quo satis magnus hominum pecorisque numerus convenerit. (3) Oppidum autem Britanni vocant, cum silvas impeditas vallo atque fossa munierunt, quo incursionis hostium vitandae causa convenire consuerunt.

(5) Pero los soldados marcharon con tal rapidez y con tal ataque que, aunque sólo sacaban la cabeza del agua, los enemigos no podían contener el ataque de las legiones y de los jinetes, y abandonaban las riberas y se entregaban a la fuga.

(5, 19, 1) Casivelauno, como arriba mostramos, abandonada toda esperanza de lucha, dispersadas la mayor cantidad de tropas, dejados cerca de cuatro mil de los combatientes en carro, observaba nuestras jornadas, y se retiraba un poco del camino, se ocultaba en lugares inaccesibles y boscosos y en esas regiones en las que sabía que nosotros teníamos que hacer camino, y empujaba ganado y hombres de los campos a los bosques. (2) Y, cuando nuestra caballería más libremente se había lanzado a los campos para saquear y desolar, hacía salir a los combatientes en carro de los bosques por todas las vías y sendas conocidas y con gran peligro de nuestros jinetes luchaba con ellos y por este miedo les impedía andar errantes más ampliamente. (3) Restaba que César permitiera que no se separaran mucho de la marcha de las legiones y que sólo se dañara a los enemigos al devastar los campos e incendiarlos, cuanto los soldados legionarios podían lograr con su trabajo y marcha.

(5, 20, 1) Entre tanto los Trinovantes, ciudad casi la más fuerte de esas regiones, desde la que el joven Mandubracio, buscando la garantía de César, había llegado a la Galia continental junto a él, [Mandubracio] cuyo padre había ocupado el reino en esa ciudad y había sido asesinado por Casivelauno, y él mismo había librado la muerte con la fuga, envían embajadores a César y prometen que se han de entregar a él y que han de cumplir sus órdenes, (2) piden que defienda a Mandubracio de la injuria de Casivelauno y que lo envíe a la ciudad, para que presida y ocupe el mando. (3) César les ordena cuarenta rehenes y trigo para el ejército, y les envía a Mandubracio. (4) Aquéllos cumplieron sus órdenes rápidamente, enviaron los rehenes acordados y el trigo.

(5, 21, 1) Defendidos los Trinovantes y alejados de toda injuria de los soldados, los cenimagnos, segontiacos, ancalites, bibrococ y casos, enviadas las embajadas, se entregan a César. (2) Se enteró por éstos de que no estaba lejos de ese lugar, la ciudad de Casivelauno, fortificada por bosques y pantanos, donde se reunió gran número de hombres y ganado. (3) En efecto los Britanos, llaman fortaleza, cuando fortificaron bosques intransitables con empalizadas y fosas, donde acostumbran reunirse para evitar las incursiones de los enemigos.

(4) *Eo proficiscitur cum legionibus: locum reperit egregie natura atque opere munitum; tamen hunc duabus ex partibus oppugnare contendit. (5) Hostes paulisper morati militum nostrorum impetum non tulerunt seseque alia ex parte oppidi eiecerunt. (6) Magnus ibi numerus pecoris repertus, multique in fuga sunt comprehensi atque interfecti.*

(5, 22, 1) *Dum haec in his locis geruntur, Cassivellaunus ad Cantium, quod esse ad mare supra demonstravimus, quibus regionibus quattuor reges praeerant, Cingetorix, Carvilius, Taximagulus, Segovax, nuntios mittit atque his imperat, uti coactis omnibus copiis castra navalia de improvviso adoriantur atque oppugnent. (2) Ii cum ad castra venissent, nostri eruptione facta multis eorum interfectis, capto etiam nobili duce Lugotorige suos incolumes reducerunt. (3) Cassivellaunus hoc proelio nuntiato, tot detrimentis acceptis, vastatis finibus, maxime etiam permotus defectione civitatum, legatos per Atrebatem Commium de deditioe ad Caesarem mittit. (4) Caesar, cum constituisset hiemare in continenti propter repentinos Galliae motus, neque multum aetatis superesset atque id facile extrahi posse intellexeret, obsides imperat et, quid in annos singulos vectigalis populo Romano Britannia penderet, constituit; (5) interdicit atque imperat Cassivellauno, ne Mandubracio neu Trinobantibus noceat.*

(5, 23, 1) *Obsidibus acceptis exercitum reducit ad mare, naves invenit refectas. (2) His deductis, quod et captivorum magnum numerum habebat et nonnullae tempestate deperierant naves, duobus comitatibus exercitum reportare instituit. (3) Ac sic accidit, uti ex tanto navium numero tot navigationibus neque hoc neque superiore anno ulla omnino navis, quae milites portaret, desideraretur; (4) at ex iis, quae inanes ex continenti ad eum remitterentur, et prioris comitatus expositis militibus et quas postea Labienus faciendas curaverat numero LX, perpaucae locum caperent, reliquae fere omnes reicerentur.*

(4) Marcha ahí con las legiones y encuentra el lugar egregiamente fortificado por la naturaleza y por la obra; no obstante, se apresuró a atacarlo desde dos partes. (5) Los enemigos, aunque se demoraron durante poco tiempo, no soportaron el ataque de nuestros soldados y se lanzaron desde otra parte de la fortaleza. (6) Ahí fue encontrado un gran número de ganado y muchos fueron capturados durante la fuga y asesinados.

(5, 22, 1) Mientras se hacen esas cosas en esos lugares, Casivelauno envía embajadores a Cancio, que está, como arriba mostramos, junto al mar; en esas regiones gobernaban cuatro reyes: Cingétorix, Carvilio, Taximagulo, Segovax, y les ordena que, reunidas todas las tropas, ataquen de improviso el campamento naval y luchen. (2) Cuando ellos llegaron al campamento, los nuestros, hecha una irrupción, asesinados muchos de ellos, incluso capturado el noble jefe Lugotorix, condujeron a los suyos incólumes. (3) Casivelauno, anunciado este combate, recibidas tantas derrotas, devastados los territorios, sobre todo conmovido por la deserción de los ciudadanos, envió embajadores a César por medio del atrebate Comio para tratar la rendición. (4) César, puesto que había decidido invernar en el continente, por las repentinas revueltas de la Galia, y puesto que no sobraba mucho del verano y pensaba que éste podía fácilmente consumirse, ordena rehenes y decide qué impuesto de año en año pagaría Britania al pueblo romano; (5) prohíbe y ordena a Casivelauno que no dañe a Mandubracio ni a los trinovantes.

(5, 23, 1) Recibidos los rehenes, conduce el ejército al mar, descubre que las naves fueron reparadas. (2) Conducidas éstas y porque tenía un gran número de prisioneros y algunas naves se habían perdido por la tempestad, dispone transportar al ejército en dos expediciones. (3) Y así resultó que de tan gran número de naves y de tantas navegaciones, ni este año ni el anterior, se echaba en absoluto de menos, ninguna nave que transportara soldados; (4) pero de esas, que fueron reenviadas vacías desde el continente hacia él, una vez desembarcados los soldados de la primera expedición, y de esas que después Labieno había cuidado que fueran rehechas, sesenta en número, muy pocas alcanzaban el lugar de destino, casi todas las restantes eran rechazadas.

(5) *Quas cum aliquamdiu Caesar frustra expectasset, ne anni tempore a navigatione excluderetur, (6) quod aequinoctium suberat, necessario angustius milites conlocavit ac summa tranquillitate consecuta, secunda inita cum solvisset vigilia, prima luce terram attigit omnesque incolumes naves perduxit.*

(5, 24, 1) *Subductis navibus concilioque Gallorum Samarobrivae peracto, quod eo anno frumentum in Gallia propter siccitates angustius provenerat, coactus est aliter ac superioribus annis exercitum in hibernis conlocare legionesque in plures civitates distribuere. (2) Ex quibus unam in Morinos ducendam Gaio Fabio legato dedit, alteram in Nervios Quinto Ciceroni, tertiam in Esubios Lucio Roscio; quartam in Remis cum Tito Labieno in confinio Treverorum hiemare iussit; (3) tres in Belgis conlocavit; his Marcum Crassum quaestorem et Lucium Munatium Plancum et Gaium Trebonium legatos praefecit. (4) Unam legionem, quam proxime trans Padum conscripserat, et cohortes quinque in Eburones, quorum pars maxima est inter Mosam ac Rhenum, qui sub imperio Ambiorigis et Catuvolci erant, misit. (5) His militibus Quintus Titurium Sabinum et Lucium Aurunculeium Cottam legatos praeesse iussit. (6) Ad hunc modum distributis legionibus facillime inopiae frumentariae sese mederi posse existimavit. (7) Atque harum tamen omnium legionum hiberna praeter eam, quam Lucio Roscio in pacatissimam et quietissimam partem ducendam dederat, milibus passuum centum continebantur. (8) Ipse interea, quoad legiones collocatas munitaque hiberna cognovisset, in Gallia morari constituit.*

(5, 25, 1) *Erat in Carnutibus summo loco natus Tasgetius, cuius maiores in sua civitate regnum obtinuerant. (2) Huic Caesar pro eius virtute atque in se benevolentia, quod in omnibus bellis singulari eius opera fuerat usus, maiorum locum restituerat. (3) Tertium iam hunc annum regnantem inimici multis palam ex civitate auctoribus interfecerunt.*

(5) Puesto que César las había esperado en vano durante algún tiempo, temeroso de que se le impidiera la navegación por la época del año, (6) porque estaba próximo el equinoccio, colocó por necesidad a los soldados más apretados y, conseguida la máxima tranquilidad, puesto que zarpó, iniciada la segunda vigilia, a primera hora, tocó tierra y condujo todas las naves incólumes.

(5, 24, 1) Varadas las naves y realizado el consejo de los galos en Samarobriua, porque en ese año el trigo en la Galia había crecido más escaso a causa de las sequías, se vio obligado a colocar el ejército en el cuartel de invierno de otro modo que en los años anteriores y a distribuir en muchas ciudades las legiones. (2) De las cuales dio una al embajador Gayo Fabio que debía ser dirigida a los morinos; otra a los nervios para Quinto Cicerón; la tercera, a los esubios para Lucio Roscio; mandó que la cuarta invernara entre los remos con Tito Labieno en el límite de los tréveros. (3) Colocó tres entre los belgas, puso al frente de éstas al cuestor Marco Craso y a los embajadores Lucio Munatio Planco y Gayo Trevonio. (4) Envió una sola legión, que había alistado recientemente, al otro lado del Po y cinco cohortes a los eburones, cuya parte principal está entre el Mosa y el Reno, quienes estaban bajo el mando de Ambiórrix y Catuvolco. (5) Mandó que los embajadores Quinto Titurio Sabino y Lucio Aurunculeyo Cota estuvieran al frente de esos soldados. (6) Distribuidas las legiones de ese modo, pensó que él podía muy fácilmente poner remedio a la escasez de trigo. (7) Y sin embargo, el cuartel de invierno de todas esas legiones estaba rodeado a cien millas, excepto el de esa que había entregado a Lucio Roscio, para que la condujera a la parte más pacífica y tranquila. (8) Entretanto, él mismo decidió detenerse en la Galia, hasta saber que las legiones habían sido colocadas y el cuartel de invierno fortificado.

(5, 25, 1) Entre los carnutes, nacido del más noble linaje, estaba Tasgecio, cuyos ancestros habían ocupado el reino en su ciudad. (2) César le había restituido el lugar de sus ancestros, por su valor y amistad hacia él, porque en todas las guerras había hecho uso de su excepcional obra. (3) Los enemigos, siendo cómplices abiertamente muchos de su ciudad, asesinaron a quien reinaba ya un tercer año.

(4) Defertur ea res ad Caesarem. Ille veritus, quod ad plures pertinebat, ne civitas eorum impulsu deficeret, Lucium Plancum cum legione ex Belgio celeriter in Carnutes proficisci iubet ibique hiemare, quorumque opera cognoverit Tasgetium interfectum, hos comprehensos ad se mittere. (5) Interim ab omnibus, legatis quaestoreque, quibus legiones tradiderat, certior factus est in hiberna perventum locumque hibernis esse munitum.

(5, 26, 1) Diebus circiter XV, quibus in hiberna ventum est, initium repentini tumultus ac defectionis ortum est ab Ambiorige et Catuvolco; (2) qui cum ad fines regni sui Sabino Cottaeque praesto fuissent frumentumque in hiberna comportavissent, Indutiomari Treveri nuntiis impulsos concitaverunt subitoque oppressis lignatoribus magna manu ad castra oppugnandum venerunt. (3) Cum celeriter nostri arma cepissent vallumque ascendissent atque una ex parte Hispanis equitibus emissis equestri proelio superiores fuissent, desperata re hostes suos ab oppugnatione reducerunt. (4) Tum suo more conclamaverunt, uti aliqui ex nostris ad colloquium prodiret: habere sese, quae de re communi dicere vellent, quibus rebus controversias minui posse sperarent.

(5, 27, 1) Mittitur ad eos colloquendi causa Gaius Arpineius, eques Romanus, familiaris Quinti Titurii, et Quintus Iunius ex Hispania quidam, qui iam ante missu Caesaris ad Ambiorigem ventitare consuerat. (2) Apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimis suis, pendere consuisset, quodque ei et filius et fratris filius ab Caesare remissi essent, quos Aduatuci obsidum numero missos apud se in servitute et catenis tenuissent; (3) neque id, quod fecerit de oppugnatione castrorum, aut iudicio aut voluntate sua fecisse, sed coactu civitatis, suaque esse eiusmodi imperia, ut non minus haberet iuris in se multitudo, quam ipse in multitudinem.

(4) Ese suceso es comunicado a César, él temiendo que la ciudad se separara por el impulso de aquéllos, porque el suceso se extendía a muchos, manda que Lucio Planco marche rápidamente con la legión desde Belgio hasta los carnutes y que inverne ahí, que le envíe como prisioneros a esos, por cuya culpa supo que Tasgecio había sido asesinado. (5) Entretanto fue informado por todos los embajadores y por el cuestor, a quienes había encargado las legiones, de que se había arribado al cuartel de invierno y de que había sido fortificado el lugar para el cuartel de invierno.

(5, 26, 1) Aproximadamente a los quince días desde que se había llegado al cuartel de invierno, surgió el inicio del repentino levantamiento y rebelión de parte de Ambiórrix y Catuvolco, (2) quienes, aunque habían estado cerca de Sabino y de Cotta en los límites de su reino y habían traído trigo al cuartel de invierno, impulsados por los mensajeros del trévero Induciomaro, incitaron a los suyos y de súbito, oprimidos los leñadores, llegaron con gran autoridad a asaltar el campamento. (3) Puesto que los nuestros tomaron rápidamente las armas, y subieron la empalizada y, enviados los jinetes hispanos de una parte, fueron superiores en la lucha ecuestre, puesto que era una situación desesperada, los enemigos replegaron a los suyos del asalto. (4) Entonces, según su costumbre, gritaron, para que alguno de los nuestros fuera a conversar, que ellos tenían algo que querían decir acerca de un asunto común, con lo cual esperaban que las disputas podrían disminuirse.

(5, 27, 1) Son enviados a ellos, para conversar, Cayo Arpineyo, jinete romano, familiar de Quinto Titurio y cierto Quinto Junio de Hispania, quien ya antes había acostumbrado visitar a Ambiórrix por el mandato de César. (2) Ambiórrix habló ante ellos de este modo: que por los beneficios de César hacia él, confesaba que le debía muchísimo, porque por instancia de él había sido liberado del tributo que había acostumbrado pagar a los aduatucos, sus vecinos, y porque le habían sido devueltos por César, su hijo y el hijo de su hermano, a quienes, enviados en el número de sus rehenes, los aduatucos habían retenido junto a ellos en esclavitud y cadenas; (3) que no hizo eso, que había hecho sobre el ataque del campamento, ni por su gusto, ni por su voluntad, sino por la presión de la ciudadanía, y que sus mandatos eran de tal modo que la multitud no tenía menos derecho sobre él, que él mismo sobre la multitud.

(4) Civitati porro hanc fuisse belli causam, quod repentinae Gallorum coniurationi resistere non potuerit. Id se facile ex humilitate sua probare posse, quod non adeo sit imperitus rerum ut suis copiis populum Romanum superari posse confidat. (5) Sed esse Galliae commune consilium: omnibus hibernis Caesaris oppugnandis hunc esse dictum diem, ne qua legio alterae legioni subsidio venire posset. (6) Non facile Gallos Gallis negare potuisse, praesertim cum de recuperanda communi libertate consilium initum videretur. (7) Quibus quoniam pro pietate satisfecerit, habere nunc se rationem officii pro beneficiis Caesaris: monere, orare Titurium pro hospitio, ut suae ac militum saluti consulat. (8) Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo. (9) Ipsorum esse consilium, velintne prius, quam finitimi sentiant, eductos ex hibernis milites aut ad Ciceronem aut ad Labienum deducere, quorum alter milia passuum circiter L, alter paulo amplius ab iis absit. (10) Illud se polliceri et iureiurando confirmare, tutum iter per suos fines daturum. (11) Quod cum faciat, et civitati sese consulere, quod hibernis levetur, et Caesari pro eius meritis gratiam referre. Hac oratione habita discedit Ambiorix.

(5, 28, 1) Arpineius et Iunius, quae audierunt, ad legatos deferunt. Illi repentina re perturbati, etsi ab hoste ea dicebantur, tamen non negligenda existimabant maximeque hac re permovebantur, quod civitatem ignobilem atque humilem Eburonum sua sponte populo Romano bellum facere ausam vix erat credendum. (2) Itaque ad consilium rem deferunt magnaue inter eos existit controversia. (3) Lucius Aurunculeius compluresque tribuni militum et primorum ordinum centuriones nihil temere agendum neque ex hibernis iniussu Caesaris discedendum existimabant: (4) quantasvis, copias etiam Germanorum sustineri posse munitis hibernis docebant; rem esse testimonio, quod primum hostium impetum multis ultro vulneribus illatis fortissime sustinuerint; re frumentaria non premi; (5) interea et ex proximis hibernis et a Caesare conventura subsidia; (6) postremo quid esset levius aut turpius, quam auctore hoste de summis rebus capere consilium?

(4) Además, que la ciudadanía tuvo esta causa de guerra: que no pudo resistir la repentina conjuración de los galos; que él podría probar con facilidad eso a partir de su humildad, porque no era tan ignorante de las cosas que creyera que el pueblo romano podría ser superado con sus tropas. (5) Pero que era decisión común de la Galia; que ese día había sido fijado para asaltar todo el cuartel de invierno de César, para que ninguna legión pudiera ir en auxilio de otra legión. (6) Que no con facilidad ellos como galos pudieron negarse a los galos, principalmente porque parecía que la decisión de recuperar la libertad común se había iniciado; (7) que, puesto que les dio satisfacción por el patriotismo, tenía ahora la razón de su obligación por los beneficios de César, que exhortaba, que rogaba a Titurio por su hospitalidad que velara por su salud y la de sus soldados; (8) que un gran ejército de los germanos, contratado, había atravesado el Reno; que éste estaría presente en dos días; (9) que de ellos mismos era la decisión de si querían, antes que los vecinos lo supieran, conducir a los soldados sacados del cuartel de invierno o a Cicerón o a Labieno, uno de ellos distaba cerca de cincuenta millas, el otro un poco más. (10) Que él prometía aquello y afirmaba con juramento que él habría de dar camino seguro por sus territorios; que, al hacer eso, también velaba por su ciudadanía, (11) porque se libraría del cuartel de invierno, y que le devolvía el favor a César por sus beneficios. Una vez sostenido este discurso, Ambiórrix se marcha.

(5, 28, 1) Arpineyo y Junio refirieron a los embajadores lo que habían escuchado, ellos, perturbados por el repentino asunto, aunque esas cosas eran dichas por un enemigo, pensaban que no debían ser descuidadas y se inquietaban en especial por este asunto, porque apenas se podía creer que la ciudad desconocida e insignificante de los eburones por su voluntad hubiera osado hacer la guerra al pueblo romano. (2) Y así, anuncian el asunto a la asamblea y entre ellos se levanta una gran controversia. (3) Lucio Aurunculeyo y muchos tribunos de los soldados y centuriones de las primeras órdenes pensaban que nada debía hacerse de modo temerario. ni debían alejarse del cuartel de invierno sin el mandato de César. (4) Enseñaban que cualquier número de tropas de los germanos podría sostenerse, fortificado el cuartel de invierno; que servía de testimonio el que habían sostenido con vehemencia. el primer ataque de los enemigos, inferidas además muchas heridas; que no estaban oprimidos por el asunto del trigo; (5) que entretanto las ayudas habrían de venir del cuartel de invierno más cercano y de César; por último [preguntaban] (6) ¿qué sería más ligero o más vergonzoso que tomar una decisión acerca de cosas importantes, siendo promotor el enemigo?

(5, 29, 1) *Contra ea Titurius sero facturos clamitabat, cum maiores manus hostium adiunctis Germanis convenissent, aut cum aliquid calamitatis in proximis hibernis esset acceptum. Brevem consulendi esse occasionem. (2) Caesarem arbitrari profectum in Italiam; neque aliter Carnutes interficiendi Tasgetii consilium fuisse capturos, neque Eburones, si ille adesset, tanta contemptione nostri ad castra venturos esse. (3) Non hostem auctorem, sed rem spectare: subesse Rhenum; magno esse Germanis dolori Ariovisti mortem et superiores nostras victorias; (4) ardere Galliam tot contumeliis acceptis sub populi Romani imperium redactam, superiore gloria rei militaris exstincta. (5) Postremo quis hoc sibi persuaderet, sine certa re Ambiorigem ad eiusmodi consilium descendisse? (6) suam sententiam in utramque partem esse tutam: si nihil esset durius, nullo cum periculo ad proximam legionem perventuros; si Gallia omnis cum Germanis consentiret, unam esse in celeritate positam salutem. (7) Cottae quidem atque eorum, qui dissentirent, consilium quem haberet exitum? In quo si non praesens periculum, at certe longinqua obsidione fames esset timenda.*

(5, 30, 1) *Hac in utramque partem disputatione habita, cum a Cotta primisque ordinibus acriter resisteretur, 'vincite, inquit, si ita vultis Sabinus et id clariore voce, ut magna pars militum exaudiret; (2) neque is sum, inquit, qui gravissime ex vobis mortis periculo terrear: hi sapient; si gravius quid acciderit, abs te rationem reposcent; (3) qui, si per te liceat, perendino die cum proximis hibernis coniuncti communem cum reliquis belli casum sustineant, non reiecti et relegati longe a ceteris aut ferro aut fame intereant.*

(5, 31, 1) *Consurgitur ex consilio; comprehendunt utrumque et orant, ne sua dissensione et pertinacia rem in summum periculum deducant: (2) facilem esse rem, seu maneant, seu proficiscantur, si modo unum omnes sentiant ac probent; contra in dissensione nullam se salutem perspicere.*

(5, 29, 1) Contra esas cosas, Titurio gritaba que ellos actuarían tarde, cuando mayores ejércitos de los enemigos, unidos los germanos, hubieran llegado, o cuando alguna calamidad hubiera sido recibida en el cuartel de invierno más cercano; que la oportunidad de deliberar era breve, (2) que él pensaba que César se había marchado a Italia y que no de otra manera los carnutos debieron haber tomado la decisión de asesinar a Tasgecio; ni los eburones, si aquél estuviera presente, habrían de llegar al campamento, con tan gran desprecio de los nuestros; (3) que él no miraba tanto al enemigo promotor, sino el asunto: que el Reno estaba cerca; que la muerte de Ariovisto y nuestras anteriores victorias eran causa de gran dolor para los germanos; (4) que, recibidas tantas afrentas, la Galia ardía, sometida al gobierno del pueblo romano, extinguida su anterior gloria militar. (5) Finalmente, ¿quién lo persuadiría de esto, de que Ambiórix hubiera llegado a una decisión de este tipo, sin la claridad del asunto?; (6) que su opinión era segura hacia ambas partes; que, si nada fuera más difícil, ellos habrían de llegar a la legión más cercana sin ningún peligro; que, si toda la Galia estuviera de acuerdo con los germanos, la única salvación estaría puesta en la rapidez. (7) Ciertamente, ¿qué salida tendría la decisión de Cota y de los que disientían?, en la cual, sino debía temerse el peligro presente, con toda seguridad debía temerse el hambre por el largo asedio.

(5, 30, 1) Sostenida esta discusión hacia ambas partes, puesto que Cota y los primeros órdenes se resistían duramente, Sabino dice: «venzan, si quieren, así» y eso lo dijo con voz más fuerte, para que gran parte de los soldados lo escuchara. Dijo: «y no soy ese de entre ustedes, que se aterre muchísimo por el peligro de muerte, éstos lo sabrán, si algo más grave ocurriera, te exigirán cuentas, quienes, si por ti es permitido, unidos con los cuarteles de invierno más cercanos, pasado mañana sostengan con los restantes el suceso común de la guerra, y no, apartados y lejos de los demás, mueran por el hierro o por el hambre».

(5, 31, 1) Se levantan de la asamblea, abrazan a uno y a otro, y ruegan que no por su discordancia y necesidad lleven el asunto a su mayor peligro; (2) que el asunto es fácil, ya sea que permanezcan o marchen, con tal que todos consientan y aprueben una sola cosa; que, por el contrario, ellos no veían ninguna salvación en la discordancia.

(3) *Res disputatione ad mediam noctem perducitur. Tandem dat Cotta permotus manus: superat sententia Sabini. (4) Pronuntiatur prima luce ituros. Consumitur vigiliis reliqua pars noctis, cum sua quisque miles circumspiceret, quid secum portare posset, quid ex instrumento hibernorum relinquere cogeretur. (5) Omnia excogitantur, quare nec sine periculo maneatur, et languore militum et vigiliis periculum augeatur. (6) Prima luce sic ex castris proficiscuntur, ut quibus esset persuasum non ab hoste, sed ab homine amicissimo Ambiorige consilium datum, longissimo agmine maximisque impedimentis.*

(5, 32, 1) *At hostes, posteaquam ex nocturno fremitu vigiliisque de profectione eorum senserunt, collocatis insidiis bipertito in silvis opportuno atque occulto loco a milibus passuum circiter duobus Romanorum adventum exspectabant, (2) et cum se maior pars agminis in magnam convallem demisisset, ex utraque parte eius vallis subito se ostenderunt novissimosque premere et primos prohibere ascensu atque iniquissimo nostris loco proelium committere coeperunt.*

(5, 33, 1) *Tum demum Titurius, qui nihil ante providisset, trepidare et concursare cohortesque disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum omnia deficere viderentur; quod plerumque iis accidere consuevit, qui in ipso negotio consilium capere coguntur. (2) At Cotta, qui cogitasset haec posse in itinere accidere atque ob eam causam profectionis auctor non fuisset, nulla in re communi saluti deerat, et in appellandis cohortandisque militibus imperatoris et in pugna militis officia praestabat. (3) Cum propter longitudinem agminis minus facile omnia per se obire et, quid quoque loco faciendum esset, providere possent, iusserunt pronuntiare, ut impedimenta relinquerent atque in orbem consisterent. (4) Quod consilium etsi in eiusmodi casu reprehendendum non est, tamen incommode accidit. (5) Nam et nostris militibus spem minuit et hostes ad pugnam alacriores effecit, quod non sine summo timore et desperatione id factum videbatur.*

(3) El asunto se alarga hasta media noche. Finalmente, Cota conmovido se rinde y vence la opinión de Sabino. (4) Se anuncia que a primera luz habrán de irse. Se pasó en vela la parte restante de la noche, porque cada soldado revisaba sus cosas: qué podría llevar consigo, qué estaría obligado a dejar de su herramienta del cuartel de invierno. (5) Todas las cosas se premeditaron, porque ni se permaneciera sin peligro, ni se aumentara el peligro por el cansancio de los soldados y por sus desvelos. (6) A primera luz marchan del campamento, no como si el enemigo los hubiera persuadido, sino como si el hombre más amigable, Ambiórix, les hubiera dado el consejo, en una larguísima fila y con grandísimos bagajes.

(5, 32, 1) Pero los enemigos, después de haberse dado cuenta de su marcha a partir del griterío nocturno y de las guardias nocturnas, colocadas dos emboscadas en los bosques, en un lugar oportuno y oculto aproximadamente a dos millas, esperaban la llegada de los romanos; (2) y, cuando la mayor parte de la fila del ejército había bajado a un valle hundido, desde ambas partes de ese valle súbitamente se mostraron y comenzaron a oprimir a los de más atrás y a impedir a los primeros el ascenso y a emprender la batalla en lugar muy desfavorable para los nuestros.

(5, 33, 1) Finalmente Titurio, que no había previsto nada antes, temblaba y corría, y disponía las cohortes, ciertamente hacía miedosamente estas mismas cosas, de tal modo que parecía que todo le faltaba, lo que generalmente acostumbra suceder a quienes son obligados a tomar una decisión en la circunstancia misma. (2) En cambio Cota, quien había pensado que estas cosas podían suceder en el camino y por esta razón no había sido promotor de la partida, no faltaba en ningún asunto para la salvación común, y ofrecía sus servicios de general al llamar y exhortar a los soldados, y de soldado en la lucha. (3) Puesto que, por la longitud de la fila del ejército, podían menos fácilmente atender todas las cosas por ellos mismos y prever qué debería hacerse en cada lugar, mandaron anunciar que abandonaran los bagajes y se detuvieran en círculo, (4) aunque esa decisión no debe ser condenada en una circunstancia de ese tipo, sucedió incómodamente, (5) pues disminuyó la esperanza en nuestros soldados y volvió a los enemigos más prestos para la batalla, puesto que parecía que eso se había hecho no sin sumo temor y desesperación.

(6) Praeterea accidit, quod fieri necesse erat, ut vulgo milites ab signis discederent, quaeque quisque eorum carissima haberet, ab impedimentis petere atque arripere properaret, clamore et fletu omnia complerentur.

(5, 34, 1) At barbaris consilium non defuit. Nam duces eorum tota acie pronuntiari iusserunt, nequis ab loco discederet: illorum esse praedam atque illis reservari, quaecumque Romani reliquissent: proinde omnia in victoria posita existimarent. (2) Erant et virtute et numero pugnando pares nostri tametsi ab duce et a fortuna deserebantur, tamen omnem spem salutis in virtute ponebant, et, quotiens quaeque cohors procurreret, ab ea parte magnus numerus hostium cadebat. (3) Qua re animadversa Ambiorix pronuntiari iubet, ut procul tela coniciant neu propius accedant et, quam in partem Romani impetum fecerint, cedant: (4) levitate armorum et cotidiana exercitatione nihil iis noceri posse; rursus se ad signa recipientes insequantur.

(5, 35, 1) Quo praecepto ab iis diligentissime observato, cum quaequam cohors ex orbe excesserat atque impetum fecerat, hostes velocissime refugiebant. (2) Interim eam partem nudari necesse erat et ab latere aperto tela recipi. (3) Rursus cum in eum locum, unde erant egressi, reverti coeperant, et ab iis, qui cesserant, et ab iis, qui proximi steterant, circumveniebantur; (4) sin autem locum tenere vellent, nec virtuti locus relinquebatur neque a tanta multitudine coniecta tela conferti, vitare poterant. (5) Tamen tot incommodis conflictati multis vulneribus acceptis resistebant et magna parte diei consumpta, cum a prima luce ad horam octavam pugnaretur, nihil, quod ipsis esset indignum, committebant. (6) Tum Tito Balventio, qui superiore anno primum pilum duxerat, viro forti et magnae auctoritatis, utrumque femur tragula traicitur; (7) Quintus Lucanius, eiusdem ordinis, fortissime pugnans, dum circumvento filio subvenit, interficitur; (8) Lucius Cotta legatus omnes cohortes ordinesque adhortans adversum os funda vulneratur.

(6) Además sucedió lo que era necesario que sucediera: que los soldados se alejaran de las señales y que se apresuraran a buscar de entre los bagajes las cosas que cada uno de ellos consideraba más queridas y a apoderarse de ellas; que todo se llenara de griterío y llanto.

(5, 34, 1) Pero la decisión no faltó a los bárbaros, pues sus generales mandaron que se anunciara en toda la formación que ninguno se alejara del lugar; que pensarán que el botín era de ellos y que se reservaba para ellos, cualquier cosa que los romanos hubiesen abandonado, por tanto, que todas las cosas estaban puestas en la victoria. (2) Los nuestros eran iguales en luchar tanto en valor como en número, abandonados por el general y por la fortuna, aunque ponían toda esperanza de salvación en el valor, tantas veces como cada cohorte avanzaba corriendo, gran número de los enemigos caía por esa parte. (3) Advertido este asunto, Ambiórix mandó que se anunciara que lanzaran dardos de lejos y que no se acercaran mucho, y que se retiraran a la parte en la que los romanos hubieran atacado; (4) que, por la ligereza de sus armas y por la cotidiana ejercitación, nada podía dañarlos; que persiguieran de nuevo a los que se retiraban hacia las señales.

(5, 35, 1) Observado ese precepto por ellos con la mayor diligencia, cuando una cohorte había salido del circuito y había atacado, los enemigos la rehuían muy rápidamente. (2) Entre tanto era necesario que se dejara descubierta esa parte y que se recibieran los dardos desde el lado abierto. (3) De nuevo, cuando habían empezado a regresar a ese lugar de donde habían salido, eran rodeados por esos que habían retrocedido y por esos que se habían mantenido cercanos; (4) pero, si quisieran conservar el lugar, ni quedaba lugar para el valor ni podían evitar, puesto que estaban amontonados, los dardos lanzados por tan grande multitud. (5) Sin embargo, abrumados por tantas molestias, recibidas muchas heridas, resistían y, consumida gran parte de día, porque desde la primera luz hasta la hora octava se luchaba, nada emprendían que fuera indigno de ellos mismos. (6) Entonces uno y otro muslo de Tito Balventio, quien el año anterior había conducido la primera lanza, son atravesados por una pícula. (7) Quinto Lucanio del mismo orden, luchando muy fuertemente, mientras asiste a su hijo que estaba cercado, es asesinado. (8) El embajador Lucio Cota, exhortando a todas las cohortes y órdenes, es herido en su rostro con la onda.

(5, 36, 1) *His rebus permotus Quintus Titurius, cum procul Ambiorigem suos cohortantem conspexisset, interpretem suum Gneo Pompeium ad eum mittit rogatum, ut sibi militibusque parcat. (2) Ille appellatus respondit: si velit secum conloqui, licere; sperare a multitudine impetrari posse, quod ad militum salutem pertineat; ipsi vero nihil nocitum iri inque eam rem se suam fidem interponere. (3) Ille cum Cotta saucio communicat, si videatur, pugna ut excedant et cum Ambiorige una conloquantur: sperare ab eo de sua ac militum salute impetrari posse. Cotta se ad armatum hostem iturum negat atque in eo perseverat.*

(5, 37, 1) *Sabinus quos in praesentia tribunos militum circum se habebat, et primorum ordinum centuriones se sequi iubet, et cum propius Ambiorigem accessisset, iussus arma abicere imperatum facit suisque, ut idem faciant, imperat. (2) Interim dum de condicionibus inter se agunt longiorque consulto ab Ambiorige instituitur sermo, paulatim circumventus interficitur. (3) Tum vero suo more victoriam conclamant atque ululatum tollunt impetuque in nostros facto ordines perturbant. (4) Ibi Lucius Cotta pugnans interficitur cum maxima parte militum. Reliqui se in castra recipiunt, unde erant egressi. (5) Ex quibus Lucius Petrosidius aquilifer, cum magna multitudine hostium premeretur, aquilam intra vallum proiecit, ipse pro castris fortissime pugnans occiditur. (6) Illi aegre ad noctem oppugnationem sustinent; noctu ad unum omnes desperata salute se ipsi interficiunt. (7) Pauci ex proelio elapsi incertis itineribus per silvas ad T. Labienum legatum in hiberna perveniunt atque eum de rebus gestis certiore faciunt.*

(5, 38, 1) *Hac victoria sublatus Ambiorix statim cum equitatu in Aduatucos, qui erant eius regno finitimi, proficiscitur; neque noctem neque diem intermittit peditatumque subsequi iubet (2) Re demonstrata Aduatucisque concitatis postero die in Nervios pervenit hortaturque, ne sui in perpetuum liberandi atque ulciscendi Romanos pro iis, quas acceperint iniuriis, occasionem dimittant:*

(5, 36, 1) Quinto Titurio movido por esos sucesos, puesto que había visto de lejos a Ambiórix exhortando a los suyos, envía hacia él a su intérprete Gneo Pompeyo para rogar que lo perdone y a sus soldados. (2) Aquél, llamado, respondió que si quería hablar con él, era lícito; que él esperaba poder conseguir de la multitud, lo que fuera pertinente para la salvación de sus soldados, que realmente no lo dañaría en nada y que él interponía su palabra en ese asunto. (3) Aquél comparte eso con Cota herido: que, si le parecía, abandonen la batalla y que hablen juntos con Ambiórix; que él esperaba poder conseguir de aquél la salvación suya y la de sus soldados. Cota dice que él no irá hacia un enemigo armado y persevera en eso.

(5, 37, 1) Sabino manda que los tribunos de los soldados, que en ese momento tenía cerca de él, y los centuriones de los primeros órdenes lo sigan y, cuando se acercó más a Ambiórix, habiéndosele mandado arrojar las armas, hace lo ordenado y ordena a los suyos que hagan lo mismo. (2) Entre tanto, mientras hablan entre sí, acerca las condiciones y un discurso más largo es entablado a propósito por Ambiórix, rodeado poco a poco, es asesinado. (3) Pero entonces, según su costumbre, proclaman la victoria y levantan un alarido, y hecho el ataque contra nuestros órdenes, los perturban. (4) Ahí Lucio Cota, luchando, es asesinado con la mayor parte de sus soldados. Los restantes se retiran al campamento, de donde habían salido. (5) De entre ellos Lucio Petrosidio, el que llevaba el águila de la legión, porque era aplastado por una gran multitud de enemigos, arrojó el águila dentro de la empalizada, él mismo luchando muy fuertemente ante el campamento, es aniquilado. (6) Aquéllos soportan penosamente el asedio hasta la noche; en la noche, perdida la esperanza de salvación, ellos mismos se matan todos. (7) Unos pocos escapados de la batalla por caminos inciertos, por los bosques, llegan hasta el embajador Tito Labieno al cuartel de invierno y le informan sobre los asuntos realizados.

(5, 38, 1) Ambiórix, endurecido por esa victoria, de inmediato marcha con la caballería hacia los aduatucos, que eran vecinos de su reino, y no interpuso ni la noche ni el día y manda que la infantería lo siga de cerca. (2) Mostrado el asunto e incitados los aduatucos, al día siguiente llega hasta los nervios y los exhorta a que no dejen ir la ocasión de liberarse por siempre y de vengarse de los romanos por esas injurias, que habían recibido;

(3) interfectos esse legatos duos magnamque partem exercitus interisse demonstrat; nihil esse negotii subito oppressam legionem, quae cum Cicerone hiemet, interfici; se ad eam rem profitetur adiutorem. Facile hac oratione Nervii persuadet.

(5, 39, 1) Itaque confestim dimissis nuntiis ad Ceutrones, Grudios, Levacos, Pleumoxios, Geidumnos, qui omnes sub eorum imperio sunt, quam maximas manus possunt cogunt et de improvviso ad Ciceronis hiberna advolant, nondum ad eum fama de Titurii morte perlata. (2) Huic quoque accidit, quod fuit necesse, ut nonnulli milites, qui lignationis munitionisque causa in silvas discessissent, repentino equitum adventu interciperentur. (3) His circumventis magna manu Eburones, Nervii, Aduatuci atque horum omnium socii clientesque legionem oppugnare incipiunt. Nostri celeriter ad arma concurrunt, vallum conscendunt. (4) Aegre is dies sustentatur, quod omnem spem hostes in celeritate ponebant atque hanc adepti victoriam in perpetuum se fore victores confidebant.

(5, 40, 1) Mittuntur ad Caesarem confestim a Cicerone litterae, magnis propositis praemiis, si pertulissent: obsessis omnibus viis missi intercipiuntur. (2) Noctu ex materia, quam munitionis causa comportaverant, turres admodum CXX excitantur; incredibili celeritate, quae deesse operi videbantur, perficiuntur. (3) Hostes postero die multo maioribus coactis copiis castra oppugnant, fossam complent. Eadem ratione, qua pridie, ab nostris resistitur. (4) Hoc idem reliquis deinceps fit diebus. (5) Nulla pars nocturni temporis ad laborem intermittitur; non aegris, non vulneratis facultas quietis datur. (6) Quaecumque ad proximi diei oppugnationem opus sunt, noctu comparantur; multae praeustae sudes, magnus muralium pilorum numerus instituitur; turres contabulantur, pinnae loricaeque ex cratibus attexuntur. (7) Ipse Cicero, cum tenuissima valetudine esset, ne nocturnum quidem sibi tempus ad quietem relinquebat, ut ultro militum concursu ac vocibus sibi parcere cogeretur.

(3) muestra que dos embajadores fueron asesinados y que murió gran parte del ejército; que no era ningún trabajo que fuera aniquilada, súbitamente aplastada, la legión, que inverna con Cicerón. Se declara su ayudante para ese asunto. Persuade fácilmente a los nervios con este discurso.

(5, 39, 1) Y así, enviados de inmediato mensajeros a los ceutrones, grudios, levacos, pleumoxios, geidunos, quienes estaban todos bajo el mando de ellos, reúnen cuantos mayores ejércitos pueden y de improviso corren hacia el cuartel de invierno de Cicerón, aún no llevada hacia él la noticia sobre la muerte de Titurio. (2) También a éste sucedió, lo que fue necesario que sucediera, que algunos soldados, que para cortar leña y para la fortificación se habían alejado a los bosques, fueron interceptados por la repentina llegada de los jinetes. (3) Rodeados éstos por un gran ejército, los eburones, nervios, aduatucos y los aliados y clientes de todos esos comienzan a atacar la legión. Los nuestros corren rápidamente hacia sus armas, ascienden la empalizada. (4) Ese día es soportado penosamente, porque los enemigos ponían toda esperanza en su rapidez y, habiendo obtenido esa victoria, confiaban que ellos serían vencedores para siempre.

(5, 40, 1) Son enviadas de inmediato por Cicerón cartas a César, prometidos grandes premios [a los mensajeros], si las hubieran llevado; puesto que todas las vías estaban sitiadas, los enviados son interceptados. (2) De noche, de las maderas que habían trasladado para la fortificación son levantadas con increíble rapidez en total ciento veinte torres. Se completan las cosas que parecía que faltaban a la obra. (3) Al día siguiente los enemigos, reunidas mucho mayores tropas, atacan el campamento, llenan la fosa. Los nuestros resisten de la misma forma en la que el día anterior. (4) Esto mismo sucede en los restantes días. (5) Ninguna parte del tiempo nocturno se interpone al trabajo. No es dado permiso de descanso a los enfermos, ni a los heridos. (6) Cualesquiera cosas que son necesarias para la lucha de próximo día, en la noche son procuradas. Muchas estacas quemadas en la punta, gran número de dardos de sitio se colocan, se hacen torres de madera. Las almenas y los parapetos se entretrejen con zarzas. (7) El propio Cicerón, aunque estaba con salud débil, ni siquiera se dejaba la noche para el descanso, hasta el punto que con la acometida y las voces de los soldados es obligado a cuidar de sí.

(5, 41, 1) *Tum duces principesque Nerviorum, qui aliquem sermonis aditum causamque amicitiae cum Cicerone habebant, colloqui sese velle dicunt. (2) Facta potestate eadem, quae Ambiorix cum Titurio egerat, commemorant: (3) omnem esse in armis Galliam; Germanos Rhenum transisse; Caesaris reliquorumque hiberna oppugnari. (4) Addunt etiam de Sabini morte: Ambiorigem ostentant fidei faciundae causa. (5) Errare eos dicunt, si quicquam ab iis praesidii sperent, qui suis rebus diffidant; sese tamen hoc esse in Ciceronem populumque Romanum animo, ut nihil nisi hiberna recusent atque hanc inveterascere consuetudinem nolint: (6) licere illis per se incolumibus per se ex hibernis discedere et, quascumque in partes velint, sine metu proficisci. (7) Cicero ad haec unum modo respondit: non esse consuetudinem populi Romani accipere ab hoste armato condicionem; (8) si ab armis discedere velint, se adiutore utantur legatosque ad Caesarem mittant; sperare pro eius iustitia, quae petierint, impetraturos.*

(5, 42, 1) *Ab hac spe repulsi Nervii vallo pedum lX et fossa pedum XV hiberna cingunt. (2) Haec et superiorum annorum consuetudine a nobis cognoverant et quosdam de exercitu habebant captivos, ab his docebantur; (3) sed nulla ferramentorum copia, quae esset ad hunc usum idonea, gladiis cespites circumcidere, manibus sagulisque terram exhaurire nitebantur. (4) Qua quidem ex re hominum multitudo cognosci potuit; nam minus horis tribus milium passum XV in circuitu munitionem perfecerunt, (5) reliquisque diebus turres ad altitudinem valli, falces testudinesque, quas idem captivi docuerant, parare ac facere coeperunt.*

(5, 43, 1) *Septimo oppugnationis die maximo coorto vento ferventes fusili ex argilla glandes fundis et fervefacta iacula in casas, quae more Gallico stramentis erant tectae, iacere coeperunt. (2) Hae celeriter ignem comprehenderunt et venti magnitudine in omnem castrorum locum distulerunt.*

(5, 41, 1) Entonces los generales y principales de los nervios, que tenían algún acceso a la plática y motivo de amistad con Cicerón, dicen que ellos quieren hablar. (2) Dada la posibilidad, recuerdan lo mismo que Ambiórrix había tratado con Titurio: (3) que toda la Galia estaba en armas, que los germanos habían atravesado el Reno, que el cuartel de invierno de César y de los demás eran atacados. (4) Añaden incluso sobre la muerte de Sabino, muestran a Ambiórrix para dar garantía. (5) Dicen que se equivocan, si esperan alguna protección de los que desconfían de sus propios asuntos; que ellos están de tal ánimo hacia Cicerón y el pueblo romano que nada les niegan salvo el cuartel de invierno y no quieren que esa costumbre se arraigue; (6) que les está permitido por ellos alejarse del cuartel de invierno a salvo y marchar sin miedo a cualquier parte que quieran. (7) Cicerón respondió a esas cosas una sola cosa: «que no era costumbre del pueblo romano recibir ninguna condición del enemigo armado, (8) que si quisieran alejarse de las armas, lo usaran como ayudante y enviaran embajadores a César, que esperaba que obtuvieran por la justicia de aquél todas las cosas que pidieran».

(5, 42, 1) Los nervios, privados de esa esperanza, rodean su cuartel de invierno con una empalizada de nueve pies y una fosa de quince pies. (2) Sabían esas cosas a partir de nosotros por la costumbre de los años anteriores y, al haber conseguido algunos cautivos de nuestro ejército, eran instruidos por ellos. (3) Pero, al no haber ninguna abundancia de herramientas que fueran idóneas para ese uso, eran obligados a cortar el césped con las espadas, a sacar la tierra con sus manos y sus sayos, (4) ciertamente, a partir de ese asunto pudo conocerse la multitud de hombres, pues en menos de tres horas completaron la fortificación de quince millas en circuito. (5) En los restantes días comenzaron a preparar y hacer las torres a la altura de la empalizada, las hoces y los testudos que los mismos cautivos les habían enseñado.

(5, 43, 1) En el séptimo día de la lucha, al desatarse un viento mayor, comenzaron a arrojar con hondas bellotas hirvientes de arcilla fundida y dardos encendidos contra las chozas que, según la costumbre gala, estaban techadas con paja. (2) Éstas rápidamente prendieron fuego y, por la magnitud del viento, lo llevaron a todo lugar del campamento.

(3) *Hostes maximo clamore, sicuti parta iam atque explorata victoria, turres testudinesque agere et scalis vallum ascendere coeperunt. (4) At tanta militum virtus atque ea praesentia animi fuit, ut, cum undique flamma torrerentur maximaque telorum multitudine premerentur suaque omnia impedimenta atque omnes fortunas conflagrare intellegerent, non modo demigrandi causa de vallo decederet nemo, sed paene ne respiceret quidem quisquam, ac tum omnes acerrime fortissimeque pugnarent. (5) Hic dies nostris longe gravissimus fuit; sed tamen hunc habuit eventum, ut eo die maximus numerus hostium vulneraretur atque interficeretur, ut se sub ipso vallo constipaverant recessumque primis ultimi non dabant. (6) Paulum quidem intermissa flamma et quodam loco turri adacta et contingente vallum, tertiae cohortis centuriones ex eo, quo stabant, loco recesserunt suosque omnes removerunt, nutu vocibusque hostes, si introire vellent, vocare coeperunt; quorum progredi ausus est nemo. (7) Tum ex omni parte lapidibus coniectis deturbati turrisque succensa est.*

(5, 44, 1) *Erant in ea legione fortissimi viri, centuriones, qui primis ordinibus appropinquarent, Titus Pulio et Lucius Vorenius. (2) Hi perpetuas inter se controversias habebant, quinam anteferretur, omnibusque annis de locis summis simulatibus contendebant. (3) Ex his Pulio, cum acerrime ad munitiones pugnaretur, quid dubita inquit 'Vorene? aut quem locum tuae probandae virtutis exspectas? hic dies de nostris controversiis iudicabit.' (4) Haec cum dixisset, procedit extra munitiones, quaque hostium pars confertissima est visa, inrumpit. (5) Ne Vorenius quidem sese tum vallo continet, sed omnium veritus existimationem subsequitur. (6) Tum mediocri spatio relicto Pulio pilum in hostes inmittit atque unum ex multitudine procurrentem traicit; quo percusso exanimato hunc scutis protegunt, in hostem tela universi coniciunt neque dant regrediendi facultatem. (7) Transfigitur scutum Pulioni et verutum in balteo defigitur. (8) Avertit hic casus vaginam et gladium educere conanti dextram moratur manum impeditumque hostes circumstant. (9) Succurrit inimicus illi Vorenius et laboranti subvenit. (10) Ad hunc se confestim a Pulione omnis multitudo convertit: illum veruto arbitrantur occisum.*

(3) Los enemigos en el mayor grito, como ya tenida la victoria y experimentada, comenzaron a conducir las torres y los testudos y a ascender la empalizada con las escaleras, (4) pero fue tan grande el valor de los soldados y la presencia de ánimo fue tal, que, aunque por todas partes eran quemados por las llamas y eran aplastados por una gran multitud de dardos, y aunque entendían que todos sus bagajes y toda su fortuna se incendiaría, no sólo ninguno se alejaba de la empalizada para salir, sino que casi ninguno miraba hacia atrás, y entonces todos peleaban muy dura y fuertemente. (5) Este día fue por mucho el más pesado para los nuestros, pero tuvo este resultado, que en ese día el mayor número de enemigos era lastimado y aniquilado, porque se habían amontonado bajo la propia empalizada y los últimos no daban retirada a los primeros. (6) Interrumpida un poco la llama y en determinado lugar pegada la torre y tocando la empalizada, los centuriones de la tercera cohorte se alejaron de ese lugar, donde estaban y apartaron a todos los suyos, comenzaron a llamar a los enemigos con el gesto y con las voces, si querían entrar, ninguno de ellos osó avanzar, (7) entonces arrojadas piedras de todas partes fueron confundidos y la torre fue incendiada.

(5, 44, 1) Estaban en esa legión, los centuriones, Tito Pulón y Lucio Voreno, hombres muy fuertes, que se aproximaban a los primeros órdenes. (2) Ellos tenían entre sí constantes disputas sobre quién sería puesto al frente; todos los años luchaban por el puesto en los mayores combates. (3) De entre esos, Pulón, cuando muy fuertemente se combatía junto a las fortificaciones, dijo: «¿por qué dudas Voreno?» o «¿qué ocasión esperas para probar tu valor? Este día decidirá sobre nuestras controversias». (4) Cuando dijo esas cosas, avanza fuera de las fortificaciones, e irrumpe por donde le pareció que la parte estaba más llena de enemigos. (5) Entonces ni siquiera Voreno se mantuvo en la empalizada, sino que temiendo la opinión de todos lo sigue. (6) Entonces dejado un espacio mediano, Pulón lanza una pica contra los enemigos y atraviesa a uno de entre la multitud que corría, golpeado, y, muerto éste, los enemigos lo protegen con sus escudos, todos juntos arrojan sus dardos contra aquél y no le dan oportunidad de retirarse. (7) Es traspasado el escudo de Pulio y es clavado un venablo en su cinturón. (8) Este suceso desvía la vaina y retarda la mano derecha del que intenta sacar la espada y los enemigos rodean al impedido. (9) Voreno, su rival, lo socorre y asiste al que se esfuerza. (10) Toda la multitud se vuelve inmediatamente de Pulón hacia él, piensan que él fue asesinado con la jabalina.

(11) *Gladio cominus rem gerit Vorenis atque uno interfecto reliquos paulum propellit; (12) dum cupidius instat, in locum deiectus inferiorem concidit. (13) Huic rursus circumvento fert subsidium Pulio, atque ambo incolumes compluribus interfectis summa cum laude sese intra munitiones recipiunt. (14) Sic fortuna in contentione et certamine utrumque versavit, ut alter alteri inimicus auxilio salutique esset, neque diiudicari posset, uter utri virtute anteferendus videretur.*

(5, 45, 1) *Quanto erat in dies gravior atque asperior oppugnatio et maxime, quod magna parte militum confecta vulneribus res ad paucitatem defensorum pervenerat, tanto crebriores litterae nuntiique ad Caesarem mittebantur; quorum pars deprehensa in conspectu nostrorum militum cum cruciatu necabatur. (2) Erat unus intus Nervius nomine Vertico, loco natus honesto, qui a prima obsidione ad Ciceronem perfugerat suamque ei fidem praestiterat. (3) Hic servo spe libertatis magnisque persuadet praemiis, ut litteras ad Caesarem deferat. (4) Has ille in iaculo iligatas effert et Gallus inter Gallos sine ulla suspicione versatus ad Caesarem pervenit. Ab eo de periculis Ciceronis legionisque cognoscitur.*

(5, 46, 1) *Caesar acceptis litteris hora circiter undecima diei statim nuntium in Bellovacos ad M. Crassum quaestorem mittit, cuius hiberna aberant ab eo milia passuum XXV; (2) iubet media nocte legionem proficisci celeriterque ad se venire. Exit cum nuntio Crassus. (3) Alterum ad Gaium Fabium legatum mittit, ut in Atrebatum fines legionem adducat, qua sibi iter faciendum sciebat. (4) Scribit Labieno, si reipublicae commodo facere posset, cum legione ad fines Nerviorum veniat. Reliquam partem exercitus, quod paulo aberat longius, non putat expectandam; equites circiter quadringentos ex proximis hibernis colligit.*

(5, 47, 1) *Hora circiter tertia ab antecursoribus de Crassi adventu certior factus eo die milia passuum viginti procedit. (2) Crassum Samarobrivae praeficit legionemque attribuit, quod ibi impedimenta exercitus, obsides civitatum, litteras publicas frumentumque omne, quod eo tolerandae hiemis causa devexerat, relinquebat. (3) Fabius, ut imperatum erat, non ita multum moratus, in itinere cum legione occurrit.*

(11) Voreno luchó de cerca con su espada y, asesinado uno solo, rechaza un poco a los restantes, (12) mientras insiste con más ímpetu, arrojado a un lugar más bajo, cae. (13) Pulón a su vez, lleva auxilio a éste, rodeado y, ambos salvos, aniquilados muchos, se retiran con la mayor alabanza dentro de las fortificaciones. (14) La suerte movió a ambos en el combate y en la disputa, de modo que un rival sirvió al otro de auxilio y salvación, y que no podría juzgarse cuál de los dos parecía que debía ser preferido en valor.

(5, 45, 1) Cuanto más grave y más agudo era día tras día el asedio y, en especial, porque agotada gran parte de los soldados por las heridas, el asunto había llegado a la escasez de defensores, tanto más frecuentes cartas y mensajeros eran enviados a César. Una parte de ellos, capturada, era aniquilada con tortura ante la mirada de los nuestros. (2) Había dentro un solo nervio de nombre Verticón, nacido de buena familia, quien había huido desde el primer asedio hasta Cicerón y había mostrado su lealtad hacia él. (3) Éste persuade a un esclavo con la esperanza de la libertad y con grandes premios, a que lleve cartas a César. (4) Él las lleva atadas a su jabalina y galo entre los galos, pasando sin ninguna sospecha llega hasta César. Por él se supo de los peligros de Cicerón y de la legión.

(5, 46, 1) César, recibidas las cartas alrededor de la décima hora del día, envía inmediatamente un mensajero hacia los bellocos, al cuestor Marco Craso, cuyo cuartel de invierno distaba de él, veinticinco millas. (2) Manda que a media noche la legión marche y que vaya rápidamente hacia él. Craso sale junto con el mensajero. (3) Envía otro [mensajero] al embajador Cayo Fabio, para que conduzca la legión a los territorios de los atreates, donde sabía que él tenía que hacer el camino. (4) Escribe a Labieno que venga con la legión al territorio de los nervios, si quisiera actuar oportunamente en favor de la República, piensa que no debe ser esperada la parte restante del ejército, porque distaba un poco más, reúne cerca de cuatrocientos jinetes del cuartel de invierno más cercano.

(5, 47, 1) Informado cerca de la hora tercera por los exploradores sobre la llegada de Craso, ese día avanza cerca de veinticinco millas. (2) Pone al frente de Samarobriua a Craso y le asigna una legión porque dejaba ahí los bagajes de ejército, los rehenes de las ciudades, las cartas públicas y todo el trigo que había transportado ahí para soportar el invierno. (3) Fabio, como se le había ordenado, sin demorarse tanto, le sale al encuentro en el camino con su legión.

(4) Labienus interitu Sabini et caede cohortium cognita, cum omnes ad eum Treverorum copiae venissent, veritus ne, si ex hibernis fugae similem profectionem fecisset, hostium impetum sustinere non posset, praesertim quos recenti victoria efferi sciret, (5) litteras Caesari remittit, quanto cum periculo legionem ex hibernis educturus esset, rem gestam in Eburonibus perscribit, docet omnes equitatus peditatusque copias Treverorum tria milia passuum longe ab suis castris consedissee.

(5, 48, 1) Caesar consilio eius probato, etsi opinione trium legionum deiectus ad duas redierat, tamen unum communis salutis auxilium in celeritate ponebat. Venit magnis itineribus in Nerviorum fines. (2) Ibi ex captivis cognoscit, quae apud Ciceronem gerantur quantoque in periculo res sit. (3) Tum cuidam ex equitibus Gallis magnis praemiis persuadet, uti ad Ciceronem epistulam deferat. (4) Hanc Graecis conscriptam litteris mittit, ne intercepta epistula nostra ab hostibus consilia cognoscantur. (5) Si adire non possit, monet, ut tragulam cum epistula ad amentum deligata intra munitiones castrorum abiciat. (6) In litteris scribit se cum legionibus profectum celeriter affore; hortatur, ut pristinam virtutem retineat. (7) Gallus periculum veritus, ut erat praeceptum, tragulam mittit. (8) Haec casu ad turrim adhaesit neque a nostris biduo animadversa tertio die a quodam milite conspicitur, dempta ad Ciceronem defertur. (8) Ille perlectam in conventu militum recitat maximaque omnes laetitia afficit. (10) Tum fumi incendiolorum procul videbantur; quae res omnem dubitationem adventus legionum expulit.

(5, 49, 1) Galli re cognita per exploratores obsidionem relinquunt, ad Caesarem omnibus copiis contendunt. Hae erant armatae circiter milia LX. (2) Cicero data facultate Gallum ab eodem Verticone, quem supra demonstravimus, reperit, qui litteras ad Caesarem deferat; hunc admonet, iter caute diligenterque faciat: (3) perscribit in litteris hostes ab se discessisse omnemque ad eum multitudinem convertisse. (4) Quibus litteris circiter media nocte Caesar allatis suos facit certiores eosque ad dimicandum animo confirmat. (5) Postero die luce prima movet castra et circiter milia passuum quattuor progressus trans vallem et rivum multitudinem hostium conspicatur.

(4) Labieno, conocida la muerte de Sabino y la ejecución de las cohortes, cuando todas las tropas de los tréveros había llegado hacia él, temiendo que, si hiciera una salida del cuartel de invierno semejante a una huida, no podría sostener el ataque de los enemigos, sobre todo de los que sabía que estaban fuera de sí por la reciente victoria, (5) vuelve a enviar cartas a César [diciendo] con cuánto peligro habría de sacar la legión del cuartel de invierno; consigna por escrito lo sucedido entre los eburones; señala que todas las tropas de infantería y de caballería de los tréveros se había asentado a tres millas de su campamento.

(5, 48, 1) César, aprobada la decisión de aquél, aunque alejado de la idea de las tres legiones, había regresado a dos, ponía el único auxilio de la salvación común en la rapidez. Llega a grandes marchas al territorio de los nervios. (2) Ahí conoce por los cautivos qué cosas suceden junto a Cicerón y en cuán grande peligro está el asunto. (3) Entonces persuade con grandes premios a uno de los jinetes galos a que lleve su carta a Cicerón. (4) La envía escrita con letras griegas, para que, si fuera interceptada nuestra carta por los enemigos, no sean conocidas nuestras decisiones. (5) Le advierte que, si no pudiera acercarse, arroje una trágula con la carta ligada a la correa dentro de las fortificaciones del campamento. (6) En la carta escribe que él, marchando con sus legiones se acercará rápidamente; lo exhorta a que mantenga la antigua valentía. (7) El galo, temiendo el peligro, como le había sido ordenado, arroja la trágula. (8) Ésta por casualidad se adhiere a una torre y no es vista por los nuestros en dos días, advertida al tercer día por cierto soldado, una vez removida, es llevada a Cicerón. (9) Aquél, después de haberla leído, la lee en voz alta en la asamblea de los soldados y la mayor alegría afecta a todos. (10) Las humaredas de los incendios de lejos eran vistas, cosa que alejó toda duda de la llegada de las legiones.

(5, 49, 1) Los galos, conocido el asunto por los exploradores, abandonan el asedio, se dirigen a César con todas sus tropas. Éstas eran cerca de sesenta mil [cabezas] armadas. (2) Cicerón, otorgada la posibilidad por el mismo Verticón, del que arriba hablamos, encontró un galo que llevara las cartas a César, le advierte que haga el camino cautelosa y diligentemente. (3) Escribe en la carta que los enemigos se habían alejado de él mismo y que toda la multitud se había vuelto hacia él. (4) César, llevada esta carta alrededor de media noche, informa a los suyos y los anima a pelear con ánimo. (5) Al día siguiente mueve el campamento y avanzan cerca de cuatro millas, es vista la multitud de enemigos del otro lado del valle y del río.

(6) *Erat magni periculi res tantulis copiis iniquo loco dimicare; tum, quoniam obsidione liberatum Ciceronem sciebat, aequo animo remittendum de celeritate existimabat: (7) consedit et, quam aequissimo loco potest, castra communit atque haec, etsi erant exigua per se, vix hominum milium VII, praesertim nullis cum impedimentis, tamen angustiis viarum quam maxime potest, contrahit, eo consilio, ut in summam contemptionem hostibus veniat. (8) Interim speculatoribus in omnes partes dimissis explorat, quo commodissime itinere vallem transire possit.*

(5, 50, 1) *Eo die parvulis equestribus proeliis ad aquam factis utrique sese suo loco continent: (2) Galli, quod ampliores copias, quae nondum convenerant, exspectabant; (3) Caesar, si forte timoris simulatione hostes in suum locum elicere posset, ut citra vallem pro castris proelio contenderet, si id efficere non posset, ut exploratis itineribus minore cum periculo vallem rivumque transiret. (4) Prima luce hostium equitatus ad castra accedit proeliumque cum nostris equitibus committit. (5) Caesar consulto equites cedere seque in castra recipere iubet, simul ex omnibus partibus castra altiore vallo muniri portasque obstrui atque in his administrandis rebus quam maxime concursari et cum simulatione agi timoris iubet.*

(5, 51, 1) *Quibus omnibus rebus hostes invitati copias transducunt aciemque iniquo loco constituunt, nostris vero etiam de vallo deductis propius accedunt et tela intra munitionem ex omnibus partibus coniciunt, (2) praeconibusque circummissis pronuntiari iubent, seu quis Gallus seu Romanus velit ante horam tertiam ad se transire, sine periculo licere; post id tempus non fore potestatem: (3) ac sic nostros contempserunt, ut obstructis in speciem portis singulis ordinibus cespitum, quod ea non posse introrumpere videbantur, alii vallum manu scindere, alii fossas complere inciperent. (4) Tum Caesar omnibus portis eruptione facta equitatuque emisso celeriter hostes in fugam dat, sic uti omnino pugnandi causa resisteret nemo, magnumque ex eis numerum occidit atque omnes armis exiit.*

(6) Cosa de gran peligro era combatir con tan pocas tropas en lugar desfavorable, entonces, puesto que sabía que Cicerón había sido liberado del asedio, pensaba con ánimo sereno que debía apartarse de la rapidez. (7) Acampa y fortifica el campamento en el lugar más favorable que puede y, aunque [el campamento] de por sí era exiguo, en especial sin ningún bagaje, lo concentra lo más que puede, en las angosturas de las vías con esta decisión: llegar al máximo desprecio de los enemigos. (8) Entre tanto, enviados espías a todas partes, investiga por cuál camino podría atravesar el valle más cómodamente.

(5, 50, 1) Ese día, hechos pequeños combates ecuestres en el agua, unos y otros se mantienen en su lugar: (2) los galos, porque esperaban mayores tropas, que aún no se habían reunido; (3) César, por si acaso con la apariencia de temor pudiera atraer a los enemigos a su propio lugar, para entablar batalla de ese lado del valle frente al campamento; si no pudiera lograr eso, para, explorados los caminos, atravesar con el menor peligro el valle y el río. (4) A primera luz la caballería de los enemigos se acerca al campamento y emprende el combate con nuestros jinetes. (5) César manda que los jinetes se replieguen a propósito y que se retiren al campamento, al mismo tiempo manda que el campamento sea fortificado de todas partes con una empalizada más alta y que las puertas sean cerradas y que se corra lo más posible, y que, al organizar estas cosas, se conduzcan con apariencia de temor.

(5, 51, 1) Los enemigos, atraídos por todas estas cosas, conducen sus tropas y colocan su línea de batalla en lugar desfavorable; pero, separados los nuestros incluso de la empalizada, se acercan más y arrojan de todas partes dardos dentro de la fortificación, (2) y, enviados pregoneros, mandan que sea anunciado: que quien quiera ir hacia ellos, galo o romano, antes de la hora tercia, sin ningún peligro le es permitido; que después de ese tiempo no habrá posibilidad; (3) y de tal manera menospreciaron a los nuestros que, cerradas en apariencia cada una de las puertas con las hileras de césped, porque parecía que no podían irrumpir por ahí, unos comenzaban a destrozar la empalizada con la mano, otros a llenar las fosas. (4) Entonces César, hecha la irrupción por todas las puertas y enviada la caballería, pone rápidamente en fuga a los enemigos, de tal manera que absolutamente nadie se detenía para combatir, y mata a gran número de ellos y despoja a todos de sus armas.

(5, 52, 1) *Longius prosequi veritus, quod silvae paludesque intercedebant neque etiam parvulo detrimento illum locum relinquere videbat, omnibus suis incolumibus copiis eodem die ad Ciceronem pervenit. (2) Institutas turres, testudines munitionesque hostium admiratur; legione producta cognoscit non decimum quemque esse reliquum militem sine vulnere: (3) ex his omnibus iudicat rebus, quanto cum periculo et quanta cum virtute res sint administratae. (4) Ciceronem pro eius merito legionemque collaudat; centuriones singillatim tribunosque militum appellat, quorum egregiam fuisse virtutem testimonio Ciceronis cognoverat. De casu Sabini et Cottae certius ex captivis cognoscit. (5) Postero die contione habita rem gestam proponit, milites consolatur et confirmat: (6) quod detrimentum culpa et temeritate legati sit acceptum, hoc aequiore animo ferendum docet, quod beneficio deorum immortalium et virtute eorum expiato incommodo neque hostibus diutina laetitia neque ipsis longior dolor relinquatur.*

(5, 53, 1) *Interim ad Labienum per Remos incredibili celeritate de victoria Caesaris fama perfertur, ut, cum ab hibernis Ciceronis milia passuum abesset circiter LX eoque post horam nonam diei Caesar pervenisset, ante mediam noctem ad portas castrorum clamor oreretur, quo clamore significatio victoriae gratulatioque ab Remis Labieno fieret. (2) Hac fama ad Treveros perlata Indutiomarus, qui postero die castra Labieni oppugnare decreverat, noctu profugit copiasque omnes in Treveros reducit. (3) Caesar Fabium cum sua legione remittit in hiberna, ipse cum tribus legionibus circum Samarobrivam trinis hibernis hiemare constituit et, quod tanti motus Galliae exstiterant, totam hiemem ipse ad exercitum manere decrevit. (4) Nam illo incommodo de Sabini morte perlato omnes fere Galliae civitates de bello consultabant, nuntios legationesque in omnes partes dimittebant et, quid reliqui consilii caperent atque unde initium belli fieret, explorabant nocturnaue in locis desertis concilia habebant. (5) Neque ullum fere totius hiemis tempus sine sollicitudine Caesaris intercessit, quin aliquem de consiliis ac motu Gallorum nuntium acciperet.*

(5, 52, 1) Temiendo avanzar más lejos, porque los bosques y los pantanos se interponían y porque veía que no quedaba lugar para un pequeño daño de aquéllos, llega a Cicerón con todas sus tropas incólumes el mismo día. (2) Admira las torres construidas, las testudos y las fortificaciones de los enemigos, presentada la legión se entera de que, de cada diez soldados no quedaba ni uno solo sin heridas. (3) A partir de estas cosas juzga con cuánto peligro y con cuánto valor los asuntos fueron ejecutados. (4) Alaba a Cicerón por su mérito y a la legión, nombra a los centuriones uno por uno y a los tribunos de los soldados, cuyo valor sabía por el testimonio de Cicerón que había sido egregio. Sobre el desastre de Sabino y de Cota se entera más certeramente por los cautivos. (5) Al día siguiente, sostenida la asamblea, expone el asunto realizado, reconforta a los soldados y los anima, (6) les enseña qué daño ha sido recibido por la culpa y la temeridad del embajador, que éste [daño] ha de soportarse con ánimo sereno porque, reparado el daño por el favor de los dioses inmortales y por el valor de ellos, ni quedaba a los enemigos una prolongada alegría ni a ellos mismos un largo dolor.

(5, 53, 1) Entretanto la fama sobre la victoria de César es llevada a Labieno por los remos con increíble rapidez, de modo que, cuando distaba cerca de sesenta millas y César había llegado ahí después de la novena hora del día, antes de media noche se había levantado el griterío en las puertas del campamento; con este griterío los remos manifestaban la victoria y felicitaban a Labieno. (2) Llevada esta noticia a los tréveros, Induciomaro, quien había decidido atacar al día siguiente el campamento de Labieno, huye en la noche y conduce de nuevo todas sus tropas a los tréveros. (3) César vuelve a enviar a Fabio con su legión al cuartel de invierno, él mismo establece invernar con tres legiones alrededor de Samorobriva, en tres cuarteles de invierno y, porque tan grandes revueltas de la Galia se habían levantado, él mismo decidió permanecer todo el invierno junto a su ejército. (4) En efecto, difundida aquella desgracia sobre la muerte de Sabino casi todas las ciudades de la Galia debatían sobre la guerra, enviaban mensajeros y embajadores a todas partes y exploraban qué decisión tomarían los restantes y dónde sería el inicio de la guerra, y sostenían asambleas nocturnas en lugares desiertos. (5) Ningún momento de casi todo el invierno pasó sin la preocupación de César; sin que no recibiera un mensajero sobre las decisiones y la revuelta de los galos.

(6) *In his ab Lucio Roscio, quem legioni XIII praefecerat, certior factus est magnas Gallorum copias earum civitatum, quae Aremoricae appellantur, oppugnandi sui causa convenisse (7) neque longius milia passuum octo ab hibernis suis afuisse, sed nuntio allato de victoria Caesaris discessisse, adeo ut fugae similis discessus videretur.*

(5, 54 ,1) *At Caesar principibus cuiusque civitatis ad se evocatis alias territando, cum se scire, quae fierent, denuntiaret, alias cohortando magnam partem Galliae in officio tenuit.*

(2) *Tamen Senones, quae est civitas imprimis firma et magnae inter Gallos auctoritatis, Cavarinum, quem Caesar apud eos regem constituerat, cuius frater Moritasgus adventu in Galliam Caesaris cuiusque maiores regnum obtinuerant, interficere publico consilio conati,*

(3) *cum ille praesensisset ac profugisset, usque ad fines insecuti regno domoque expulerunt et, missis ad Caesarem satisfaciendi causa legatis, cum is omnem ad se senatum venire iussisset, dicto audientes non fuerunt. (4) Tantum apud homines barbaros valuit, esse aliquos repertos principes inferendi belli, tantamque omnibus voluntatum commutationem attulit, ut praeter Haeduos et Remos, quos praecipuo semper honore Caesar habuit, alteros pro vetere ac perpetua erga populum Romanum fide, alteros pro recentibus Gallici belli officiis, nulla fere civitas fuerit non suspecta nobis. (5) Idque adeo haud scio mirandumne sit, cum compluribus aliis de causis, tum maxime, quod ei, qui virtute belli omnibus gentibus praeferebantur, tantum se eius opinionis deperdidisse, ut a populo Romano imperia perferrent, gravissime dolebant.*

(5, 55 ,1) *Treveri vero atque Indutiomarus totius hiemis nullum tempus intermiserunt, quin trans Rhenum legatos mitterent, civitates sollicitarent, pecunias pollicerentur, magna parte exercitus nostri interfecta multo minorem superesse dicerent partem. (2) Neque tamen ulli civitati Germanorum persuaderi potuit, ut Rhenum transiret, cum se bis expertos dicerent, Ariovisti bello et Tencterorum transitu, non esse amplius fortunam temptaturos.*

(6) Entre ellos, fue informado por Lucio Roscio, quien había sido puesto al frente de la décima tercera legión, de que grandes tropas de los galos de esas ciudades, que son llamadas los aremóricas, habían llegado para luchar, (7) y que ni siquiera estaban más lejos de ocho millas del cuartel de invierno, pero que, llevada la noticia acerca de la victoria de César, se habían alejado, de tal manera que parecía que su retirada era semejante a una fuga.

(5, 54, 1) Pero César, convocados ante sí los principales de cada ciudad, unas veces atemorizando, porque anunciaba que él sabía qué cosas sucedían; otras veces exhortando a otros, tuvo a gran parte la Galia en su servicio. (2) No obstante, los senones, ciudad que es principalmente fuerte y de gran autoridad entre los galos, intentando asesinar por decisión pública a Cavarino, a quien César había establecido como rey entre ellos, cuyo hermano Moritasgo a la llegada de César a la Galia y cuyos antepasados habían ocupado el reino, (3) puesto que él lo había presentido y había huido, persiguiéndolo sin interrupción hasta los límites, lo expulsaron de su reino y de su casa y, enviados embajadores a César para justificarse, porque él había mandado que todo el Senado fuera hacia él, no fueron obedientes con el mandato. (4) Tanto valió entre los bárbaros que fueran descubiertos algunos promotores de hacer la guerra y trajo a todos tan grande cambio de voluntades, que, excepto los heduos y los remos a los que César siempre tuvo en particular honor, a unos por la antigua y permanente fidelidad al pueblo romano, a otros por los nuevos servicios de la guerra gálica, casi todas las ciudades fueron sospechosas para nosotros. (5) No sé si eso tenga que ser admirado tanto ya por muchas otras razones, ya sobre todo, porque ellos, quienes habían sido puestos al frente de todos los pueblos por su valor en la guerra, se dolían muy severamente de haber perdido tanto de su fama que cumplían las órdenes del pueblo romano.

(5, 55, 1) Pero los tréveros e Induciomaro no dejaron pasar ningún momento de todo el invierno, sin que enviaran embajadores al otro lado del Reno, incitaran a las ciudades, prometieran riquezas, dijeran que, asesinada gran parte de nuestro ejército, restaba una parte mucho menor. (2) Sin embargo, no pudo persuadirse a ninguna ciudad de los germanos de que atravesara el Reno, porque decían que ellos lo habían experimentado dos veces: en la guerra de Ariovisto y en el paso de los tencteros; que no tentarían más a la fortuna.

(3) *Hac spe lapsus Indutiomarus nihilo minus copias cogere, exercere, a finitumis equos parare, exsules damnatosque tota Gallia magnis praemiis ad se allicere coepit. (4) Ac tantam sibi iam his rebus in Gallia auctoritatem comparaverat, ut undique ad eum legationes concurrerent, gratiam atque amicitiam publice privatimque peterent.*

(5, 56, 1) *Ubi intellexit ultro ad se veniri, altera ex parte Senones Carnutesque conscientia facinoris instigari, altera Nervios Aduatucosque bellum Romanis parare, neque sibi voluntariorum copias defore, si ex finibus suis progredi coepisset, armatum concilium indicit. Hoc more Gallorum est initium belli. (2) Quo lege communi omnes puberes armati convenire consuerunt; qui ex iis novissimus venit, in conspectu multitudinis omnibus cruciatibus adfectus necatur. (3) In eo concilio Cingetorigem, alterius principem factionis, generum suum, quem supra demonstravimus Caesaris secutum fidem ab eo non discessisse, hostem iudicat bonaque eius publicat. (4) His rebus confectis in concilio pronuntiat arcessitum se ab Senonibus et Carnutibus aliisque compluribus Galliae civitatibus; (5) huc iturum per fines Remorum eorumque agros populaturum ac, priusquam id faciat, castra Labieni oppugnaturum; quae fieri velit, praecipit.*

(5, 57, 1) *Labienus, cum et loci natura et manu munitissimis castris sese teneret, de suo ac legionis periculo nihil timebat; ne quam occasionem rei bene gerendae dimitteret, cogitabat. (2) Itaque a Cingetorige atque eius propinquis oratione Indutiomari cognita, quam in concilio habuerat, nuntios mittit ad finitimas civitates equitesque undique evocat: his certum diem conveniendi dicit. (3) Interim prope cotidie cum omni equitatu Indutiomarus sub castris eius vagabatur, alias ut situm castrorum cognosceret, alias conloquendi aut territandi causa: (4) equites plerumque eminus tela intra vallum coniciebant. Labienus suos intra munitionem continebat timorisque opinionem, quibuscumque poterat rebus, augebat.*

(3) Induciomaro, caído de esa esperanza; no obstante, empezó a reunir a sus tropas, ejercitándolas desde la zona limítrofe, a preparar los caballos y a atraer hacia él a los exiliados y a los condenados en toda la Galia con grandes premios. (4) Y se había procurado ya con esas cosas tan grande autoridad en la Galia, que de todas partes acudían a él embajadas; que pedían en público y en privado su favor y su amistad.

(5, 56, 1) Cuando entendió que se presentaban a él espontáneamente; que, por una parte, los senones y los carnutes eran incitados por la conciencia del crimen; que, por la otra, los nervios y los aduatucos preparaban la guerra a los romanos, y que no le faltarían tropas de voluntarios, si desde sus fronteras comenzara a avanzar, convoca una asamblea armada. Esto según la costumbre de los galos es el inicio de la guerra, (2) a donde, por ley común, todos los jóvenes acostumbraron llegar armados; el último de ellos que llega, atacado con todos los tormentos es asesinado, ante la mirada de la multitud. (3) En esa asamblea juzga que Cingétorix, el líder de la otra facción, su yerno, de quien arriba mostramos que, habiendo conseguido la confianza de César, no se alejó de él, es un enemigo y le confisca sus bienes. (4) Acabados esos asuntos en la asamblea anuncia que él ha sido llamado por los senones y por los carnutes y por muchas otras ciudades de la Galia; (5) que él irá allá por los territorios de los remos y devastará los campos de éstos y que, antes de hacer eso, atacará el campamento de Labieno; señala qué cosas quiere que se hagan.

(5, 57, 1) Labieno, porque se mantenía en un campamento muy fortificado por la naturaleza del lugar y por el ejército, nada temía sobre su peligro o el de la legión, pensaba que no dejaría pasar ninguna ocasión para hacer bien el asunto. (2) Así pues, conocido por Cingétorix y sus vecinos el discurso de Induciomaro, que habían sostenido en la asamblea, envía mensajeros a las ciudades vecinas y llama de todas partes a los jinetes y les dice un día determinado para reunirse. (3) Entre tanto Induciomaro, casi cotidianamente con toda su caballería, vagaba junto al campamento, unas veces para conocer la posición del campamento, otras para hablar o atemorizar; (4) todos los jinetes generalmente lanzaban dardos dentro de la empalizada. Labieno mantenía a los suyos dentro de la fortificación, aumentaba la fama de temor con cualesquiera cosas que podía.

(5, 58, 1) *Cum maiore in dies contemptione Indutiomarus ad castra accederet, nocte una intromissis equitibus omnium finitimarum civitatum, quos arcesendos curaverat, tanta diligentia omnes suos custodiis intra castra continuit, ut nulla ratione ea res enuntiari aut ad Treveros perferri posset. (2) Interim ex consuetudine cotidiana Indutiomarus ad castra accedit atque ibi magnam partem diei consumit; equites tela coniciunt et magna cum contumelia verborum nostros ad pugnam evocant. (3) Nullo ab nostris dato responso, ubi visum est, sub vesperum dispersi ac dissipati discedunt. (4) Subito Labienus duabus portis omnem equitatum emittit; praecipit atque interdicit, perterritis hostibus atque in fugam coniectis (quod fore, sicut accidit, videbat) unum omnes peterent Indutiomarus, neu quis quem prius vulneret, quam illum interfectum viderit, quod mora reliquorum spatium nactum illum effugere nolebat; (5) magna proponit iis, qui occiderint, praemia; submittit cohortes equitibus subsidio. (6) Comprobat hominis consilium fortuna et, cum unum omnes peterent, in ipso fluminis vado deprehensus Indutiomarus interficitur caputque eius refertur in castra: redeuntes equites, quos possunt, consectantur atque occidunt. (7) Hac re cognita omnes Eburonum et Nerviorum, quae convenerant, copiae discedunt, pauloque habuit post id factum Caesar quietiorem Galliam.*

(5, 58, 1) Puesto que Induciomaro cada día se acercaba al campamento con mayor desprecio, Labieno, introducidos en una sola noche los jinetes de todas las ciudades vecinas, que había procurado que fueran llamados, mantuvo con tan grande diligencia a todos los suyos en guardias dentro del campamento, que ese asunto de ningún modo podía anunciarse o llevarse a los tréveros. (2) Entretanto Induciomaro, según su costumbre cotidiana, se acerca al campamento y ahí consume gran parte del día, sus jinetes arrojan dardos, llaman a los nuestros a la lucha con gran injuria de palabras. (3) No dada ninguna respuesta por los nuestros, cuando pareció oportuno se alejan al atardecer dispersos y esparcidos. (4) De pronto Labieno envía toda la caballería por las dos puertas, ordena que, aterrados los enemigos, lanzados a la fuga, (lo cual veía que sería como sucedió), todos busquen sólo a Induciomaro y prohíbe que alguien hiera a otro antes de que haya visto que él ha sido asesinado, porque no quería que aquél, encontrando un espacio por la demora de los restantes, huyera. (5) Promete grandes recompensas a los que lo maten, envía cohortes para ayuda de los jinetes. (6) La fortuna aprueba la decisión del hombre y, puesto que todos buscaban a uno solo, aprehendido en el mismo vado del río, Induciomaro es asesinado y su cabeza es llevada al campamento: al regresar, los jinetes persiguen a los que pueden y los asesinan. (7) Conocido ese asunto, todas las tropas de los eburones y de los nervios que se habían reunido se alejan y, después de este hecho, César tuvo a la Galia un poco más tranquila.



Conclusiones

Esta investigación tuvo el objetivo de descubrir la construcción de la imagen política de César en el *Commentariorum de Bello Gallico liber quintus*, en donde encontramos una narración inmersa en relaciones de poder, situaciones de conflicto y procesos de cambio social.

Después de traducir el libro quinto de los comentarios de César y de conocer, en general, sus comentarios a la *Guerra de las Galias* y a la *Guerra Civil*, resulta para mí evidente que la obra de César es mucho más que una simple propaganda política, porque difunde sus valores, es decir, su sentido de unidad con el pueblo romano (*populus Romanus*), que es mencionado nueve veces en el libro quinto, aunado a la palabra *noster*, con la que hizo participar en su narración al propio pueblo romano y que se utiliza veintinueve veces.

Sería fácil afirmar que la obra de César es una autobiografía, porque el personaje principal es el propio César, y el tema es su vida militar; pero el estudio de la autobiografía está repleto de interrogantes confusas como: ¿puede definirse toda la literatura personal como autobiografía? ¿La literatura antigua debe analizarse de la misma manera que la moderna? ¿Cuál fue la primera obra autobiográfica? En el capítulo correspondiente tratamos de responder a esas y otras interrogantes hasta llegar a la conclusión de que los *commentarii* no son autobiografía y de que la aplicación de tal termino resultaría anacrónica. En ese mismo capítulo explicamos también que el *commentarius* tuvo usos diferentes en el ámbito de la administración civil, en el ámbito militar [reportes de generales] y en la vida personal [material para la elaboración de discursos].

En mi trabajo busqué comprobar que hay influencia de la historiografía griega en la obra de César, de lo que da testimonio, entre otras características, la representación de los galos como gente que grita, que es común en César y en Jenofonte. También la economía formular de César, que se advierte en el uso del ablativo absoluto, tiene raíces en la tradición griega.

Aunque en la obra de Cesar están presentes los elementos historiográficos, de *ordo temporum*, *descriptio regionum*, *consilia*, *acta* y *eventus*, se debe considerar que los *commentarii* no son propiamente historia, sino sólo la materia prima para un desarrollo posterior, puesto que la labor del historiador consiste en recopilar cartas, reportes de generales, *memoranda*, registros administrativos y *commentarii* para elaborar su propia obra.

Escritores del talante de Shakespeare, historiadores, filólogos y filósofos, así como varios líderes políticos, como Bonaparte, Mussolini y Stalin, se maravillaron con la imagen política de nuestro autor, quien fue llamado por Mommsen “hombre adelantado a su tiempo social”, e incluso “semidiós” por Leopoldo Von Ranke, y es innegable que la obra política, social y literaria de César ha trascendido todos los tiempos.

La sólida formación retórica de César fue, sin duda, la base de su arte de enhebrar palabras para lograr una brillante composición. Los *commentarii* son una obra de arte y, al mismo tiempo, un proceso de edificación de su imagen política, donde el personaje principal nunca actuaba aislado, sino en conjunto; en efecto, la gran proeza de llegar a Britania fue un logro que César consiguió junto con el singular esfuerzo de su ejército.

Aunque investigadores como Rambaud lo acusaron de haber falsificado su obra, es decir, de haber difundido mentiras propagandísticas para su propio beneficio, en mi opinión, fue en su manera de ordenar *a posteriori* los hechos en donde radica la esencia de su arte: el *poder experto* de César le permitió aprender de su pasado para construir su futuro.

La traducción del libro quinto de la *Guerra de las Galias* fue un trabajo arduo, pero sin duda fructífero, porque con la ayuda de la maestra Lourdes Santiago Martínez logré revalorar la obra de Cesar y descubrir que aún hay mucho por investigar.

Antes de empezar mi investigación, algunas personas me decían que no investigara sobre César, puesto que todo estaba ya dicho; ahora me doy cuenta de que la obra de César, revestida de una aparente simplicidad, contiene información importante que debe ser sacada a la luz.

Esta investigación también me permitió conocer la historia de la segunda expedición romana a Britania, así como las negociaciones y combates de César con diferentes pueblos de la Galia. En un principio tenía pensado realizar mi tesis sobre los pueblos de Britania, pero me resultó más atrayente el tema de la construcción de la imagen política de César, porque representaba un verdadero reto para mí, ya que debía crear un proyecto original que me ayudara a llegar a mi objetivo; cada capítulo fue el resultado de un diálogo con diversos autores y conmigo misma para descubrir la imagen política de César.

Apéndices

Apéndice 1

Índice onomástico⁸⁵

A

Aduatucos (*Aduatuci, -orum*). Pueblo establecido en la región de Namur. Procedía de un destacamento dejado por los cimbros y teutones (V, 27, 2; V, 38, 1, 2; V, 39, 3).

Áfrico (*Africus, -i*). El ábrego [viento del Suroeste] (V, 8, 2).

Ambiórix (*Ambiorix, -igis*). Rey de los eburones principal causante de la derrota de Sabino. (V, 24, 4; V, 26, 1).

Ardueno (*Arduenna, -ae*). Bosque de las Ardenas. Se extendía desde el Reno hasta el país de los remos, a través de los territorios de los tréveros (V, 3, 4).

Arpineyo (*Arpineius, -i*). Caballero romano (V, 27, 1; V, 28, 1).

Atrio, Quinto (*Atrius, -ii*). Oficial del ejército de César (V, 9, 1; V, 10, 2).

Aurunculeyo Cota, Lucio (*Aurunculeius Cotta, Lucius*). Muerto con Titurio Sabino en la sorpresa de Aduatuca en el año 54 (V, 24, 5; V, 26, 1).

B

Balventio (*Balventius, -i*). Primipilo, es decir, el centurión de la primera centuria de la primera cohorte de una legión romana (V, 35, 6).

Belgio (*Belgium, -i*). Territorio habitado por los belgas. Esta palabra sólo aparece en la *Guerra de las Galias* (V, 12, 2; V, 25, 4).

Bellovacos (*Bellovaci, -orum*). Pueblo belga que residía entre el Sena, el Soma y el Oise, nombre actual del río que está entre Bélgica y Francia; su capital era *Bratuspantum* (V, 24, 3; V, 43, 1).

Bibrocos (*Bibroci, -orum*). Pueblo bretón vecino de los trinovantes (V, 21, 1).

⁸⁵ Apéndice adaptado a partir del glosario que ofrece García Yebra (GARCÍA, V, (1997). *Bellum Gallicum*. Barcelona. Gredos).

Britania (*Britannia, -ae*). La isla de Gran Bretaña. Las dos expediciones de César a esta Isla están narradas en los libros IV, V y VI (V, 2, 3; V, 6, 5; V, 8, 2; V, 12, 1; V, 13, 2; V, 22, 4).

C

Cancio (*Cantium, -i*). El actual condado de Kent, región de Gran Bretaña, situada frente a Francia (V, 13, 1; V, 14, 1; V, 22, 1).

Carnutes (*Carnutes, -um*). Pueblo poderoso, residente a orillas del río Liger, hoy Loire, en Francia; su capital era *Cenabum*, hoy Orleans. Allí estaba el centro de la Galia, y en sus bosques los druidas celebraban sus asambleas (V, 25, 1, 4; V, 29, 2).

Carvilio (*Carvilius, -ii*). Uno de los cuatro reyes de *Cantium* (V, 22, 1).

Casos (*Cassi, -orum*). Pueblo bretón, vecino de los trinovantes (V, 21, 1).

Casivelauno (*Cassivellaunus, -i*). Caudillo de los bretones durante la campaña de 54 (V, 11, 8; V, 18, 1; V, 19, 1; V, 20, 1, 2; V, 21, 2; V, 22, 1, 3, 5).

Catuvolco (*Catuvolcus, -i*). Rey de los eburones, aliado de Ambiórrix (V, 24, 4; V, 26, 1).

Cenimagnos (*Cenimagni, -orum*). Pueblo bretón, vecino de los trinovantes (V, 21, 1).

Ceutrones (*Ceutrones, -um*). Pequeño pueblo, cliente de los heduos (V, 39, 1).

Cicerón Tulio, Quinto (*Cicero Tullius, Quintus*). Hermano menor del célebre orador. Después de haber sido pretor y gobernador de Asia, estuvo en la Galia bajo las órdenes de César, en calidad de legado, desde el año 54 al 51. Su comportamiento en la sublevación de los nervios fue magnífico; no así en la sorpresa del rey de los aduatucos al año siguiente, donde, por su impaciencia, el ejército Romano sufrió un descalabro. Murió asesinado en el 43 (V, 24, 2; V, 27, 9; V, 38, 4).

Cingétorix (*Cingetorix, -igis*). Caudillo de los tréveros, amigo de César (V, 3, 2, 5; V, 22, 1).

Claudio Pulcro, Apio (*Claudius Pulcher, Appius*). Cónsul en el 54 (V, 1, 1).

Comio (*Commius, -i*). Jefe atrebate, al que César hizo rey de su pueblo. Sirvió a César algunos años, pero en la sublevación del 52 lo abandonó (V, 22, 3).

Craso Licinio, Marco (*Crassus Licinius, Marcus*). Hijo mayor del triunviro. Fue cuestor de César los años 54 y 53. En la guerra civil fue partidario suyo (V, 24, 3; V, 46, 1, 2; V, 47, 1, 2).

D

Domicio Enobarbo, Lucio (*Domitius Ahenobarbus, Lucius*). Cónsul en el año 54 a. C.

Dumnórix (*Dumnorix, -rigis*). Noble heduo, hermano de *Diviciacus*, de gran influencia en su patria y entre los restantes pueblos de la Galia por su calidad de druida. A causa de su enemistad hacia los romanos, César lo mandó matar en el año 54, por haberse negado a ir en la expedición a Britania. Aunque César lo describe como un ambicioso vulgar, quizá representa el partido nacional y popular frente a la aristocracia, inclinada a Roma. La muerte de Dumnórix es relatada en (V, 6 y 7).

E

Eburones (*Eburones, -um*). Pueblo germano establecido entre el Mosa y el Reno (V, 24, 4; V, 28, 1; V, 29, 2; V, 39, 3; V, 47, 5).

Esubios (*Esubii, -orum*). Pueblo de Britania, sólo mencionado por César. Habitaba el alto Valle de Orne (V, 24, 2).

F

Fabio, Gayo (*Fabius, Caius*). Embajador de César (V, 24, 2; V, 46, 3; V, 53, 3).

Geidunos (*Geidumni, -orum*). Pequeño pueblo de la Galia belga, cliente de los nervios (V, 39,1).

Germanos (*Germani, -orum*). Pueblo ubicado entre el *Rhenus*, el *Danubius*, el *Vistula* y el mar; Fueron los vecinos orientales de los galos (V, 2, 4; V, 27, 8; V, 4, 1, 3).

Grudios (*Grudii, -orum*). Pequeño pueblo de la Galia belga, cliente de los nervios (V, 39, 1).

H

Hibernia (*Hibernia, -ae*). La actual isla de Irlanda (V, 13, 2).

Hispania (*Hispania, -ae*). La actual España (V, 1, 4; V, 13, 2; V, 27,1).

I

Iliria (*Illyricum, -i*). Provincia romana, que comprendía el territorio oriental de la costa del Adriático (V, 1, 5).

Induciomaro (*Indutiomarus, -i*). Caudillo de los tréveros y jefe del partido enemigo de César. Murió en el 50, luchando contra Labieno (V, 3, 2, 4, 5; V, 4, 1, 2; V, 26, 2; V, 53, 2).

Italia (*Italia, -ae*). César emplea este nombre con frecuencia para designar la Galia Cisalpina (V, 29, 2).

Icio (*Itius, -i*). Puerto de Britania (V, 5, 1).

J

Junio, Quinto (*Iunius, Quintus*). Hispano que militaba en el ejército de César. Centurión Primipilo (V, 27, 1; V, 28, 1).

L

Laberio Duro, Quinto (*Laberius Durus, Quintus*). Tribuno de los soldados. Este nombre sólo aparece en la *Guerra de las Galias* (V, 15, 5).

Labieno Acio, Tito (*Labienus Atius, Titus*). Legado de César y general distinguido que se enriqueció en las Galias, donde luchó durante ocho años a las órdenes de aquél. En la guerra civil estuvo al lado de Pompeyo, encontrando la muerte en la batalla de Munda (V, 8, 1; V, 11, 4; V, 23, 4; V, 27, 9; V, 37, 7; V, 46, 4; V, 47, 4; V, 53, 1, 2).

Levacos (*Levaci, -orum*). Un pueblo de Galia belga, aliados de los nervios (V, 39, 1).

Lucanio, Quinto (*Lucanius, Quintus*). Centurión primipilo (V, 35, 7).

M

Mandubracio (*Mandubracius, -i*). Caudillo de los trinovantes, amigo de César (V, 20, 1, 2, 3; V, 22, 5).

Meldos (*Meldi, -orum*). Un Pueblo belga, que habitaba entre el *Sequana* y el *Matrona* (V, 5, 2).

Mona (*Mona, -ae*). La Isla de Man, entre *Britannia e Hibernia* (V, 13, 3).

Morinos (*Morini, -orum*). Tribu belga del norte de la Galia. El nombre Morini es celta y significa "los del mar". Aparentemente se deriva del sufijo, *-no* (como otros pueblos celtas *Ruteni, Santoni, Turini* o *Tigurini*) y la palabra celta *mori* que significa "mar" (V, 24, 2).

Moritasgo (*Moritasgus, -i*). Rey de los senones, a la llegada de César (V, 54, 2).

Mosa (*Mosa, -ae*). El río Mosa, nace al noreste de la Galia y desemboca en el actual mar del Norte (V, 24, 4).

Munacio Planco, Lucio (*Munatius Plancus, Lucius*). Durante la Guerra Civil sirvió a César. Fue el fundador de León (V, 24, 3; V, 25, 4).

N

Nervios (*Nervii, -orum*). Poderosa tribu del norte de la Galia belga, que habitó entre el actual río Escalda y el Mosa. Fueron sometidos por César en la campaña del 57 (V, 24, 2; V, 38, 2; V, 48, 2; V, 41, 1; V, 42, 1; V, 46, 4).

P

Pado (*Padus, -i*). El Po, río que pasa por Turín y Ferrara, ciudades del norte de Italia. Nace en los Alpes y desemboca en el mar Adriático, de modo que atraviesa de oeste a este la península itálica (V, 24, 4).

Petrosidio, Lucio (*Petrosidius, Lucius*). Abanderado de la catorceava legión (V, 37, 5).

Pirustas (*Pirustae, -arum*). Pueblo de Iliria, que residía probablemente al norte de Albania (V, 1, 5, 7).

Pompeyo, Gneo (*Pompeius, Cneus*). Galo a cuyo padre Pompeyo había concedido, durante la guerra contra Sertorio, el derecho de ciudadanía (V, 36, 1).

Pulón (*Pullo, -onis*). Centurión romano (V, 44, 1, 3, 6, 7, 10, 12).

R

Remos (*Remi, -orum*). Pueblo belga, establecido a orillas del *Matrona* y el *Mosa*. Su capital es hoy Reims (V, 3, 4; V, 24, 2; V, 53, 1).

Reno (*Rhenus, -i*). El río Reno, que establecía el límite entre la Galia y la Germania, nace en los Alpes y forma un delta con el río Mosa. (V, 3, 1, 4; V, 24, 4; V, 27, 8; V, 29, 3; V, 41, 3).

Roscio, Lucio (*Roscius, Lucius*). Oficial del ejército de César; tuvo a su cargo la legión durante los años 54 y 53 (V, 24, 2, 7).

S

Samarobriva (*Samarobriva, -ae*). Una ciudad de la Galia belga en el país de los *ambiani*, hoy Amiens (V, 47, 2; V, 53, 3).

Segontiacos (*Segontiaci, -orum*). Pequeño pueblo del sur de Britania, vecino de los trinovantes (V, 21, 1).

Segovax (*Segovax, -acis*). Uno de los cuatro reyes de *Cantium* (V, 22, 1).

T

Támesis (*Tamesis, -is*). El Támesis, río del sur de Britania que nace en la actual Gloucestershire y desemboca en el mar del Norte (V, 11, 8; V, 18, 1).

Tasgetio (*Tasgetius, -ii*). Caudillo de los carnutes, nombrado rey por César y asesinado por sus conciudadanos en el año 54 (V, 25, 1, 4; V, 29, 2).

Taximagulo (*Taximagulus, -i*). Uno de los cuatro reyes de *Cantium* (V, 22, 1).

Titurio Sabino, Quinto (*Titurius Sabinus, Quintus*). Legado de César, principal causante del desastre de los aduatucos, que le costó la vida, así, como a su compañero Cota (V, 24, 5; V, 26, 1).

Transrenanos (*Transrhenani, -orum*). Los germanos quienes habitaban al otro lado del Reno (V, 2, 4).

Trebonio (*Trebonius, -ii*). Caballero Romano (V, 24, 3).

Tréveros (*Treveri, -orum*). Poderoso pueblo Céltico de las riberas del Mosa (V, 3, 3, 4; V, 4, 1; V, 24, 25; V, 47, 4, 5; V, 53, 2).

Trinovantes (*Trinovantes, -um*). Pueblo del sur de Britania que limita con el mar del Norte y los dominios de *Casivelauno*, actual territorio de *Essex*. Considerados el pueblo más poderoso de Britania (V, 20, 1; V, 21, 1; V, 22, 5).

V

Verticón (*Vertico, -onis*). Nervio amigo de los romanos (V, 45, 2; V, 49, 2).

Voreno, Lucio (*Vorenus, Lucius*). Centurión romano (V, 44, 1, 3, 5, 9, 11).

Apéndice 2

Imágenes

Gallia ⁸⁶



⁸⁶ Mapa tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Galia#/media/File:Map_Gallia_Tribes_Towns.png, consultado el martes 23 de Enero de 2017, 2:01p. m.



88

⁸⁷ Mapas tomados de ØRBERG, H. (2003). *Lingua Latina per se illustrata, C. Iulii Caesaris, Commentarii De Bello Gallico, ex libris I, IV, V*, Canada: Focus.

Bibliografía

Básica

ALBRECHT, M. von (1997). *Historia de la Literatura Romana. Desde Andrónico hasta Boecio, vol I*. Madrid: Herder.

BERISTÁIN, H. (1995). *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa.

CAESAR (1874). *Commentarii de Bello Gallico*. Leipzig: Druck und Verlang Von B.G. Teubner.

CICERO (1939). *Brutus. Orator*. Trad. Hendrickson Cambridge: Harvard University Press.

GARCÍA YEBRA, V. (1997). *Bellum Gallicum*. Barcelona: Gredos.

GREEN, R. (2010). *The Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*. New Jersey: The Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics.

GRIMBERG, C. (1967). *Historia Universal, TOMO III, ROMA*. Barcelona: DAIMON.

HOLGADO, A. (1978). “La oratoria romana”. *Estudios Clásicos*, 14, 22, pp. 341-359.

JIMÉNEZ, J. (2013). *Manual Básico de la figuras retórico poéticas*. Jaén: Universidad de Jaén.

LAUSBERG, J. (1998). *Handbook of Literary Rhetoric: A Foundation for Literary Study*. Leiden: Brill Academic Publishers.

MIR, J. M. (2011). *Diccionario Ilustrado, Latino-Español*. Barcelona: VOX.

SÉNECA (1988). *De Clementia*. trad. Carmen Ordóñez. Madrid: Technos.

Especializada

ADCOCK, F. (1956). *Caesar, as a man of letters*. Cambridge: Cambridge University Press.

- AMES, C. (2003). "Los Comentarios del Señor Julio César, la escritura de la historia como práctica política". *ORDINA PRIMA*, pp. 55-77.
- AVERY, W. (1956). "Caesar the man of letters". *The Classical Weekly*, pp. 26-28.
- BALSDON, J. (1957). "The Veracity of Caesar". *Greece & Rome*, 4, 1, pp.19-28.
- BENARIO, H. (1956). "Caesar, Propaganda, and the Poets". *The Classical Weekly*, 50, pp 22-24.
- BRAMAN, N. (2009). *Caesar's invasion of Britain*. Alberta: University of Lethbridge.
- BRAVO, G. (1989). *El poder político y desarrollo social en la Roma antigua*. Madrid: Taurus.
- BROWN, R. (2004). "Virtus consili expers, An Interpretation of the Centurions Contest in Caesar, De bello Gallico 5, 44". *Hermes*, 132, 2, pp. 292-308.
- CANFORA. (2000). *Julio César un dictador democrático*. Barcelona: Ariel.
- COSERIU, E. (1987). Lenguaje y Política. En M. Avar, *Lenguaje Político* (pp. 9-30). Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- DALSTRÖM, A. (2015). *Rhetorical Themes and Features in the Speeches of Julius Caesar's De Bello Gallico and De Bello Civili*. Lund: Lund University.
- DE MAN, P. (1991). "La autobiografía como desfiguración", trad. Ángel G. Loureiro. *Anthropos*, 29, pp. 113-118.
- DOBBIN, R. (1995). "Julius Caesar in Jupiter's Prophecy, Aeneid, Book 1". *Classical Antiquity*, 14, 1, pp. 5-40.
- DOMENACH, J. M. (1950). *Le propagande politique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- ESLAVA, J. (1995). *Julio César, el hombre que pudo reinar*. Barcelona: Planeta.
- FANTHAM, E. (2009). Caesar as an intellectual. *A companion to Julius Caesar*, pp.142-153.

- FIELDS, R. (1992). *Voices of the enemy, Oratio Recta and Oratio Obliqua in Caesar's de Bello Gallico*. Athens: Vanderbilt University.
- FRENCH, J. y B. Raven (1959). The Bases of Social Power. *Studies in Social Power*, pp. 150-167.
- GARDNER, J. (1983). "The Gallic Menace in Caesar's Propaganda". *Greece & Rome*, 30, 2, pp. 181-189.
- GELZER, M. (1968). *Caesar, Politician and Statesman*, trad Peter Needham. Oxford: Blackwell.
- GOTOFF, H. (1984). "Towards Practical Criticism of Caesar's Prose Style". En J. K. NEWMAN, *Illinois Classical studies, Vol IX.1* (pp. 1-19). California: Scholars Press.
- GRIFFIN, M. (2009). *A companion to Julius Caesar*. Malden: Blackwell.
- GRILLO, L. (2011). "Scribam Ipse de me: the personality of the narrator in Caesar's Bellum Civile". *American Journal of Philology*, pp. 244-248.
- GRUEN, E. (2009). "Caesar as a Politician". En M. GRIFFIN, *A companion to Julius Caesar* (pp. 24-36). Malden: Blackwell.
- GUSDORF, G. (1991). "Condiciones y límites de la autobiografía", trad. Ángel G. Loureiro. *Anthropos*, 29, pp. 9-18.
- HERNÁNDEZ, A. (2010). *Julio César: textos, contextos y recepción. De la Roma clásica al mundo actual*. Madrid: UNED.
- JAMES, B. (2000). "Speech, Authority, and Experience in Caesar, Bellum Gallicum 1.39-41". *Hermes*, 128, 1, pp. 54-64.
- JIMÉNEZ, F. (2006). *Psicología de las relaciones de autoridad y poder*. Barcelona: UOC.
- KIMBROUGH, T. (2014). *The Contextual Audiences of Caesar's De Bello Gallico*. Tennessee: University of Tennessee Honors Thesis.
- KIRCHNER, R. (2010). Elocutio: Latin Prose Style. En W. DOMINIK, *A Companion to Roman Rhetoric* (pp. 181-236). Oxford: Blackwell .

- KREBS, C. (2006). "Imaginary Geography in Caesar's *Bellum Gallicum*". *The American Journal of Philology*, 127, pp. 111-136.
- LEJEUNE, P. (1991). "El pacto autobiográfico", trad. Ángel G. Loureiro. *Anthropos*, 29, pp. 47-62.
- MARTÍNEZ, J. (1974). *Historia Universal en cuadros esquemáticos, Vol. 1- Edad Antigua: Historia de Oriente*. Madrid: EPESA.
- MAYER, R. (2013). *Latin, Mods Intercollegiate Language Classes*. Maryland: Wolfson College.
- MCHUGH, M. (1963). *The Carmen de Providentia Dei Attributed to Prosper of Aquitaine*. Washington: The Catholic University of American Press.
- MEIER, C. (1982). *CAESAR*, trad. David McLintock. New York: BasicBooks.
- MOMMSEN, T. (2003). *Historia de Roma, Libro V: Fundación de la monarquía militar*, trad. A. García Moreno. Madrid: Turner.
- MORENO, A. (2013). "Cicerón y César: La identidad de Roma y el futuro de la República." *Sociedad Española de Estudios Clásicos*, pp.1-50.
- MUTSCHLER, F. (1975). *Erzählstil und Propaganda in Caesars Kommentaren*. Heidelberg: Heidelberger Forschungen.
- NIETZSCHE, F. (2007). *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid: Alianza.
- ØRBERG, H. (2003). *Lingua Latina per se illustrata, C. Iulii Caesaris, Commentarii De Bello Gallico, ex libris I,IV, V*. Canada: Focus.
- PAULI, A. (1958). "Letters of Caesar and Cicero to Each Other". *The Classical World*, 51, 5, pp. 128-132 .
- RAMBAUD, M. (1953). *L'art de la deformation historique dans les commentaires*. Paris: Les Belles Lettres.
- RAMSEY, J. (2009). "The Proconsular Years: Politics at a Distance". En M. GRIFFIN, *A companion to Julius Caesar* (pp. 37-56). Malden: Blackwell.

- RUSSELL, W. (1956). "Caesar, the General". *The Classical Weekly*, 50, 2, pp. 17-19.
- SÁNCHEZ, E. (2010). "El género historiográfico de los commentarii". Los commentarii de César. En A. HERNÁNDEZ, *Julio César: textos, contextos y recepción. De la Roma clásica al mundo actual* (pp. 19- 45). Madrid: UNED.
- SIEDLER, C. (1956). "Rhetorical Devices in Caesar's Commentaries". *The Classical Weekly*, 50, 2, pp. 28-31.
- WELCH, K. (1998). *Julius Caesar as Artful reporter: The War Commentaries as Political Instruments*. London: Classical Press of Wales.
- WHITE, P. (1988). "Julius Caesar in Augustan Rome". *Phoenix*, 42, 4, pp. 334-356.
- WISEMAN, T. (1998). The publication of the Bello Gallico. En K. e. Welch, *Julius Caesar as Artful reporter: The War Commentaries as Political Instruments* (pp. 1-9). London: Duckworth.